LOS QUE LA TIENEN DE MUESTRA
LOS TRIANGULOS AMOROSOS
EL ALBUM DE LAS BELLAS

SEX

LA ETAPA ORAL
PAJA BRAVA
EL CLAC SEXUAL

HUMOR®

CON ESTA EDICION RECLAME REVISTA EL MES

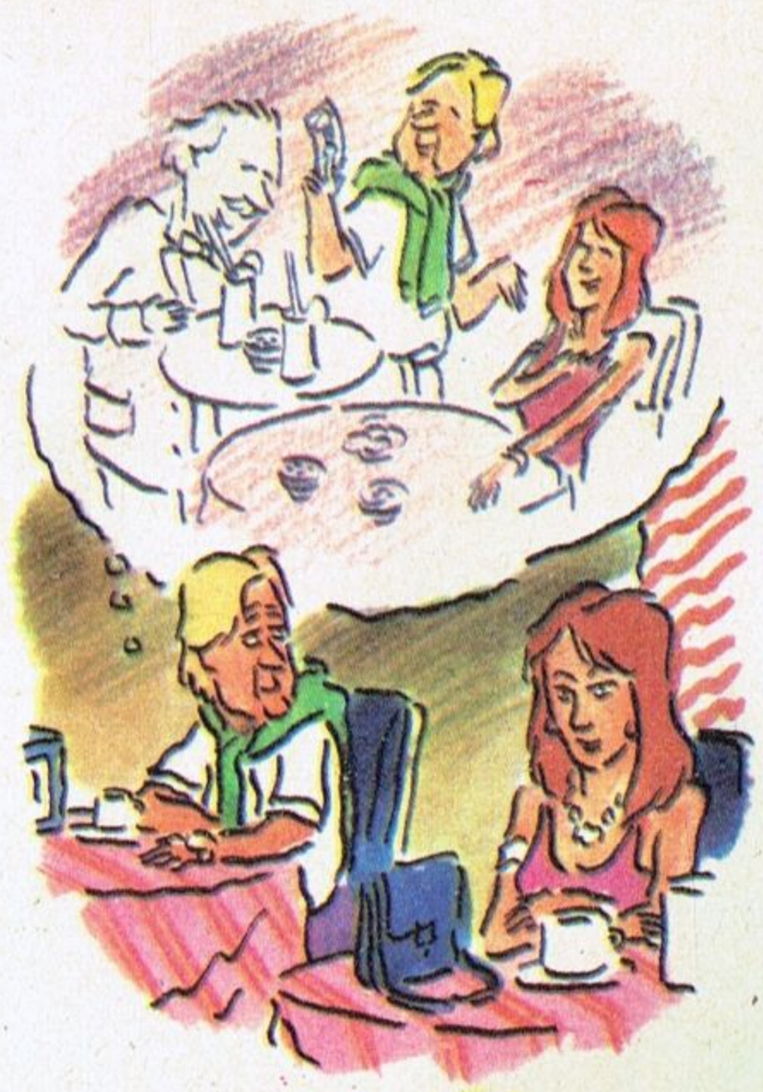
¡BASTARDOS COMUNISTAS RADIACTIVOS! ¡ME AGARRÉ LA PESTE RUSA!

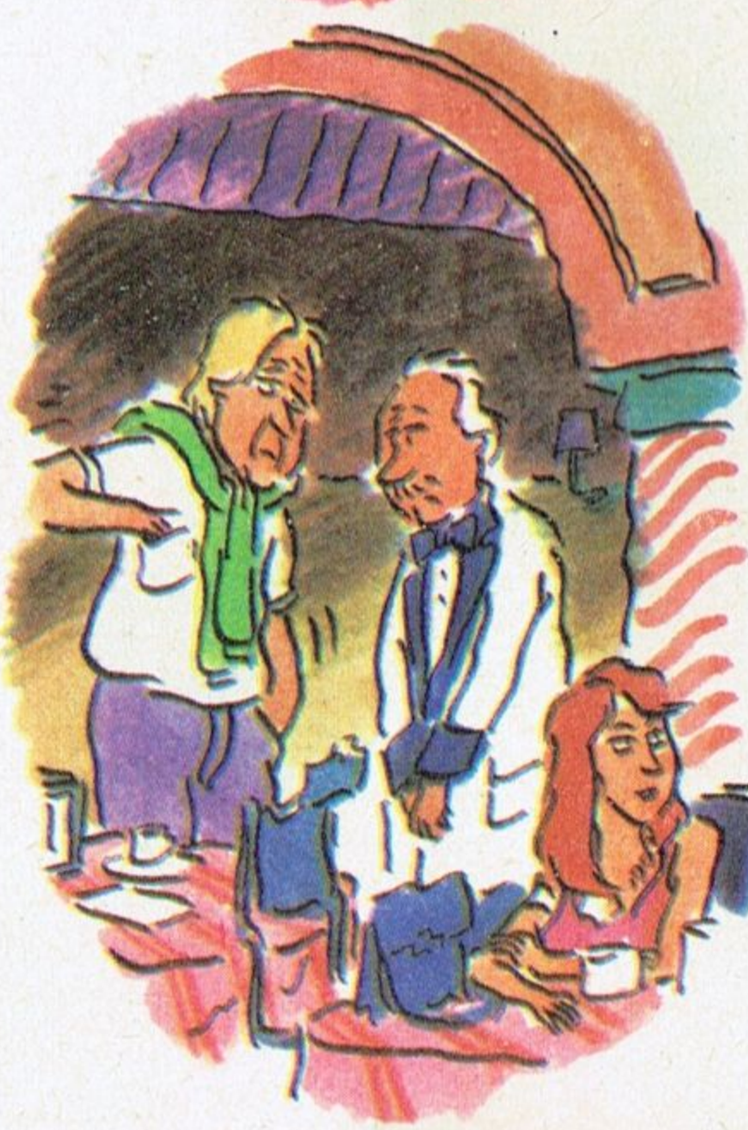
AÑO III/NUMERO 38 • Precio del ejemplar: ₳ 1,30 Suplemento "El Mes": ₳ 0,50 TOTAL ₳ 1,80

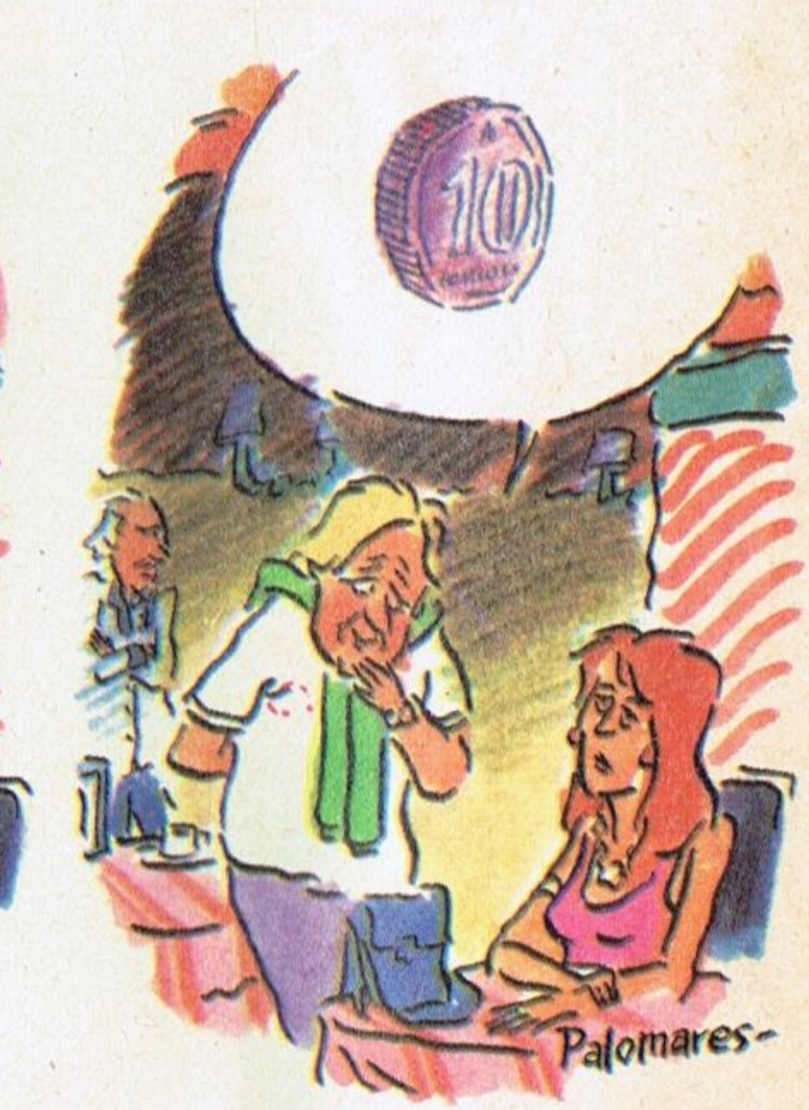
MAYO 1986

El Abominable Mundo Sexual De Palomares

Otra historia demostrativa del grado de perversión alcanzado por la juventud actual, incluyendo al dibujante.







Gotas De Sexo

El Sexo Es Salud, El Humor También

NUESTRA ENCUESTA SOBRE SEXUALIDAD Y SUS POSIBLES RESULTADOS

En nuestro número pasado dimos comienzo a una serie de encuestas sobre sexualidad nacional. En dicha ocasión publicamos un cuestionario de dos páginas dedicado exclusivamente a la mujer, con 66 preguntas a contestar sin necesidad de dar datos personales de identidad.

Estamos recibiendo ya los primeros reflejos de la iniciativa, que coordina **Luis Frontera** y maneja el **"CEEAS"** (Centro de Estudios, Educación y Asistencia en Sexualidad) a través de las profesionales **María Luisa Lerer, Elsa Lebrán, Adriana Moldovan y Marta Talarico.** A juzgar por los comentarios de gente allegada a nuestro equipo, no van a ser pocas las mujeres argentinas que arrimen su aporte esclarecedor. Y suponemos, aunque no nos consta todavía, que en los momentos en que escribimos esta suerte de editorial, las chicas del **CEEAS** están recibiendo abundante material para codificar, clasificar y computar.

No sabemos en qué momento vamos a publicar las conclusiones de este importante trabajo, ni cuál va a ser la segunda etapa de esta serie de investigaciones. Tal vez en el próximo número ya tengamos novedades, tal vez habrá que esperar un poquito más. De lo que no tenemos dudas, es de arribar a un luminoso resultado final, que ahuyente aunque sea en parte la pirámide de sombras en que estamos sumidos, tratándose de sexo, desde hace tantísimo tiempo.

OBSEXIONES Hildebrando

- **Hay mujeres tan feas, que una fellatio parece un coito anal.**
- Algunos ciegos son propensos a enamorarse a primer tacto.
- **El único tango con sexo, es "El último tango en París".**
- En el gremio de las masturbadoras femeninas, las designaciones se hacen a dedo.
- **No hay mejor sedante que la música; por eso, antes de dormir le pido a mi mujer que me toque el órgano.**
- Cuando a una mujer la agarra un sátiro en un descampado, se pone violada.
- **Entre las parejas de Hollywood, hasta la inseminación es artificial.**

CORTITOS Y AL PIE

Seguimos refrescándonos la memoria con la ayuda de los lectores, en esta chacotona sección de chascarrillos brevísimos. En esta ocasión, con el aporte de Carlos Chávez y Liliana Suárez, a quienes damos nuestras más fervorosas gracias.

La Nenita Y La Mamita

La nenita le cuenta a la mamá que un dinero que tiene se lo dio un amigo, después de haberle apostado a que no se subía a un árbol.

–¡Boba! –le dice la mamá–. **¡Lo que quería era verte la bombachita!**

–Ya sé, mamá –contesta la nenita–; **pero yo fui piola y me la saqué.**

El Discapacitado Y El Minón

Un minón recibe un piropo del tipo puerco y agresivo, por parte de un rengo que camina a su lado. Enojada, la chica le grita:

–¡Retírese! ¡Cojo asqueroso!

–No importa –retruca el baldado–. **Yo te enseño...**

La Familia Degeneratti

El menor de los Degeneratti entra al baño cuando su hermana se está dando una ducha. La mira atentamente y exclama, soltando un hilito de baba:

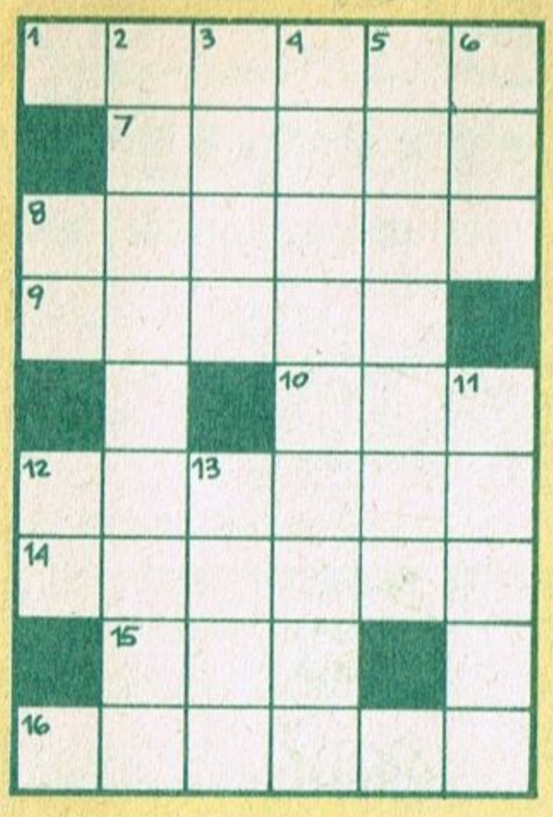
–¡Hermanita! ¡Estás mucho más fuerte que mamá!

–Ya lo sé –contesta ella–. **Papá siempre me lo dice.**

SABIDURIA MUSULMANA

"No codicies a la mujer de tu vecino. Y mucho menos codicies a tu vecino."

(Bolud-El-Kotur, Siglo XI)



Pornograma

Insistimos en que se trata de un crucigrama verdadero, pero con inclusión de palabras cochinas. Por lo tanto, dejamos la solución para mejor oportunidad. Si no logra completarlo, consulte al degenerado de la zona.

Horizontales ♥♥♥♥

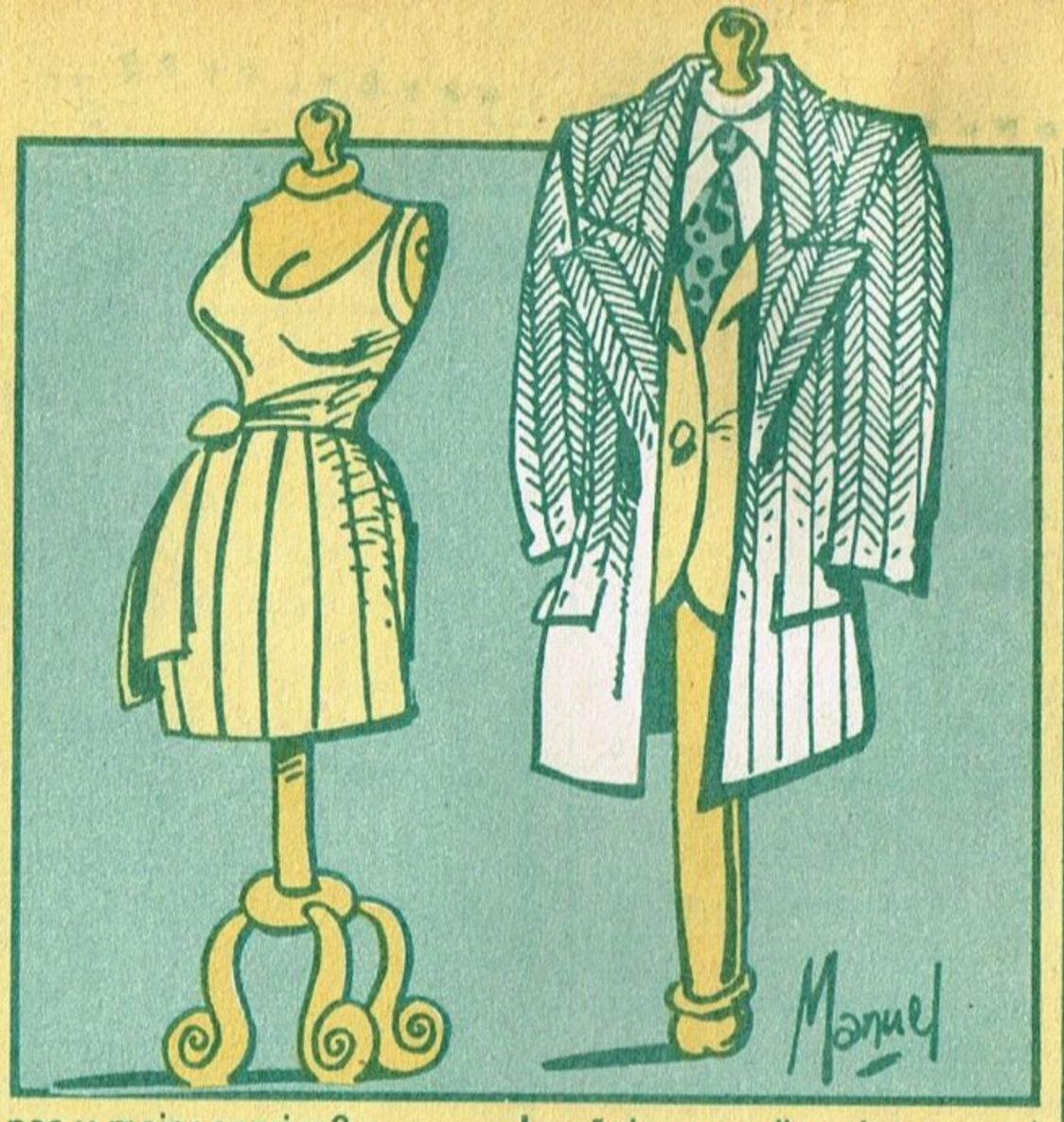
1) Elemento que usan las mujeres en los días rojos. **7)** Signo del zodíaco al cual no quieren pertenecer los de los otros once. **8)** Pasaré la lengua, lambetearé. **9)** Reunión que casi siempre es cordial y sirve para comer y chupar. **10)** Especie de bisonte de Europa. **12)** Principia, comienza. **14)** Uno de los doce apóstoles, designado por sorteo como sucesor de Judas. **15)** Palabra latina que significa Dios y se usa en cantos litúrgicos. **16)** Nombre de once faraones egipcios, de los cuales los más importantes fueron el II y el III.

Verticales ♥♥♥♥♥

2) Con forma o aspecto de vagina, femenino. **3)** Mi mamá me... **4)** Cueritos, pieles que cubren la parte delantera del pene. **5)** Montón de ogros, lugar poblado de ogros. **6)** Patriarca que construyó el arca para salvarse del diluvio. **8)** Sexta nota musical. **11)** Espacio con agua y vegetación en un desierto. **12)** Prefijo privativo, delante de be o pe. **13)** Párrafo, parágrafo.

Reflexión Machista

Se Acabaron Las Mujeres



Se nota en el ambiente que una gran parte del género masculino lleva sobre sus espaldas una terrible duda: ¿a dónde han ido a parar las mujeres que valen la pena?

¿A dónde han ido a parar las mujeres inteligentes, ésas que hablan y hasta a veces dicen cosas interesantes?

¿A dónde las cultas ("cultas" no quiere decir que deban saber en qué año nació Van Gogh, pero sí que puedan distinguir un libro de un cucurucho de pistacho)?

¿A dónde las que saben caminar, ésas que no van pisando huevos ni revoleando el culo a la marchanta en cada paso?

¿A dónde las de lindas piernas y mejor sonrisa?

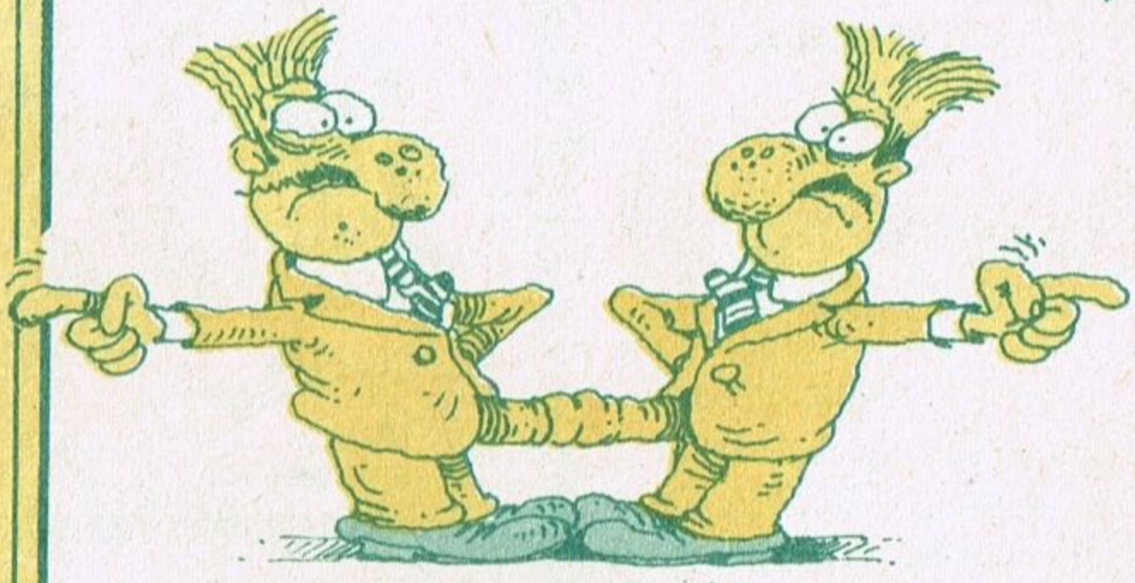
¿A dónde las elegantes, las que no usan esos anteojos espejados que son la envidia de más de una mosca?

Algunos hombres dicen que estas damas son dificilísimas de encontrar. Otros, directamente sostienen que no existen. Cada mujer, por su parte, señala que ella misma es el ejemplar puntualizado en las preguntas.

Pero, lamentablemente, ninguna de las tres opciones sirve para aclarar adónde han ido a parar las mujeres que valen la pena.

H.G.B.

CRÉANSENLON POR REPLAY



LOS HERMANOS SIAMESES PING-HO (1886-1945) SE NEGARON A SER OPERADOS PARA SEPARARLOS ¡ESTABAN UNIDOS POR EL PITO!

EL MURCIÉLAGO CUNILING, DE LAS HÉBRIDAS, ES VENERADO A RAÍZ DE SUS HÁBITOS CHUPADORES ATÍPICOS.

SOFONISBA DE SAMOS, FILÓSOFA GRIEGA, FUÉ DESTACADA DISCÍPULA DE DIÓGENES. ¡ELLA TAMBIÉN BUSCABA UN HOMBRE!

RADICHA ALEMANA CON FORMA DE BATATA HOLANDESA. (COSECHADA POR ALEJ O'KEEFFE, IRLANDA DO SUL)

LITERATURA PORNOGRAFICA FATAL

Lo mató la mujer

DOMODOSSOLA, Italia (EFE).- Laura Marcello, de 28 años, mató anoche a tiros de pistola a su marido, Constantino Stelitano, de 31 años, empleado en una pizzería en el cantón vallese de Suiza.

Los hechos se han producido en la localidad de Crevola Dossola, en el citado cantón.

Los cónyuges, con dos hijos de 7 y 4 años, mantenían tensas relaciones desde hace tiempo a causa del comportamiento del marido, según han sabido los investigadores.

Según ellos, Constantino Stelitano era adicto a la lectura de revistas pornográficas y exigía "prestaciones" muy particulares a su mujer, por lo que ésta había iniciado los trámites de la separación.

La pasada noche ocurrió el último litigio. Laura, exasperada, descargó cuatro tiros de pistola contra su marido, hiriéndolo mortalmente.

¡BARBAS EN REMOJO, LECTORES!

El cable fue publicado en **"La Gaceta"** el 21 de abril. Y aconsejamos su reflexiva lectura a todos aquéllos que andan en la misma que Constantino Stelitano. Nada de consultar libritos dinamarqueses y decirle a la esposa **"ponete así, ponete asá o haceme así"**, porque hay mujeres que se parecen a la dulce Laurita de esta noticia. Y la suya puede ser una de ellas.

Ovulillos Lar

- Cuando la oveja se pone en cuatro patas, es la "Fiesta del Carnero".
- **Al que nunca hay que mencionarle los pepinos que se come, es al futbolista Gay.**
- Carmen Yazalde nunca se vendió por chirolas.
- **La Sabattini tiene buen revés, pero sus globos dejan que desear.**
- Aladino se resistió a ser violado, pero al final no pudo con el genio.
- **A los homeópatas les gusta hacer el amor entre los yuyos.**
- Hay barrios tan peligrosos que les dicen "Megatel", porque te lo colocan cuando menos lo esperás.
- **A pesar de su fama, los cafishios fifan a las perdidas.**
- No hay nada peor que sufrir de la gota y ser eyaculador precoz.

Gotas De Sexo

El Cantar De Los Lanares

(Poema Zoófilo De Fusión)

Y yo lo miré al palomo
y me importó medio pomo;

y después lo vi al zorrino
y no me importó un comino;

vi también al samoyedo
y me importó medio bledo;

y además miré a la vaca
y no me importó un joraca;

pero al ver aquella oveja
me hizo acordar a la vieja.

Y edípico como soy
con ella al bulín me voy.

(Fabre de Asís-1986)

ROBINSON HUEVOE

GUION: MAICAS / DIBUJOS: MARIN

Prohíben un tema de Caetano Veloso

BRASILIA (ANSA) — La ejecución por radio o TV de la canción Merda, de Caetano Veloso, acaba de ser prohibida por la Censura Federal en todo Brasil. Así un canal de TV no podrá transmitir hoy su anunciado programa en que el tema era cantado por Veloso acompañado por Chico Buarque, María Bethânia y Rita Lee. El director de la División de Censura, Coriolano Fagundes, dijo que en la canción el público era "quince veces mandado a la m..." y "eso no lo podemos permitir". El censor tampoco admitió el argumento —de los defensores de la canción— de que la expresión merda tiene entre la gente de teatro el sentido de "buena suerte". "Después de leer y releer el diccionario de portugués, no encontré ninguna referencia en el sentido de que merda para você pueda tener el sentido de "buena suerte para ti", concluyó el funcionario.

A Censura Mais Grande Do Mundo

Este cable aparecido en **"La Razón"** del 25 de abril –y en otros diarios– demuestra que en los Brasiles todavía no las tienen todas consigo en materia de libertades. Y además no saben que, efectivamente, el vocablo **"Mierda"** se usa en el mundo del espectáculo como sustituto de **"Suerte"**.

En fin: el censor Coriolano Fagudes se podría ir a la mismísima suerte.

OVULILLOS

Hildebrando

- El sátiro de la selva es el puercoespín, pincha a cualquiera.
- **Los enanos se echan un polvillo.**
- Los yiros feos son mujeres de poca monta.
- **Moria Casán es la más grande del medio... del medio, de arriba y de atrás.**
- Mi mujer no es terca, siempre sale con la mía.
- **La diferencia entre un equipo de fútbol masculino y uno femenino es que los hombres quieren el oro y el moro, en cambio a las mujeres con el moro solo les basta.**
- Todo era perfecto, Eva tenía "la hoja" y Adán la bombilla.
- **La mujer es como el vuelto, se entrega en el acto.**
- En los campos nudistas las mujeres se llevan su guardapolvo.
- **Para la mujer el hombre es una lotería: quiere que venga con la grande.**

Machismos

De Los Grandes Misterios Femeninos

Que las mujeres son incoherencias en tercera dimensión ya no lo discute nadie, pero que la más rayada sea la de uno es lo que no se puede soportar. La mía ha comenzado a practicar un deporte novedosísimo: ***responder a todo con preguntas.*** Ella dice que siempre lo ha hecho así y que yo recién me he percatado de esta circunstancia precisamente ahora que ya no tiene tiempo ni ganas de cambiar. ***Preste atención.*** ¿Su mujer no le responde con preguntas? En lugar de contestar, ¿acaso no sigue inquiriendo como si la que necesitara información fuera ella? Aquí van algunos ejemplos cotidianos con los que me he tropezado casi a diario:

Yo: ¿Está lista la cena, mi amor?

Ella: ¿Tenés hambre, vida? ¿Querés que me apure?

Yo: No, está bien. ¿Viene tu madre este fin de semana?

Ella: ¿Qué pasa? ¿No querés que venga?

Yo: No, no es eso. Ah, ¿le diste de comer a la gata?

Ella: ¿Por qué no le das vos también alguna vez?

Yo: Le di muchas veces. ¿Qué te parece esta nota, Linda?

Ella: ¿Y a vos qué te parece?

Yo: ¿Por qué contestás todo con preguntas?

Ella: ¿Yo hago eso, mi amor?

Yo: No, para nada.

La razón para este estado de cosas es un misterio tan insondable como la fórmula de la Coca-Cola. Nótese que el único que ha afirmado algo durante el breve diálogo ha sido este servidor; ***por eso soy de la teoría de que las mujeres contestan nuestras preguntas con más preguntas para responsabilizarnos de todo.*** Si alguien conoce mayor grado de maldad que por favor arroje el primer adoquinazo.

Jorge Barale

OVULILLOS VENCIDOS
(del archivo de Fabre)

- Todo se puede hacer en equipo, menos los hijos y las necesidades.
- *En Harlem está muy extendida la trata de negras.*
- Contrasentido: Capone murió de sífilis.
- *¡Esto es un asalto sexual! (un sátiro).*
- Las profesoras de gramática embarazadas, además de contracciones tienen preposiciones y conjunciones.
- *Cuando un espermatozoide se encuentra con un óvulo, mueve la cola de contento.*
- A los que realmente los mató la TV color, es a los mandriles.
- *Mensaje para la Real Academia: hay que castellanizar urgentemente los vocablos "fellatio" y "cunnilingus".*

"Estaba claro que sólo podría ganar por nocaut. Hice cinco excelentes primeros asaltos. Después, sí, bajé un poco, pero creo que seguí haciéndole daño aunque él no paraba de correr y para mí no tiene demasiado sentido intentar coger a un fantasma", añadió Holmes.

El ex campeón concluyó: "Ya no puedo ganar y no estoy dispuesto a convertirme en uno de esos boxeadores viejos que acaban medio

Reflexión Parapsicológica

Según este cable publicado por "Crónica" el 21 de abril, el otrora brillante boxeador *Larry Holmes* ya no tiene remedio. No sólo pierde contra cualquiera sino que hace declaraciones que obligan a pensar en serios deterioros encefálicos. Eso de que ***"no tiene demasiado sentido intentar coger a un fantasma"*** es para preocuparse, y mucho. Claro que la culpa de esto no la tiene el boxeo sino la Sociedad Parapsicológica de Nueva Caledonia, que asegura que los espíritus no son de palo.

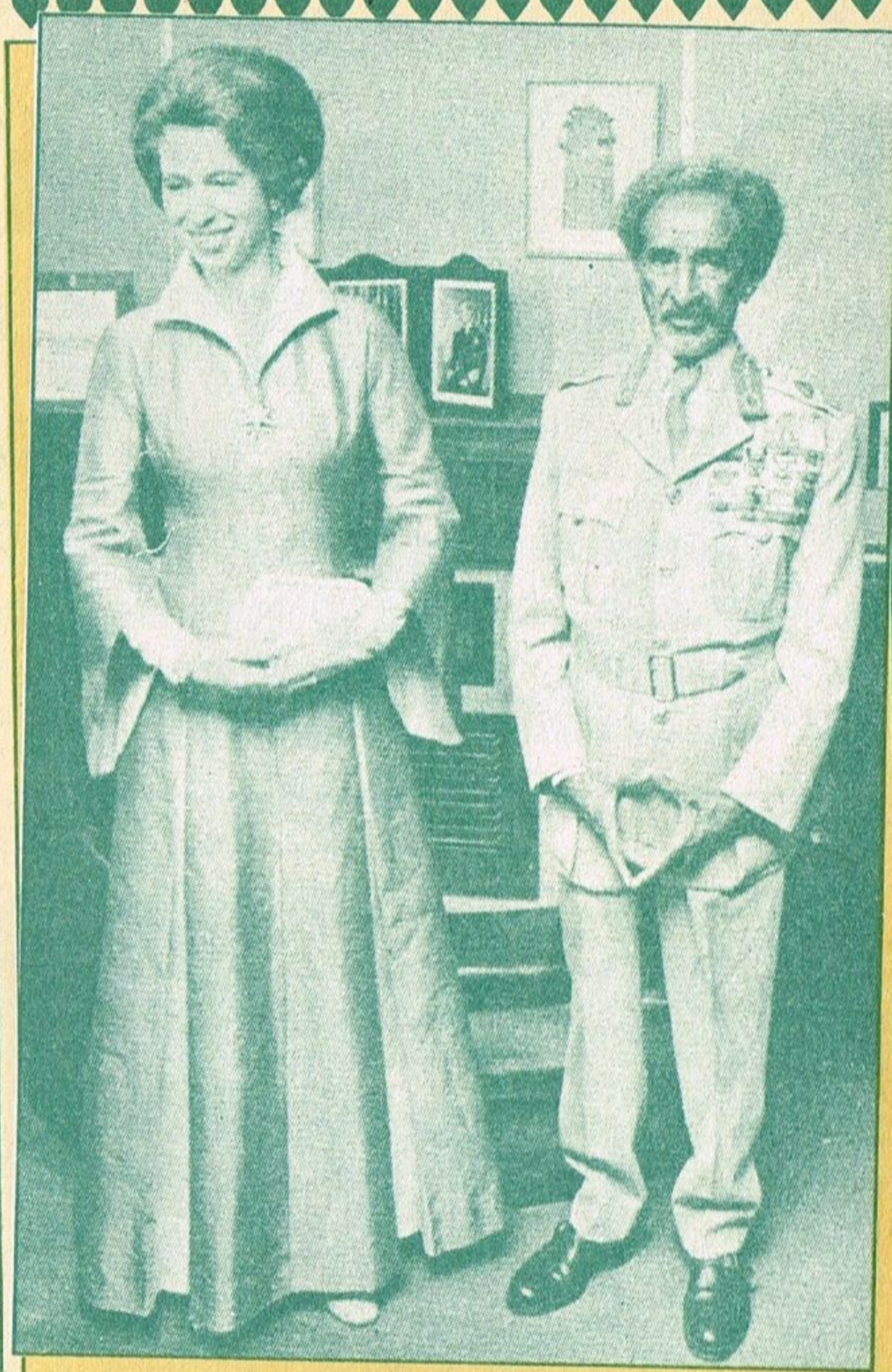


FOTO DE ARCHIVO

El emperador etíope Haile Selassie, fallecido en 1975, aparece aquí con la princesa Ana de Inglaterra a bordo de un destructor británico. El monarca, a pesar de los problemas que ya lo amenazaban por esta época, tenía plena confianza en su suerte, como se puede apreciar claramente en la imagen.

Sin embargo, lo voltearon al poco tiempo.

ROBINSON HUEVOE

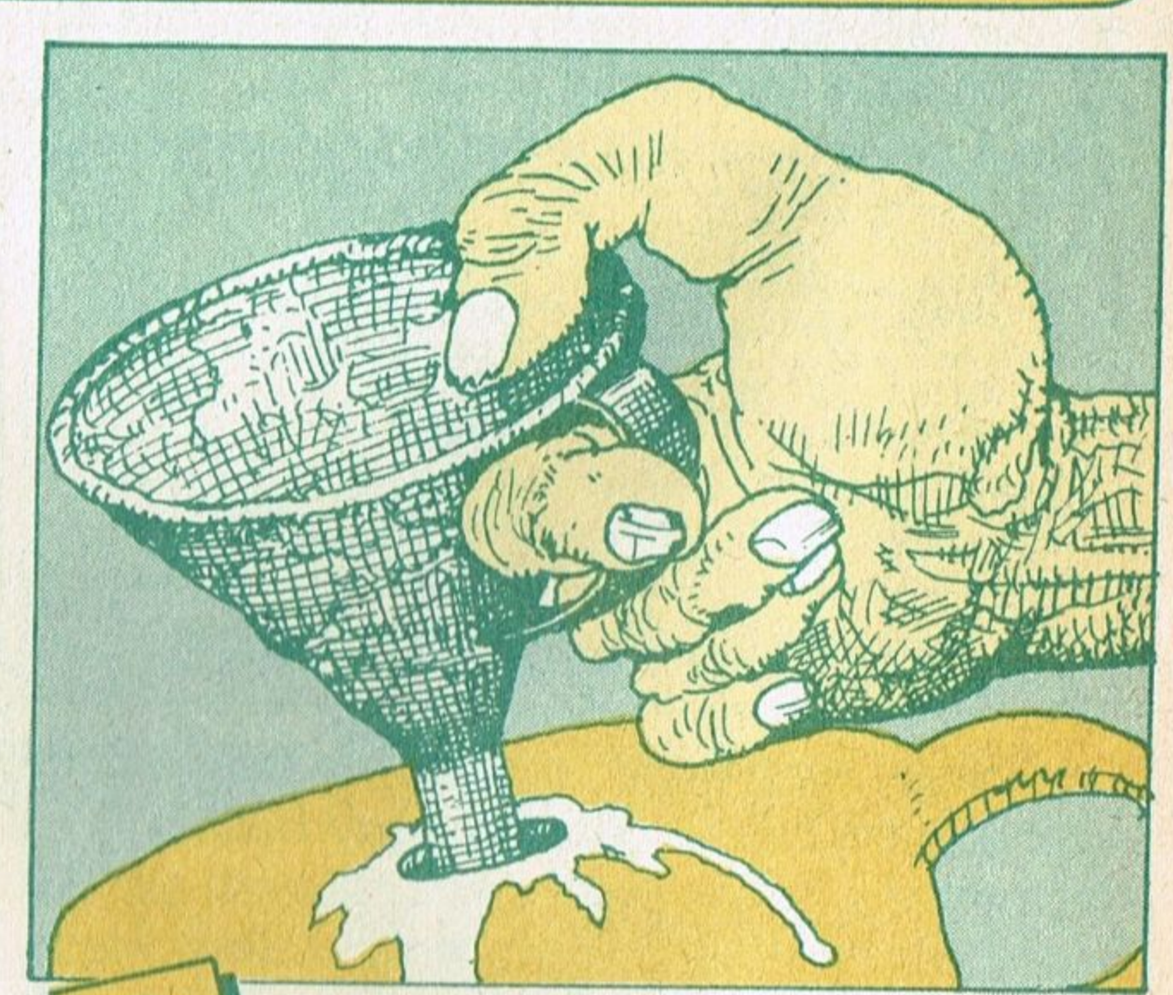
GUION: MAICAS / DIBUJOS: MARIN

Pequeños Actos Sexuales Cotidianos

Guión: Meiji / Dibujos: Nine

Son escenas de todos los días. Actos automáticos que usted ni siquiera percibe, pero que contienen una enorme carga erótica. Y si no nos cree, péguele una releída al viejo Freud. Los ejemplos son diez, pero hay muchos más.

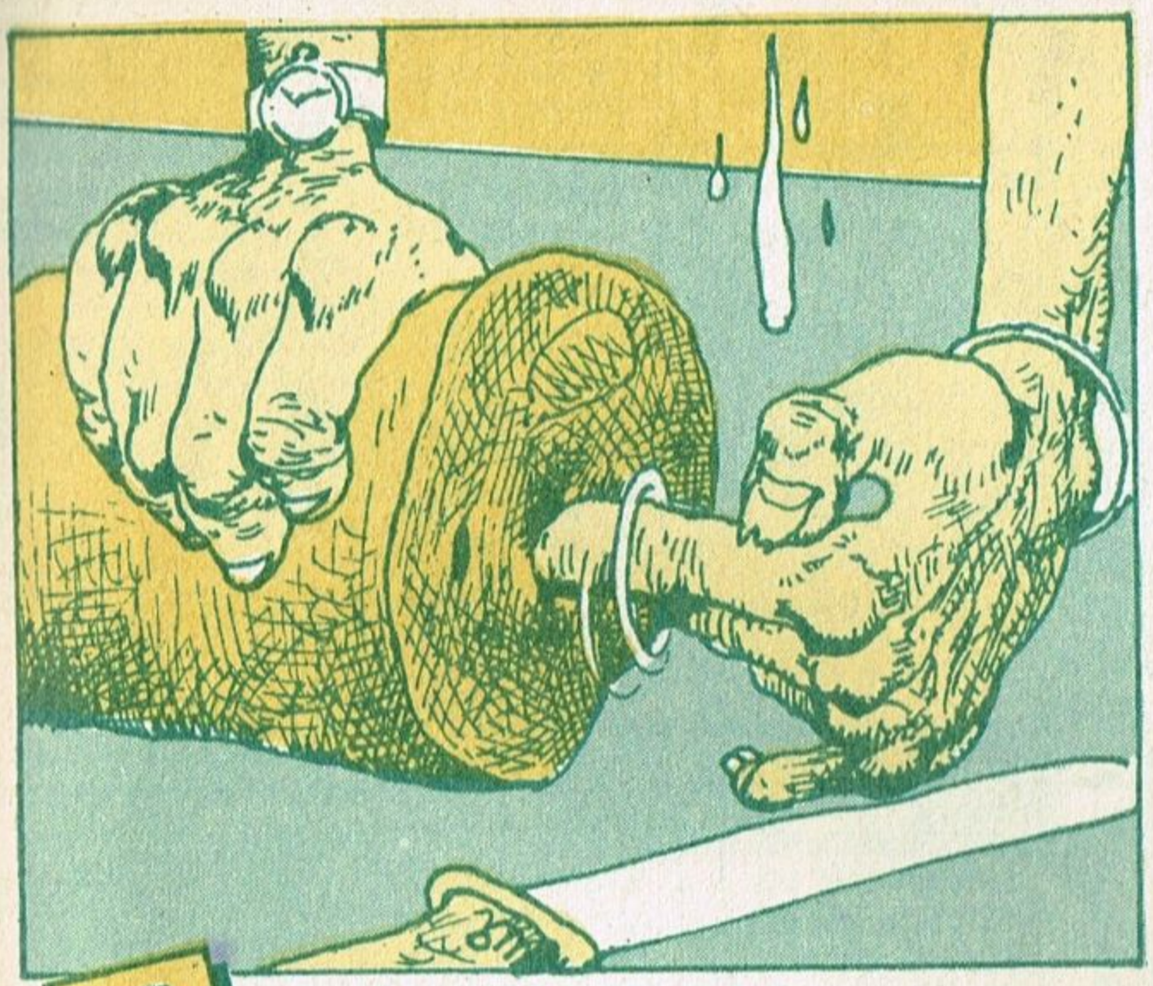
1 Mascar El Espárrago



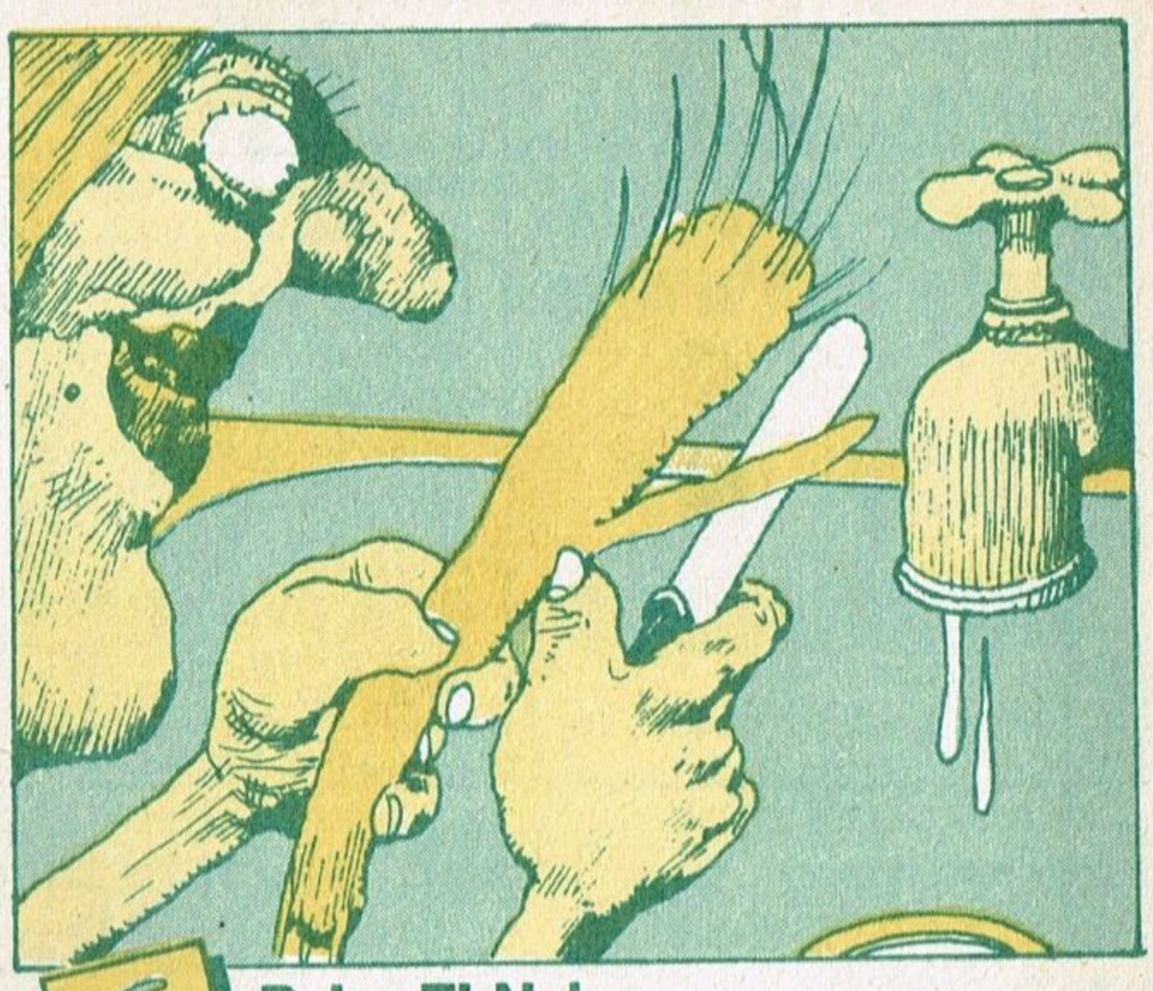
2 Colocar El Embudo

3 Destapar La Cañería

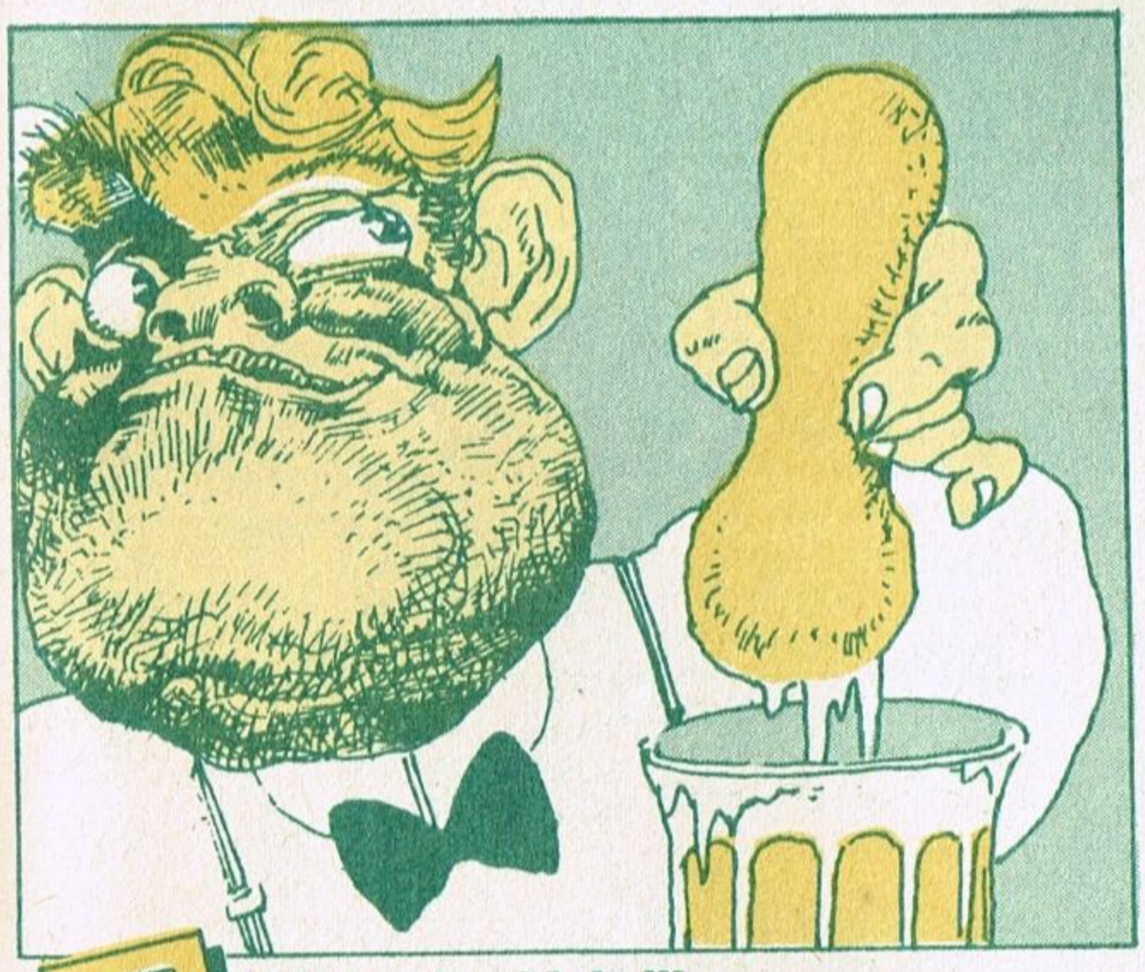
4 Sorber El Helado



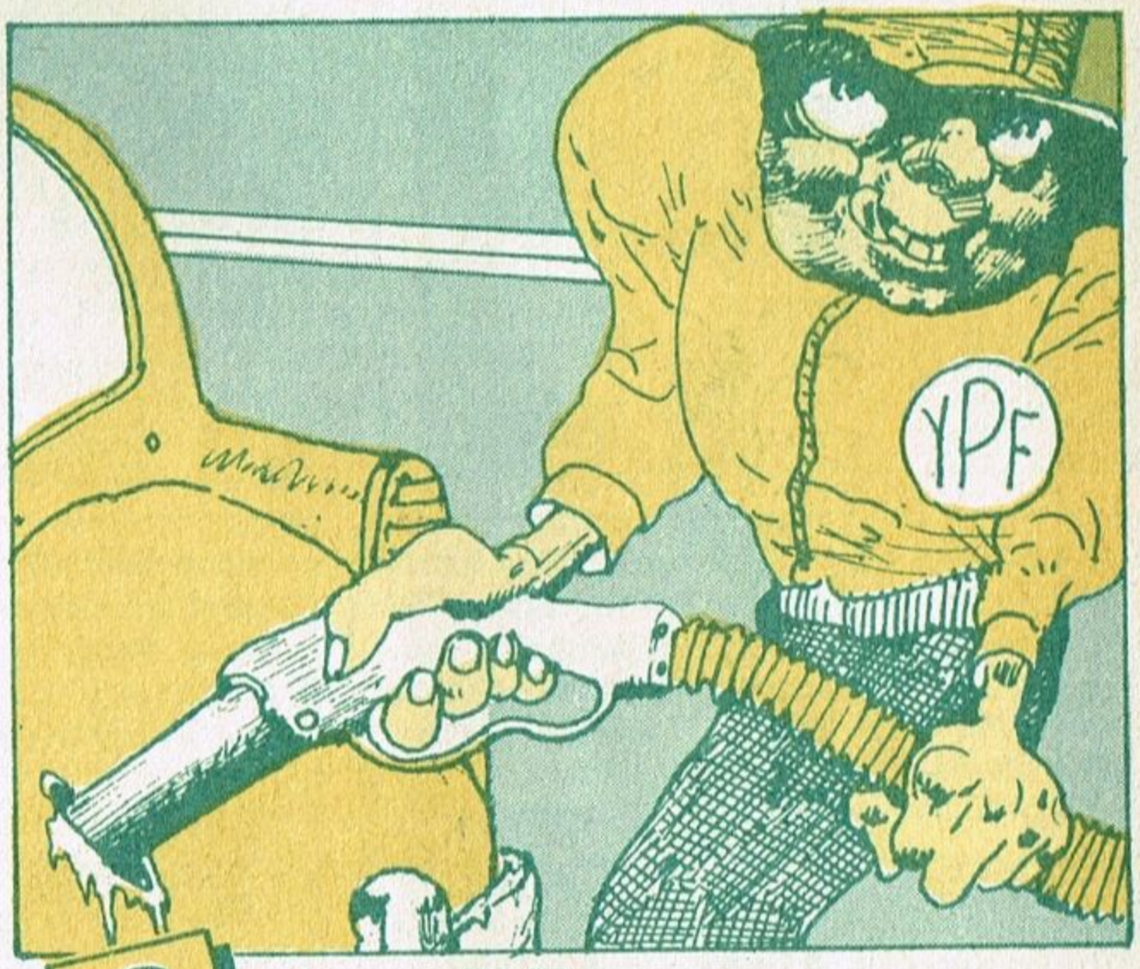
5 Mechar El Pesceto



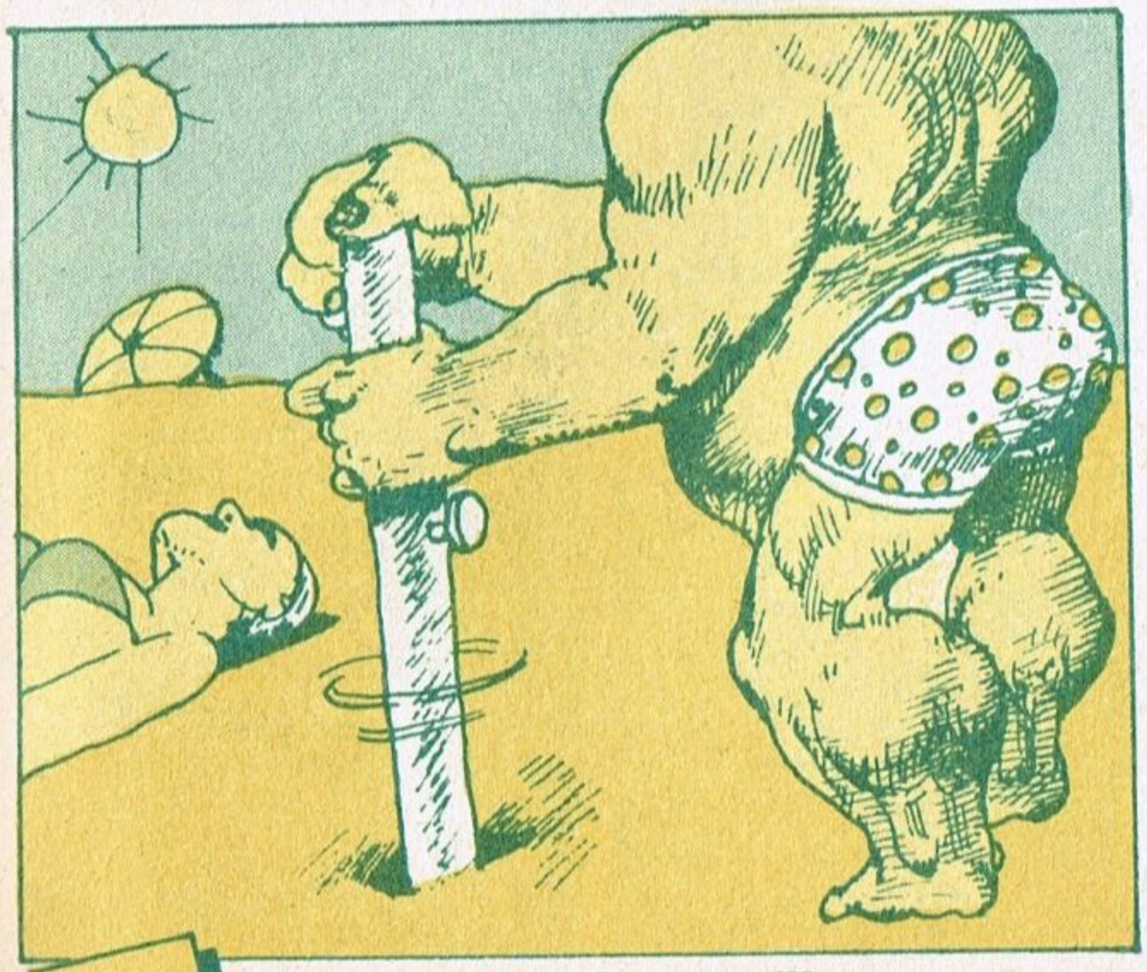
6 Pelar El Nabo



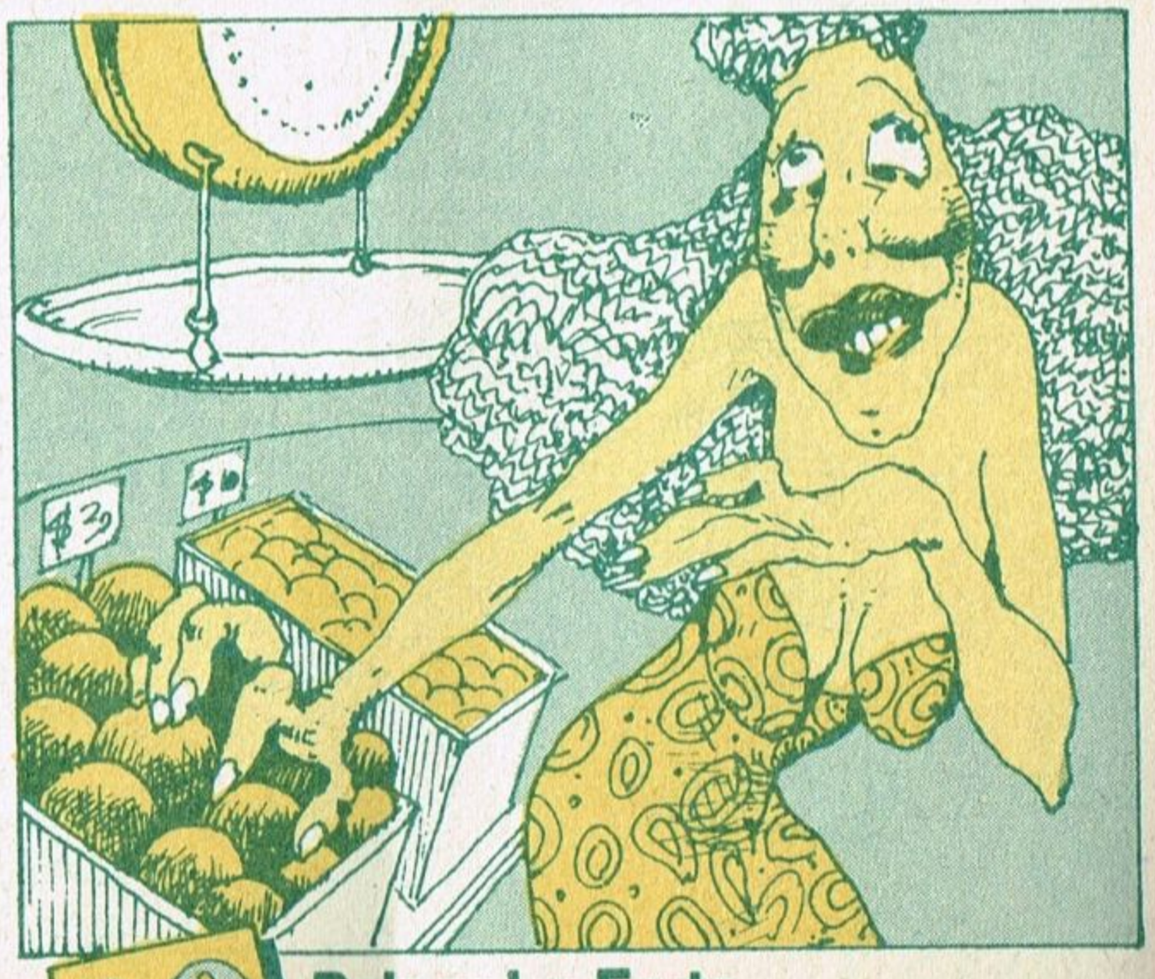
7 Mojar La Vainilla



8 Llenar El Tanque



9 Enterrar La Sombrilla



10 Palpar La Fruta

El Abominable Mundo Sexual de Peni y Palomares

Hoy: Los Mentirosos

SEXTAFF

Sátiro Mayor:
Dr. Rubén Alpellani
Sátiro Artístico:
Pablo Colazo
Sátiro Literario:
Aquiles Fabregat
Sátiro Diagramador:
Alejandro O'Keeffe
Satiroides del Plumín:
Jorge Sanzol, Ceo, Fontanarrosa, Grondona White, Tabaré, Rep, Meiji, Colazo, Duel, Fortín, Marín, Limura, Tacho, Góngora, Lima, Daniel Paz, Cilencio, Enevé, Ibáñez, Maicas, Langer, Blopa, Piló, Lizán, Lawry, Fenner, Suar, Peni, Palomares, Manuel, O'Keeffe, Borlasca, Mattiello, Petisuí, Ortiz, Almeida.
Satiroides de la Tecla:
Braccamonte, Fabre, Walter Clos, Santiago Varela, Juan C. Muñiz, Nora Brazzola, María E. Togno, Lar, Vivian Loew, Mora Vila, Rudy, Meiji, Elizabeth Aidil, Donizetti, Claudia Bayón, Sergio Núñez, H. García Blanco, Hildebrando, Diego Paszkowski, Silvia Itkin, Eduardo Fabregat, Jorge Barale, Cristina Wargon, Luna Ariel, Martín Gálvez.
Informes Especiales:
Luis Frontera
Coordinación General:
Juan Zahlut
Asistente de Coordinación:
Ricardo Camogli
Producción Gráfica:
Carlos A. Pérez Larrea
Depto. Armado:
Turiansky, Silvera, Pereira Duarte, Bokser.
Corrección:
Elvira Ibargüen, Cristina Rotania, Emma Vázquez, Mercedes Le Bozec
Laboratorio:
Eduardo Barrera, Aiello, Varela, Porcel de Peralta, Soba
Publicidad:
Carola de la Fuente, Oscar Deutsch
Recepción:
Aída, Laura, Cristina
Director Comercial:
Ricardo Portal
Director de Ventas:
Dr. Rubén S. Alpellani
Gerente Administrativo:
Jorge A. Orfila
Asesor Legal:
Dr. Eduardo A. Miranda
Fotocomposición:
Photo Lettering S.A.

MAYO 1986

SexHumor - Suplemento Nº 38 de Humo®. Editado por Ediciones de la Urraca S.A. - Salta 258 - Buenos Aires - Argentina - Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 325.387 - Prohibida su reproducción total o parcial - Derechos Reservados - Distribuidora Interior: SADYE S.A.C.I.F., Belgrano 355, Capital Federal - Distribuidores Exterior: La Urraca., Casilla de Correo 4505. En Capital Federal: Machi & Cía S.R.L., Carlos Calvo 2426, Buenos Aires.
Dirección: Dr. Rubén Alpellani.
Impreso en taller Impregraf S.A.
Salta 226, Buenos Aires.

CORREO AGENTINO CENTRAL	Franqueo a pagar Concesión Nº 822
	Franqueo Pagado Concesión Nº 1535
	Tarifa Reducida Nº 3207

Los Lectores También Pueden

LAS PAGINAS PISTOLARES

Sucede algo curioso con esta sección. De repente aparecen un montón de cartas interesantes, remitidas por lectores de las más dispares características. Y de pronto irrumpen decenas de cartas parecidas entre sí, con similares inquietudes y opiniones sobre los temas de nuestra especialidad. Esto significa que aún no hemos podido visualizar al "lector tipo", y que tal vez no lo tengamos. Los mensajes escritos deben dirigirse a ***"Sex-Humor", Salta 258, (1074) Capital Federal.*** *Esto por ahora, ya que estamos por cambiar de querencia. Oportunamente daremos la nueva dirección, que no va a ser muy lejana de la actual.*

Madre Soltera Con Amor

Mis queridos amigos:

Después de mucho pensar me decidí a escribirles, porque tengo la necesidad de decir lo que siento y lo que pienso.

Soy una mamá soltera, sí, y lo digo con orgullo. Hace mucho que leo Humor, Sexhumor y Fierro. En los números 34 y 35 de Sexhumor hubo dos temas que me llegaron muy hondo: "Los embarazos no queridos y la ley de la cureta" y "Las madres solteras en la Argentina". Yo soy una mamá como todas, que siente exactamente lo mismo que otra que tiene un papel que la acredita como "señora". Estoy criando a un niño de 29 meses que es todo para mí y que no me dejaron disfrutar durante el embarazo porque me hicieron sentir "distinta", porque estaba sola y porque daba la cara. No me lo dejaron disfrutar porque hubo gente a la que yo ni conocía, que tuvo la desfachatez de opinar y hasta decidir si tenía que abortar o no. Porque un hijo "es una carga", porque soy profesora y no sería un buen ejemplo para mis alumnos (justamente fueron ellos los que más me brindaron el apoyo y el cariño que necesitaba). Aclaro que tengo amigos que por mí discutieron con todos los que me juzgaban. Pero, ¿era necesario que tuvieran que acusarme unos y defenderme otros, si yo lo único que había hecho era dejar que mi panza creciera y mi bebé continuara formándose? Ocurre que al tener a mi niño ya no soy la misma de antes y no tengo derecho a divertirme sanamente, porque ahora salgo "de otra manera". Si no lo hubiera tenido seguiría siendo la "señorita" de buena moral, aunque por dentro estaría hecha bolsa por haber truncado esa vida.

Escuché muchas palabras que me hicieron mucho mal, pero seguí adelante porque mi niño no tenía la culpa de que yo hubiera creído y confiado en una persona que no tuvo el valor para afrontar la situación, y que me dice que lo marginé para siempre porque sobre él cayó toda la vergüenza. Alguien que no ve a su hijo por no sentir disminuido su machismo o porque es tan frío que el verlo no le significa nada o le recuerda el daño que le hice al tenerlo. Yo soy la única culpable de todo, aunque para formar un niño hagan falta dos.

Estoy sola, sin pareja, con mi niño y mis 27 años. Cuando lo miro crecer no me arrepiento de mi decisión y me pregunto: ¿puede la sociedad llena de mentes retrógradas y estrechas darme aunque sea un poquito de la ternura y seguridad que ahora siento cuando veo a mi pequeño?

Soy una mamá igual que otras, que tengo un inmenso amor para mi hijo, que no espero nada para mí, orgullosa de haberle dicho sí a la vida. Gracias por escucharme y sigan dándome alegría como hata ahora.

Los quiero mucho.

María Elena Giapponi
CHAJARI, ENTRE RIOS

R.: Nosotros también te queremos mucho. Y más por tu valentía de escribir una carta como ésta. Con unas cuantas como vos, ¡qué distinto podría ser todo!

El Choque De Generaciones

Amigos de Sex-Humor:

Me llamo María Elena Carrizo y tengo 17 años. Quiero contarles a ustedes lo que me pasó una mañana reciente, cuando fui a pagar un impuesto. Resulta que justo ese día había salido un número nuevo de su revista, y como no me pierdo ninguna la compré. Al hacer la cola para pagar el impuesto me puse a leer la revista; a mi lado había una señora,

que al ver lo que yo estaba leyendo dijo: "Esta juventud de ahora está perdida." Yo le contesté que ella podía decir eso porque leía la revista, y que si quería se la dejaba leer por encima de mi hombro. Por último la mandé a freír churros, por vieja envidiosa. Y eso fue todo.

Gracias y saludos a todos, especialmente a Peni.

María Elena Carrizo
BOULOGNE SUR MER, BS. AS.

R.: Esa es la famosa ruptura generacional, Mary. Lo que sí, hiciste muy mal en mandarla a freír churros. Hay que comprender a la gente mayor, aunque sea la que comienza la agresión.

La Lengua Péndex

Queridos Amigos de Sex-Humor:

Tengo el agrado de dirigirme a todos ustedes para felicitarlos por el muy buen trabajo que entregan cada quincena a cada uno de nosotros, sus lectores.

En primer lugar quiero contarles que no soy una lectora muy asidua porque a veces la plata que empleo en la revista la necesito para otra cosa que en ese momento me es más útil, pero siempre que tengo una oportunidad me arrimo al kiosco para poder compartir con todos ustedes esa alegría y distensión que transmiten a todas las personas que los leemos.

La idea de escribirles una carta fue mía, pero mi novio, que en este momento no está conmigo, comparte mi opinión acerca de ustedes. Yo pienso que forman un excelente equipo digno de ser admirado, lo que lamento es que no tenga muchos lectores, en relación con otras revistas; bueno, eso es lo que me parece a mí, si

estoy equivocada les agradecería que me lo comunicaran, ya que me haría feliz saber que mucha gente se ríe con sus ideas tan buenas. Me parece perfecta la programación y diagramación de la revista, además me parece que debe haber muy buena onda entre todos ustedes.

Como se darán cuenta, soy una de esas péndex como comentan ustedes en el Nº 36 de la revista y les contaré que ese lenguaje que utilizamos no surge como sentimiento de ocultar nuestras conversaciones a nuestros padres sino porque a una un día se le ocurrió decir tal cosa y bueno, el otro se copió y así lo oyó otro y se pasó la bola, ¿entienden? Un término que yo uso mucho es decir "está de la mente" o "está de la cucusa", que quiere decir que está loco. A mí me gusta como suena y por eso lo digo, pero nada más que por eso. A mi novio, por ejemplo, se le da por épocas usar términos que a él se le ocurren, como por ejemplo "pelotiyewis", que quiere decir tonto, y así un montón de mensajes que entre nosotros los adolescentes nos cactamos.

Lo que ocurre muchas veces es que la gente grande, los de la 1ª era, quieren estar en todas las cosas que nosotros hablamos y comentamos, y por eso inventan esas cosas de que los péndex inventamos un lenguaje. Pero pienso que eso pasa además por la etapa en que vivimos, porque queremos ser tan originales como nuestro momento y por eso hasta necesitamos de un lenguaje particular que nos caracterice. ¿OKEY?

Miriam V. Laurenzo
CAPITAL FEDERAL

R.: Okey. Pero, ¿qué carachos es eso de "cactamos"?

Incondicionales Semianónimas

Queridos Sexhumores:

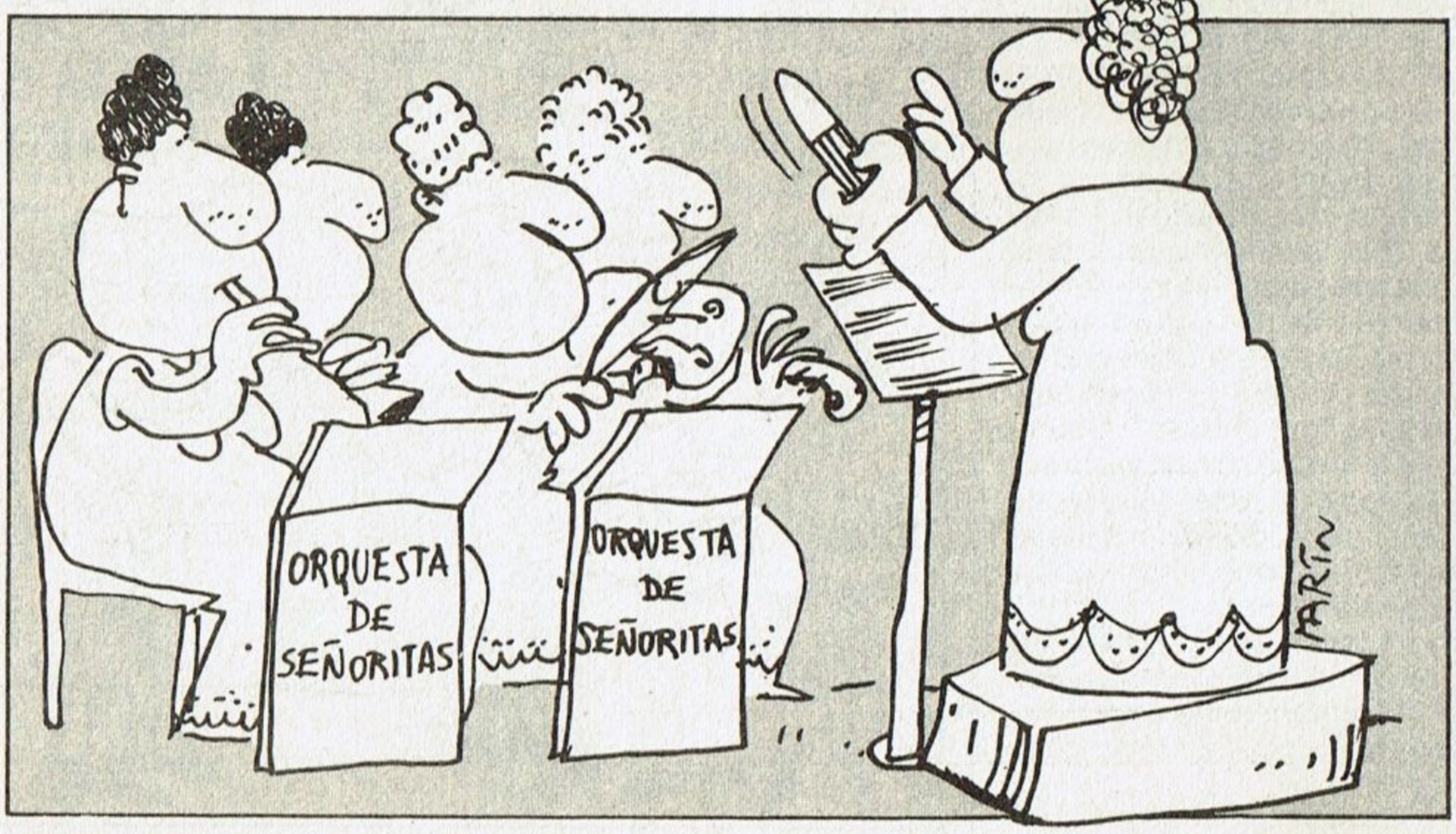
Las que suscriben, dos estudiantes de 17 y 18 primaveras, amigas entre sí y novias de dos hermanos de casi las mismas edades (18 y 20), les escriben en nombre de los cuatro.

Lectoras de "Humor" desde casi la niñez y fanáticas de la "Sex", queremos decirles que tienen un grave defecto: las poquitas páginas. Les suplicamos, les rogamos y les exigimos que agreguen todas las páginas que puedan; veinte, cincuenta o cien, aunque para eso tengan que aumentar el precio. No puede ser que tengamos que esperar tanto entre número y número, porque la revista se nos termina en un ratito y ya nos ponemos a pensar en la siguiente. Vamos, anímense.

Disculpen si firmamos nada más que con los sobrenombres. Tenemos nuestros motivos, que no viene al caso relatar aquí. Un besote a cada uno/a.

Betty & Gaby
CAPITAL FEDERAL

R.: Ustedes no son las primeras ni las únicas, Beatriz y Gabriela (¿acertamos?) en pedir más páginas. El futuro dirá. Por ahora, no podemos.



Sexhumor Y las Reacciones Secundarias

Queridos amigos:

El motivo de mi carta es hacerles saber que, intencionadamente o no, son Uds. tan, pero tan buenos, que cumplen la función de Celestina, actividad que ha quedado bastante relegada ante el pujante avance de las agencias matrimoniales.

Y les digo esto porque el otro día me pasó algo bastante particular, a saber: iba en el tren hasta Retiro, leyendo una nota de la revista, que tenía un título un poco "verdolaga". Al lado mío iba un señor de unos 35 años que leía de ojito, con evidente cara de sorprendido: Ipso pucho comenzó su tarea de avance, que consistía en acercárseme hasta quedar bien pegadito. Después de un par de miradas cúlicas se convenció de que su actitud rayaba lo pesado, y se arrimó a la ventanilla.

De esto, hay que rescatar de que todavía queda gente tan pacata que cree que porque leemos algo que está fuera de lo que sus limitaciones y prejuicios pudieran permitirle, ya estamos para el "arrime".

Así que para todos aquéllos que deseen un viaje en tren bien tranquilo, no hay nada mejor que leer Esquiú.

Un beso a todos.

Gabriela García
CAPITAL FEDERAL

R: Sí, esas cosas pasan. Por las dudas, nunca lleves la revista a la cancha de Nueva Chicago.

El Aborto Y El Dr. Nathanson

Queridos amigos:

Después de leer la nota "Los embarazos no queridos y la ley de la cureta", de Nora

Brazzola, se me ocurrió que podía saludarlos y de paso exponer mi opinión al respecto.

Tuve oportunidad de ver "El grito silencioso" y me pareció que al Dr. Bernard Nathanson se le pasó por la mente filmar una película mientras veía el último capítulo de "El hombre nuclear", que con diez semanas de vida fetal tenía la capacidad sensitiva de un ser humano desarrollado. Pero lo indignante es la reflexión que provoca en la gente al analizar el filme. Conclusiones mediocres como "qué asesinato" o exageradas y con muy poco conocimiento de biología, o llantos como si se hubiera asistido al sepelio del Topo Gigio. Digo yo: ¿no están agonizando miles de chicos en todo el mundo, por obra de la desnutrición? Creo que un embarazo no deseado es lo peor que le puede pasar a una mujer. Si a un chico le preguntáramos: ¿Querés nacer sin padre, no ir al colegio, comer arroz día por medio, vender curitas en los trenes y aparecer en los diarios como "delincuente abatido"?, creo que no dudaría en quedarse en París, resguardado bajo el Arco de Triunfo.

Podrían dejar de gastar tiempo y dinero en organizar "ligas" contra el aborto, y realizar en cambio campañas notificando a la población sobre la extensa variedad de métodos anticonceptivos.

Los saluda una amiga.

Judith L. Rosembal
MAR DEL PLATA

R: Totalmente de acuerdo con tu última propuesta. Lo que pasa es que para esa gente que se ocupa de formar ligas, la palabra "anticonceptivo" es subversiva y alteradora de los valores morales occidentales y cristianos.

Fierrófilo Versus Cristina Wargon

Estimados amigos:

La Sra. Cristina Wargon, en la nota de la Sexhumor Nº 26, califica a don José Hernández como un onanista. Eso me impulsó a escribirles una carta con mis puntos de vista. Dicha carta se publicó en el Nº 28, titulada por ustedes como José Hernández El Feminista", con un comentario final sobre el error cometido por vuestra redactora.

La Sra. Wargon espera y analiza durante más de dos meses mi humilde carta y la contesta en el Nº 34, con una nota en la cual arbitrariamente desmenuza y quita algunas estrofas. La titula "Los Gauchos Machistas" y opta ahora por enjuiciar al gaucho, porque según sus propias palabras "de la mujer se ocupa de la cintura para arriba" y no se "llevaba a nadie a los yuyos", careciendo de todo apetito sexual.

Buscar sobre sexo en la literatura criolla sería un absurdo. De existir, los tabúes de la época (algunos hoy vigentes) y la represión oficial de afuera y de adentro la hubiesen destruido. Pero siempre tengo a mano **El Libro** para consultar, y allí encuentro que esta primera aseveración de la Sra. Wargon es falsa, como queda demostrado a continuación:

Yo también tuve una pilcha,
que me enllenó el corazón;
y si en aquella ocasión,
alguien me hubiera buscao
siguro me habría hallao
más prendido que un botón.

En la güella del querer
no hay animal que se pierda;
las mujeres no son lerdas,
y todo gaucho es dotor
si pa cantarle al amor
tiene que templar las cuerdas.

Yo no tengo en el amor
quién me venga con querellas;
como esas aves tan bellas
que saltan de rama en rama,
yo hago en el trebolar mi cama
y me cubren las estrellas.

Grandemente lo pasaba
con aquella prenda mía;
viviendo con alegría
como la mosca en la miel
¡Amigo, qué tiempo aquél!
¡La pucha si la quería!

Ubiquémonos en el tiempo; lo anterior no lo inventé yo, fue escrito en 1872 desafiando todas las reglas establecidas. Fue por eso que dije y reitero: ¡Si don José viviese sería escriba de Sexhumor! Era tan adelantado, que refiriéndose al informe especial del Nº 32 ("La sexualidad en la cárcel") manifestó 114 años antes:

La justicia muy severa
suele rayar en crueldá,
sufre el pobre que allí está
calenturas y delirios,
pues no existe pior martirio
que la eterna soledá.

Bien dice la señora que echó un vistazo a la literatura criolla. Sólo fue eso: un vistazo; pareciera que al presidente peruano no le resultó tan aburrida, ya que a pesar de que los diarios optaron por no publicar algunas de sus palabras, dijo (don Alan García en el Congreso Nacional, ante nuestros representantes, refiriéndose a su deuda externa): "No les permitiré husmear en las cuentas del Tesoro del Perú a los señores del FMI; les contestaré con palabras de su José Hernández:

Ya les conozco sus mañas,
les conozco sus cucañas;
sé cómo hacen la partida,
la enriedan y la manejan.
Deshaceré la madeja
aunque me cueste la vida.

¿Qué habrá despertado en vuestra redactora cordobesa esa gauchofobia? ¿Qué la lleva a descalificar y hasta burlarse de nuestros ancestros? Son los misterios de nuestra querida revista. Tal vez lo explique en una próxima nota en Sex o en Humor. Seguro estoy de que Hernández le contestaría desde otra columna de la revista:

Y el que me quiera enmendar
mucho tiene que saber;
tiene mucho que aprender
el que me quiera escuchar;
tiene mucho que rumiar
el que me quiera entender.

Sin otro particular, saluda a todo el equipo:

Jorge O. Talia
QUILMES OESTE, BS. AS.

R:
Gastás pólvora en chimangos
con tanto conocimiento,
pues no vale tu argumento
si el olmo no tiene peras
y es dura de entendederas
la mujer de tu tormento.

MARCELO LOEB
Filatelia

- Exposición permanente.
- Bibliografía, Historia Postal.
- Formación y atención del coleccionista exigente.
- Compra a buenos precios internacionales de colecciones y/o sellos de valor.

Maipú 466. Locales 19 y 21.
Tel. 393-9464
1006 Buenos Aires.

Tretas Masculinas

COMO CONVENCER A LAS MUJERES

Guión: Héctor García Blanco/
Dibujos: A. Grondona White

Supóngase que usted va al cine con una dama, después la lleva a cenar y finalmente terminan en un telo. Supóngase también que una vez allí, ante su sorpresa, la señorita no quiere saber nada del caso. Usted, ¿qué hace? Siga nuestro consejo: si le pasa algo parecido, ponga en práctica cualquiera de estos diez fabulosos trucos y se ahorrará la molestia de andar cortándose las venas.

EL AFECTUOSO: ¿Hace cuánto que no le dice a ella lo mucho que la quiere, la ama y la idolatra? Bueno, es el momento indicado para ponerse al día en materia de mentiras.

EL RUDO: Saque un revólver, juegue con una soga y afile su navaja delante de ella; si se sigue negando, su pareja es muy valiente o usted está de novio con un Maestro Ninja.

EL REFRANERO: Un versito o una copla son el toque de ingenio ideal para estos casos. Sin embargo, por más que la mano venga mal, no es recomendable ir al telo con un Martín Fierro bajo el brazo.

EL VIGOROSO: En este caso lo importante es demostrarle a su pareja que si bien de lomo usted da lástima, de la cintura para abajo han sido muchas las veces que lo confundieron con Mister Ed.

EL MALHABLADO: Nada mejor que unas cuantas cochinadas para entusiasmar a una mujer. Y si no da resultado, al menos se habrá dado el gusto de insultar a la hinchabolas de su madre durante todo un turno.

EL ERUDITO: Usted no puede negar que a ella le gustan los hombres cultos e ilustrados; en lugar de su clásico "Te voy a tocar el culo, negra", intente una vez con "Le palparé el glúteo, señorita".

EL DEPRESIVO: Cuando ella se niegue, amenácela con meter los dedos en el enchufe o con zambullirse de cabeza al inodoro; si ve que se niega con más fervor, vaya pensando en cambiar de pareja.

EL DESINTERESADO: Demuéstrele que usted está allí tan sólo porque no hicieron a tiempo para ir al cine. Pero también hágale notar que si no se apuran, tampoco llegarán a la otra función.

EL OSTENTOSO: Dígale a ella que usted tiene campos y propiedades. Prométale que le mostrará sus barras de oro. Y, fundamentalmente, júrele que esta es la última vez que la lleva al telo en colectivo.

EL INTEGRO: Hágale ver a su pareja que si ella no quiere, usted no piensa pegarle, violentarla ni forzarla. Puede, eso sí, recordarle lo lejos que está de su casa mientras cierra la puerta.

Los Que La Tienen De Muestra

¿A quién no le ha tocado contemplar una exhibición genital en lugar y ocasión impropios? Y en esto no hay distinción de sexos. Porque aunque las destinatarias del "muestreo" son las mujeres, casi siempre hay testigos hombres. De este apasionante y fálico tema trata la nota presente, que el Peteco Carabajal hubiera titulado "Como pájaros al aire".

Escribe: Braccamonte

El barrio estaba alborotado. Pocho Pisani –un tarado que se paseaba con una caña de pescar y que babeaba por la comisura derecha– se había dedicado a mostrar su atrofiado pene a todas las mujeres que se le pusieran a mano. Hasta esa mañana, el discapacitado gozaba del afecto de toda la barriada, ya que era un tipo inofensivo y, además, porque era el hijo único de un alcohólico irrecuperable, que siempre se las arreglaba para caerle bien a la gente. Era changador en el mercado "Dorrego" y como siempre estaba de buen humor –aun en esas noches en que la curda babosa le obnubilaba el marote–, en el barrio lo llamaban "el curda alegre", y con frecuencia le acercaban algunos centavos para que pudiera bajarse un par de litros. ***"Total no jode a nadie"***, decían.

–El "Pocho" estaba sentado en el umbral del almacén de Nicaragua y Dorrego, y cada vez que pasaba por allí alguna mina, pelaba el instrumento y se reía como un imbécil –narró en "El Boyero" el flaco Piramidal.

–Se ríe como un imbécil porque es un imbécil –comentó Salustiano Toco Imevoy, con su habitual acidez.

–Hay que poner las cosas en su lugar –rezongó el "Chupa" Modigliani–. ***Antes era un tarado bueno, pero ahora se convirtió en un tarado peligroso. Así que hay que denunciarlo a la cana para que no joda más. ¿O a vos te gustaría que le muestre el coso a tu jermu o a la vieja?***

–Claro, para vos se va a mejorar si lo llevan en cana. A la final sos más tarado que el "Pocho". Para mí hay que llevarlo al loquero, qué querés que te diga –propuso el "Chupa" Modigliani.

Dicen los que saben que los exhibicionistas son perversos de tipo in-

fantiloide. Suponen que el pito es clave de poder y que mostrándolo –especialmente a las mujeres– dominan, se imponen, demuestran que son los reyes del mundo.

–Yo le vi el pito al "Pocho" Pisani: parece un maní con flecos. ¿Con eso quiere asustar a las minas? Es para reírse y no para asustarse, qué joder –informó Salustiano Toco Imevoy.

Casos Y Socos

Otros expertos aseguran que los exhibicionistas experimentan inexplicables sensaciones con la propia humillación. Mostrar el pito es desnudarse externa e interiormente, una forma de masoquearse y gozar con ello, no sé si me entiende. Una tara que no tiene estatus. Que no respeta cultura ni estrato social alguno. Un vistazo a esos libracos especializados en sexología, por ejemplo, permitió establecer casos algo más que curiosos.

Un funcionario con rango de subsecretario se dedicó durante quince días a mostrar su armamento desde una de las ventanas de su despacho, ubicado en el piso décimo de una entidad estatal. Se lo llevaron en cana con la discreción del caso.

Un comerciante –de buenos dinerillos y reconocido prestigio– le encontró una variante al asunto. Al caer la noche se alumbraba el "soco" con un encendedor para que la dama elegida no perdiera detalle.

Un abogado de gravitación en esas esferas decidió una tarde mostrar su indumentaria en la vidriera de una boutique, mientras tres damas paquetas auscultaban costosos ropajes. No se conformó con eso. Al observar la indiferencia de su audiencia decidió golpear la vidriera con su trabuco: rompió el vidrio y fue a parar al hospital. Le practicaron siete puntos de sutura y el police de turno le aplicó el edicto por escándalo en la vía pública. Una morondanga de poca multa y excarcelable.

No tuvo la misma suerte un reo del Abasto que se la rebuscaba de changarín día por medio. Colocó un cacho de bananas en su vientre y ubicó ***la fuerza propia*** entre los tentadores frutos. Luego se paseó por Corrientes. Cuando llegó a Pueyrredón, la dotación de un patrullero se lo llevó de las pestañas (menos mal), pero no tuvo la misma suerte que su colega comerciante: como no tenía un mísero sope para pagar la multa, le dieron una paliza de antología y lo tiraron en los acogedores ambientes de Villa Devoto. La justicia social tampoco se aplica a los degeneretes, ¿será posible?

–¡Seguro que no hay justicia social! –bramó el Flaco Piramidal–. ***Sandro se llenó de guita ajustándose el pantalón y moviendo la cintura para excitar a las minas. No peló, pero era casi lo mismo, qué joder. Y ahí tenés el caso del Charly García. Cada vez que hay bronca en la 'tribuna" pela el fideo y lo exhibe sin pudores. Y una vez se dio vuelta y mostró el culo; adónde vamos a parar...***

Los mismos entendidos, afirman que el infantilismo del exhibicionista puede rastrearse en todas las edades: no son pocos los chicos que son felices cuando muestran la cola, y suman millones (aunque no volvieron) los adultos que experimentan gratos placeres cuando se bajan los leones para exhibir el coxis y sus inmediaciones.

También hay profesionales que sostienen que el mero hecho de sacar la lengua –en aparente intención de broma– es una forma de exhibicionismo. Así las cosas, los mismos expertos aseguran que el hecho de mostrar el pito, la cola o la lengua es una forma de demostrar que no son capaces de meter el pito donde corresponde, ni la lengua donde pudiera ser, ni el culo donde se puede sospechar. La frustración total.

–¡Entonces Maradona es un degenerado! –dedujo en el boliche el "Chupa" Modigliani–. ***¿No ves que siempre anda con la lengua afuera cuando hace una gambeta?***

–No seas burro –acusó Salustiano Toco Imevoy–. ***Los sexólogos se refieren a los que la muestran, la lengua o lo que sea, de sotana. Sin que haya muchos testigos, digo yo.***

–¡El burro sos vos! –estalló el "Chupa" Modigliani–. ***También son tipos raros Guillermo Vilas y la Gaby Sabatini. Se ganan la guita haciendo exhibiciones; qué me decís...***

–Parala, loco. Vos tenés un bolonqui en la cabeza. Tenés que reorganizarte la computadora. Ese es otro tipo de exhibición, plomo –saltó Piramidal.

Mujeres Que Muestran

En realidad, las confusiones y los enredos forman parte de las reglas del juego entre los exhibicionistas.

–¿Por qué siempre "los" y no "las" exhibicionistas? –reprochó el "Chupa" Modigliani–. ***Yo conozco a miles de minas que andan mostrando las lolas sin problemas, con esos escotes que les llegan hasta la barriga. Y también una multitud de pendejas que no usan corpiño y las revolean que es una barbaridad. ¿Eso qué es? ¿No es exhibicionismo, acaso? Pero ahora no me digas que es porque no saben ni pueden ponerlas donde corresponde, como dicen los sexólogos, je.***

El endemoniado profesor Salustiano del Pene Larguía, estudioso de las camas y sus habitantes, desecha la teoría que sostiene que el exhibicionista sólo es tal cuando muestra sus partes, pero sin desligarse de sus ropajes. Para el mencionado didacta de pieles y sensaciones, apretarse el tujes con jeans tres o cuatro números más chicos es una forma tramposa de exhibicionismo. También dice que usufructuar de pulóveres ajustados es mostrar la estantería superior sin prejuicios ni temores. Y acaso un sistema de provocación femenino que suele inspirar guarangos piropos. ***"Es que estas mujeres exhibicionistas a medias*** –señala– ***son histéricas que le tienen un miedo fóbico a las relaciones sexuales. Son pura pinta, ya que a la hora del mambo horizontal arrugan y se van a barajas."*** Es decir que aquí coincide con los expertos que señalan aquello de que "lo muestro porque no lo puedo poner".

–Sin embargo, conozco a muchos que lo muestran porque lo pueden poner –intervino en "El Boyero" el Flaco Piramidal–. ***Sin ir más lejos, el rubio Gules, dueño de un atributo tridimensional, que iba a determinados mingitorios para mostrar y tentar a los gays.***

–Si la miramos de esa manera –acordó Salustiano Toco Imevoy–, ***el tarado de "Pocho" Pisani no tiene la menor culpa por mostrar el bicho. Es infradotado, pero no va a esquivar el bulto si alguna mujer se lo quiere llevar para el camastro. Y pienso que si algún comechingones lo mira un rato, el "Pocho" se le va al humo, no sé si me entendés.***

–¿Querés decir que el "Pocho" puede andar mostrando la galera por todos lados, y sin que nadie haga algo? –interrogó Piramidal–. ***Eso me suena a excusa, qué querés que te diga.***

Excusas Y Coartadas

Los textos de la especialidad, documentan que los exhibicionistas no son demasiado originales cuando intentan su defensa. La mayoría de ellos –interrogados por la police– juran que sólo habían pelado para orinar, ya que los esfínteres no aguantaban más. Uno de ellos fue denunciado por una señora que acudió al llamado del timbre: abrió la puerta y se encontró

con un hombre que le agitaba su ***intimité*** con notable entusiasmo. Corrió al teléfono, llamó a la comisaría, y el tipo fue detenido a pocas cuadras. Cuando le tomaron declaración dijo, textualmente: ***"Yo golpeé a la puerta porque me estaba orinando encima. Sólo quería pedir permiso para pasar al baño. La señora abrió cuando yo me disponía a 'hacer' ahí mismo."*** No le creyeron. Y como era un seco, pasó treinta días en la cárcel de infractores.

–Yo conocí a uno que se había inventado una excusa fenomenal. Cada vez que lo agarraban decía que se había olvidado de cerrar la bragueta. Y que además sufría de irrigación intermitente en la cabeza: a veces se acordaba y a veces no. Lo bautizamos "Pancho, el distraído". Un fenómeno, Pancho: amenazó con casarse cuatro veces, pero nunca se presentó a la boda. Ese sí que mostraba porque no podía... –evocó Salustiano.

–Eso no es nada. Yo conozco a otro que se hizo hippie y que decía que pelaba la chaucha porque era un símbolo de amor y paz. Lo mandaron en cana con la doble acusación de "degenerado y mugriento a perpetuidad". Cuando se lo llevaban en el celular a Devoto no cesaba de gritar: "¡Love! ¡Love!" ¡También...! –informó el "Chupa".

Uno de los más famosos exhibicionistas fue Edelmiro Fuentes, un catalán de 65 años –desde hacía cuarenta radicado en la Argentina– que no cesaba de mostrar su pito a toda hora y en todo lugar. El tipo estaba casado con una gallega testaruda que jamás quiso sacarse el camisón para fifar como corresponde, y con el tiempo se hizo amante de una de sus empleadas –era dueño de un supermercado– que no quería fornicar sin que apagaran las bombitas. Semejante contrariedad sumió al español en hondas cavilaciones y frustraciones: terminó exhibiendo su pirulín a modo de reivindicación existencialista. Fue detenido tres veces y siempre salió libre de culpa y cargo: sus abogados argumentaron "demencia senil". De allí en adelante, se excusaba tras sacar su pitillo al sol: ***"Disculpe usted, señora, sólo soy un anciano demente."*** Ninguna mujer se atrevió a denunciarlo.

La Mucama Toquetona

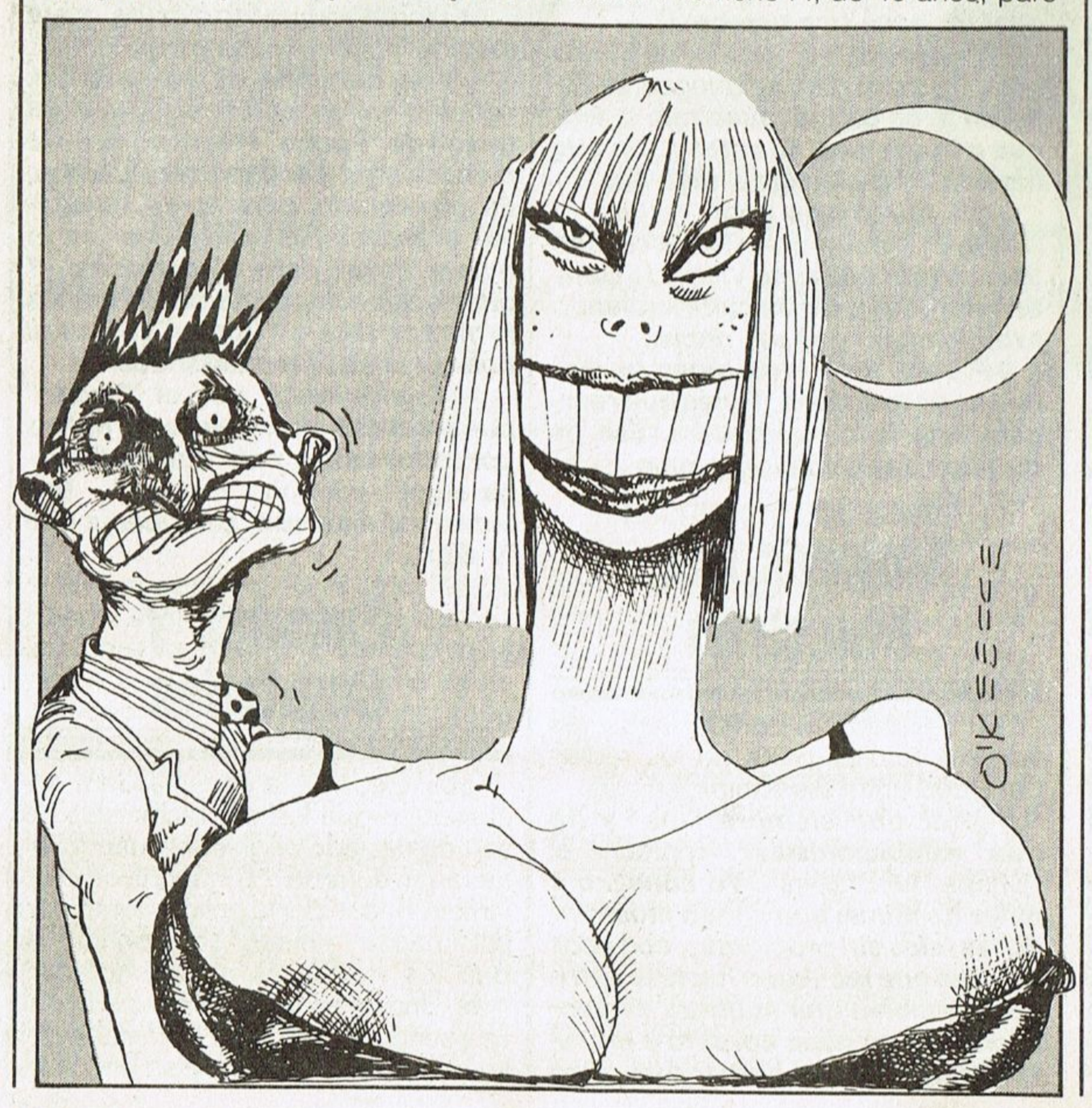
Se conocen casos de orígenes curiosos, pero es probable que la iniciación en ***la ventilación del pito*** del señor Filomeno F., de 40 años, pareciera obedecer a razones sociopolíticas. El mismo lo cuenta:

–Tenía 25 años cuando decidí concurrir a un acto político que se desarrollaba en Plaza de Mayo. Cuando hablaba el líder, los espacios se achicaron y a mí la corriente humana me trasladó a las columnas de las empleadas domésticas. Estaba yo detrás de una mucama, cuando sentí repentinamente los dedos de esta muchacha sobre mis partes (tenía puesto un pantalón de tela muy liviana, a causa del calor). Cuando noté que la chica seguía con sus dedos mi cuerpo que retrocedía, me dejé hacer. En determinado momento ella me desabrochó la bragueta y jugó, siempre de espaldas, con mi tensa pancarta. Cuando eyaculé, la mucamita se perdió entre la multitud. Jamás la conocí. Pero me dejó el ratón encima para toda la vida. Cada vez que subo a un colectivo o concurro a una concentración, me coloco detrás de alguna dama y lo muestro sin consideraciones. Me llevaron detenido varias veces. Le expliqué al comisario de turno que yo era un exhibicionista forzado por circunstancias políticas, pero no me llevaron el apunte. Aún hoy me siento un perseguido. Pese a que con cierta frecuencia encuentro buena respuesta entre las mujeres apretadas.

Esto de las excusas y sus orígenes dan material para escribir no menos de cinco páginas de esta revista, una posibilidad que debemos desechar por las llamadas razones técnicas (cada vez entran más avisos). De todos modos, puede hacerse referencia al caso de Arturito S., 43 pirulos, residente en el popular barrio de la Boca, quien declaró que tenía el instrumento al aire porque se había olvidado de cerrar la bragueta. ***"Soy medio desmemoriado, ¿vio?",*** se excusó. El comisario le aplicó el edicto y a otra cosa mariposa.

También está el caso de Pedrito F, 32, abogado, quien juró por Dios y todos los evangelios que el pito se le había enganchado en el cierre relámpago. O el de Anselmo P., 26, flamante contador público, quien declaró que había comido puchero, estaba inflamado, el pantalón le apretaba la panza y que decidió bajarse los leones para liberarse de tanto dolor. Pero el que se llevó los laureles en esta suerte de ***Torneo de Excusas para Exhibicionistas*** fue don Juan Carlos M., 32, recién cumplidos, doctorado en ciencias sociales, quien acudió al factor climatológico para justificar la ventilación de su pene marchito:

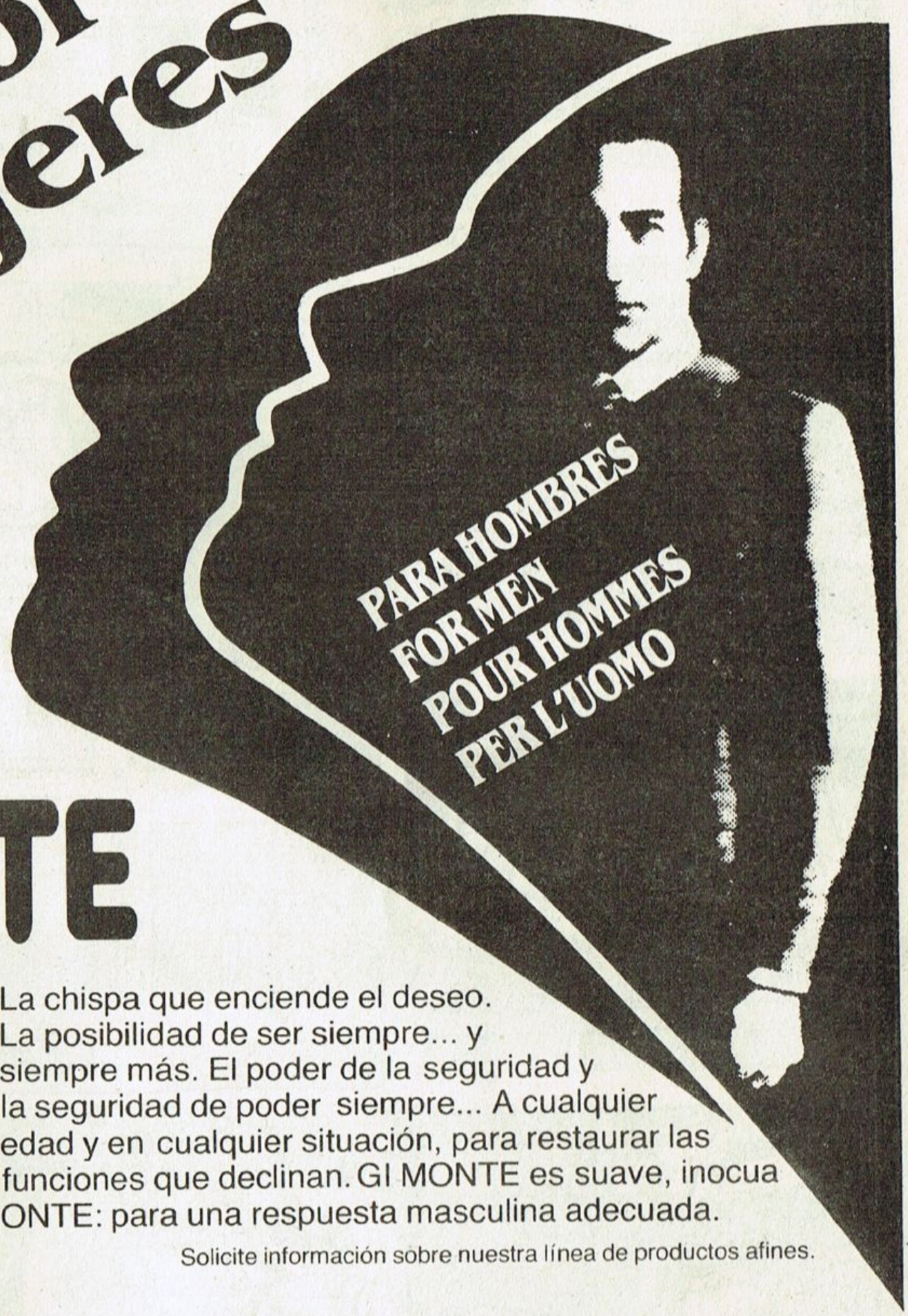
–Tenía calor –dijo.



Braccamonte

2 años de suceso en Argentina

Cazador de mujeres



GI MONTE

Crema auxiliar para

USO INTIMO MASCULINO

La chispa que enciende el deseo. La posibilidad de ser siempre... y siempre más. El poder de la seguridad y la seguridad de poder siempre... A cualquier edad y en cualquier situación, para restaurar las funciones que declinan. GI MONTE es suave, inocua y sin efectos secundarios. GI MONTE: para una respuesta masculina adecuada.

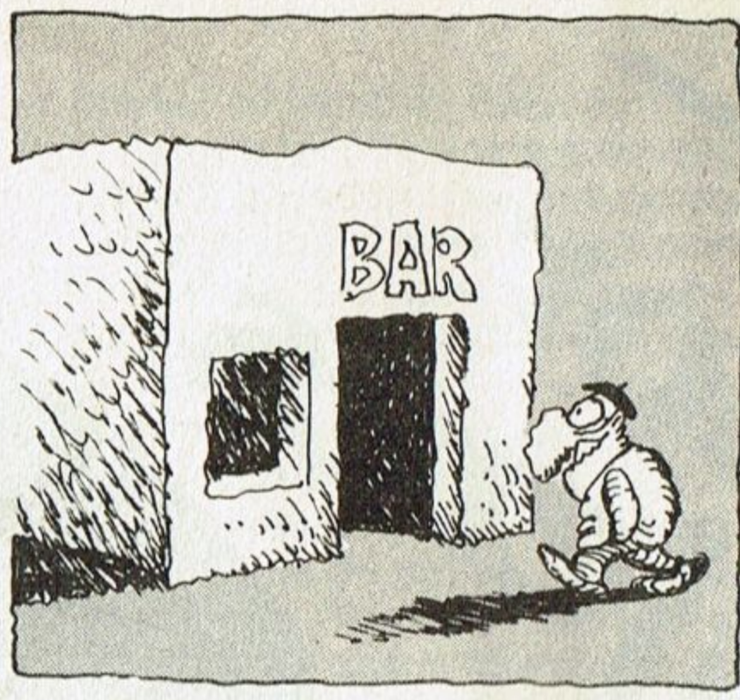
Solicite información sobre nuestra línea de productos afines.

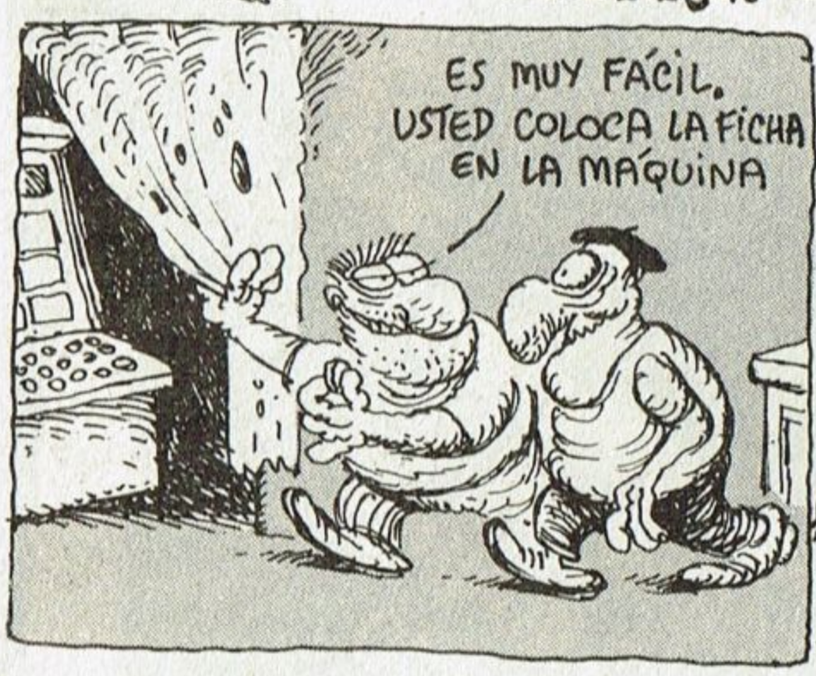
EN LAS MEJORES FARMACIAS Y EN: CAPITAL FEDERAL: Belgrano 3101 ■ Córdoba 1402 ■ La Rioja 982 ■ Belgrano 2950 ■ Corrientes 544 ■ Cangallo 2598 ■ Canning 2483 ■ Corrientes 4617 ■ Güemes 3500 ■ Juramento 2588 ■ Lautaro 26 ■ Las Heras 2902 ■ Libertador 8324 ■ Monroe 5080 ■ Triunvirato 4602 ■ Triunvirato 4101 ■ José María Moreno 370 ■ Florida 620 ■ Asamblea 1102 ■ Alsina 2100 ■ **GRAN BUENOS AIRES:** VILLA BALLESTER: Alvear 251 ■ JOSE LEON SUAREZ: Av. Márquez 11 ■ CASTELAR: Arias 2411 ■ VILLA MARTELLI: Laprida 3600 ■ WILDE: Las Flores 16 ■ MERLO: Monteverde 2333 ■ MORON: 25 de Mayo 139 ■ BANFIELD: Maipú 202 ■ AVELLANEDA: Rivadavia 930 ■ OLIVOS: Maipú 2899 ■ **PCIA. DE BUENOS AIRES:** LA PLATA: Calle 7 Nº 322 ■ Diagonal 73 Nº 2600 ■ TANDIL: Rodríguez 567 ■ MAR DEL PLATA: San Lorenzo 3058 - Tel. 73-9335/05 ■ **LA PAMPA:** GRAL. PICO: Calle 17 Nº 505 ■ **SANTA FE:** San Martín 56 ■ **CORDOBA:** Bv. Los Granaderos 3164 ■ Sarmiento 47 ■ ARROYITO: 25 de Mayo 698 ■ DEAN FUNES: 25 de Mayo 55 ■ COSQUIN: Av. San Martín 1521 ■ LA FALDA: Avda. Kennedy 166 ■ RIO CUARTO: Maipú 1900 ■ RIO CEVALLOS: Av. San Martín 6036 ■ JESUS MARIA: Bv. Agüero 316 ■ RIO TERCERO: Acuña y Lavalle ■ VILLA MARIA: Bv. Italia y Naciones Unidas ■ **LA RIOJA:** Bmé. Mitre 336 ■ **CATAMARCA:** Rivadavia 652 ■ **SAN SALVADOR DE JUJUY:** Belgrano 799 ■ SAN PEDRO DE JUJUY: Sarmiento 456 ■ **TUCUMAN:** O.F.D.E.N. Santa Fe 243 ■ Maipú 174 ■ **SALTA:** Juan B. Alberdi 102 ■ **ENTRE RIOS:** CONCORDIA: Corrientes esq. La Rioja ■ **SANTIAGO DEL ESTERO:** Independencia 88 ■ **CHACO:** Juan B. Justo 1048 (Resistencia) ■ **COMODORO RIVADAVIA:** Rivadavia 2245 ■ **POSADAS:** Distribuidora Yoyomil: 25 de Mayo 308 ■ **MENDOZA:** San Martín 1399.

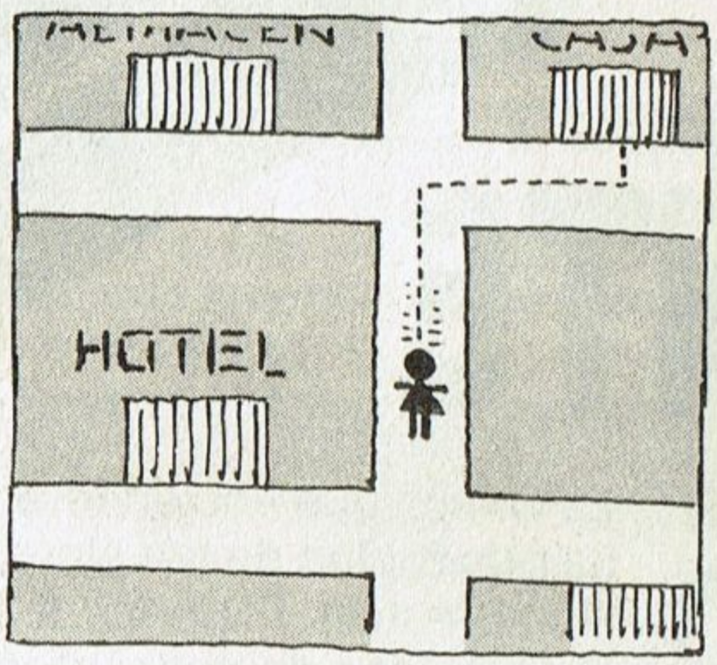
HISTORIAS DE NO CONTAR 18

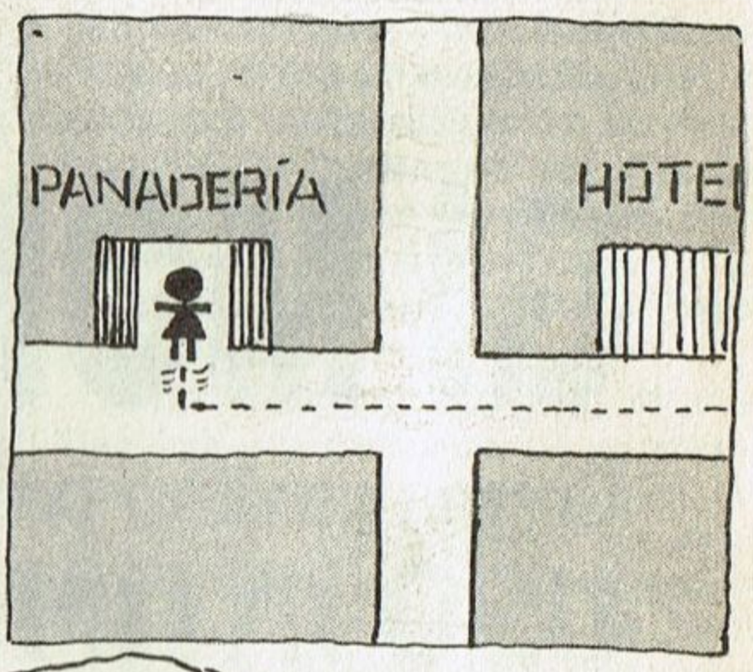
"DON PEPE Y LA MAQUINITA"

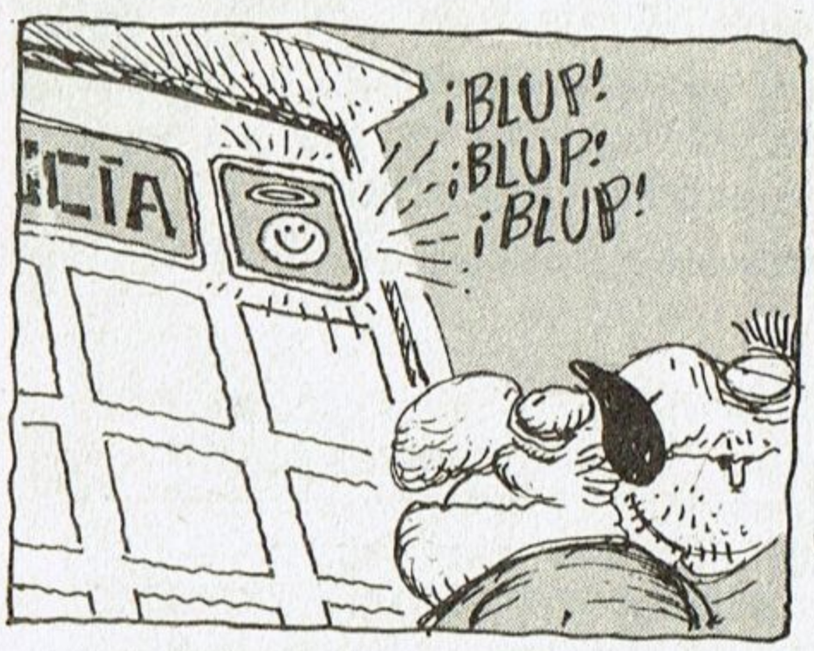
guión y dibujos TABARÉ.

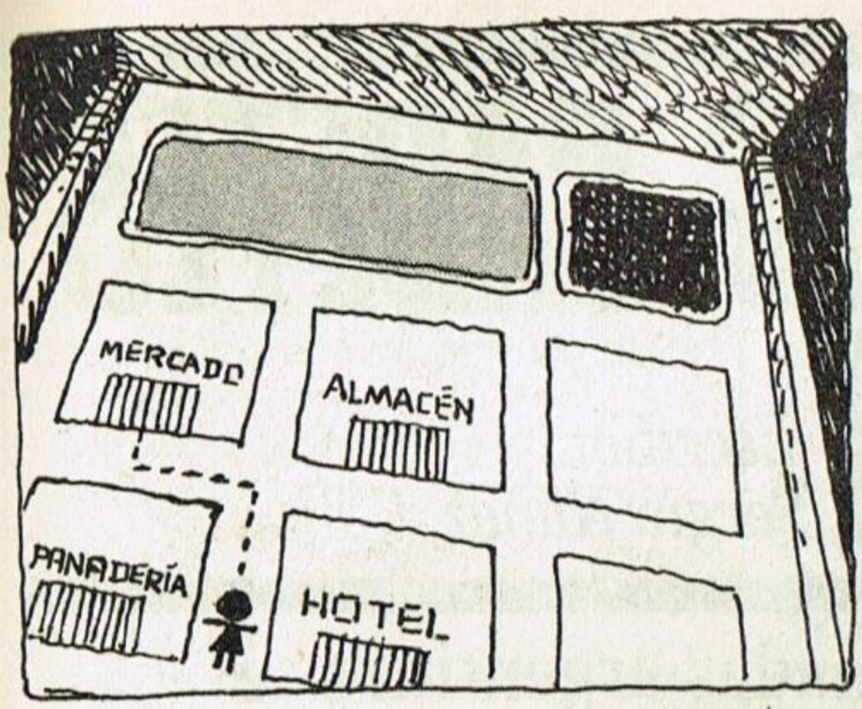


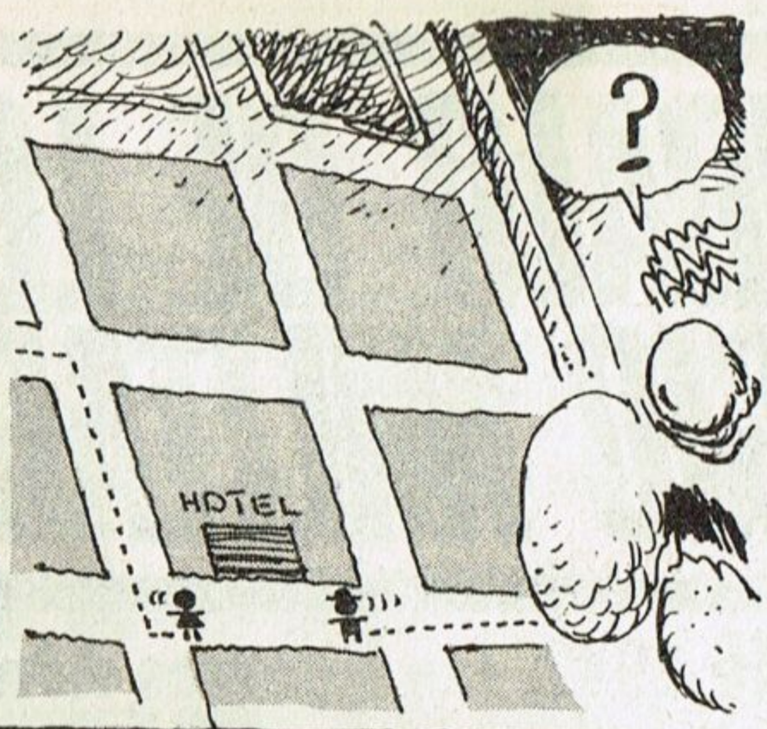


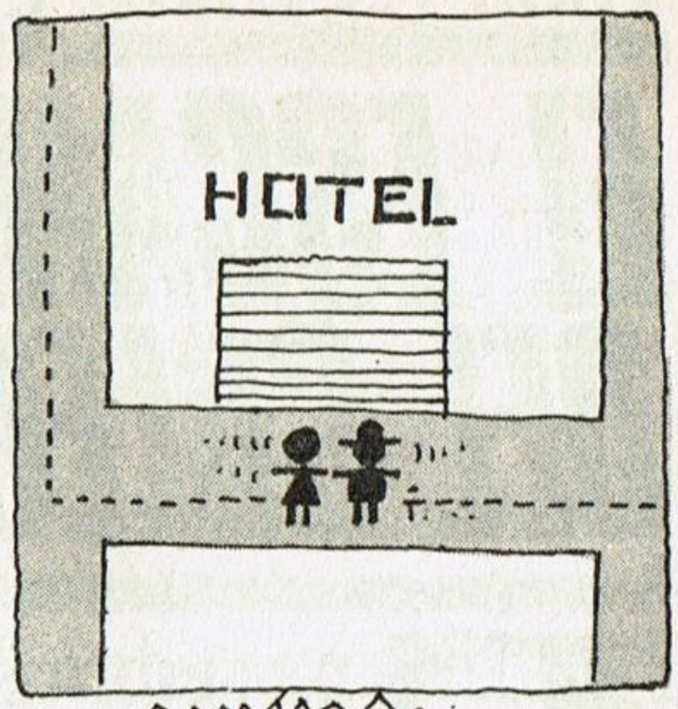


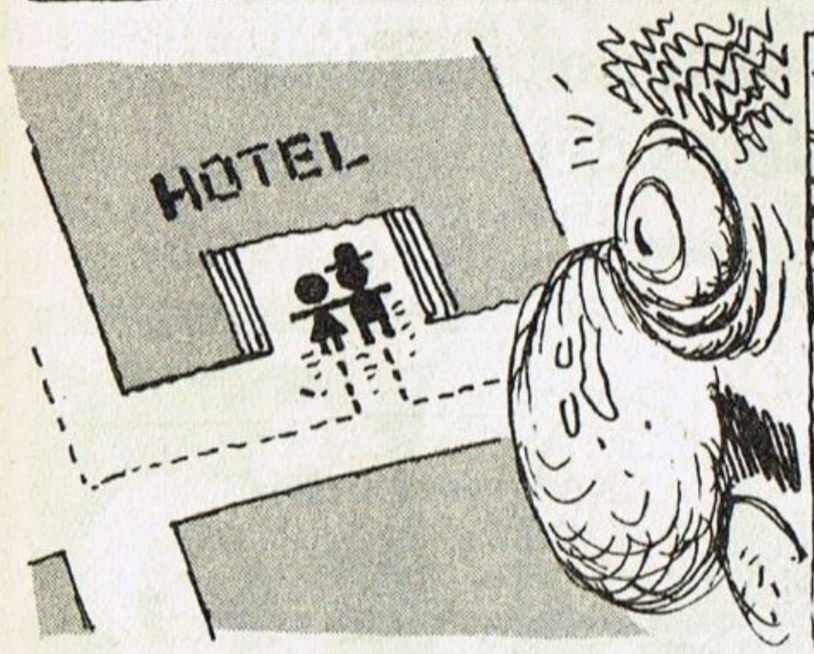


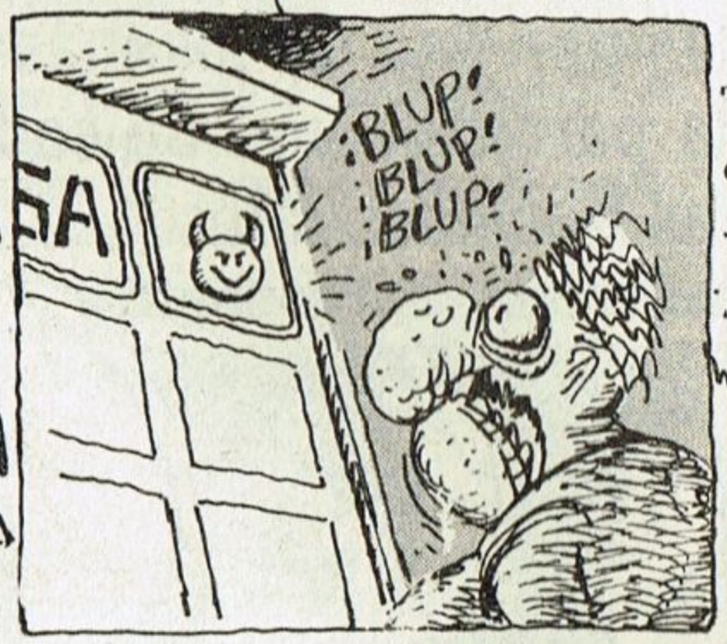



MERCADO
ALMACÉN
PANADERÍA
HOTEL


?
HOTEL


HOTEL


HOTEL

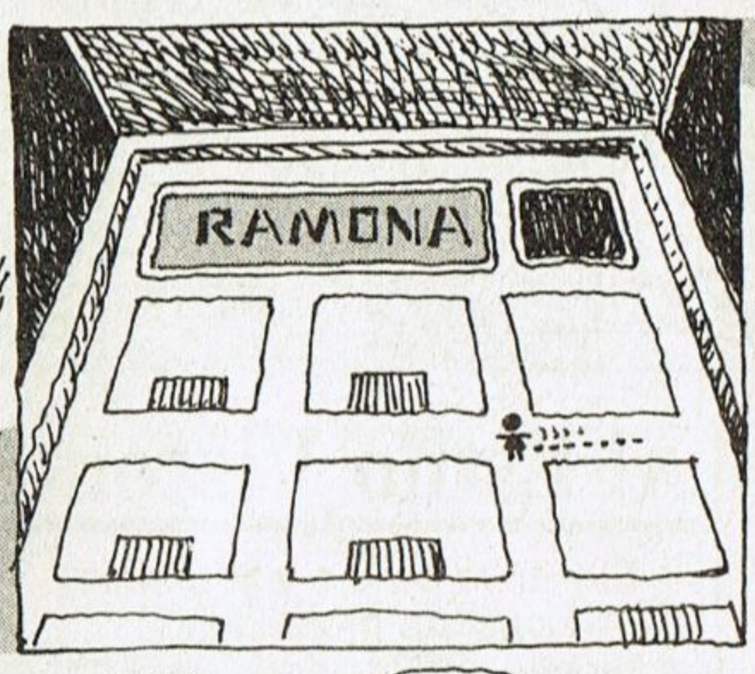

¡BLUP!
¡BLUP!
¡BLUP!

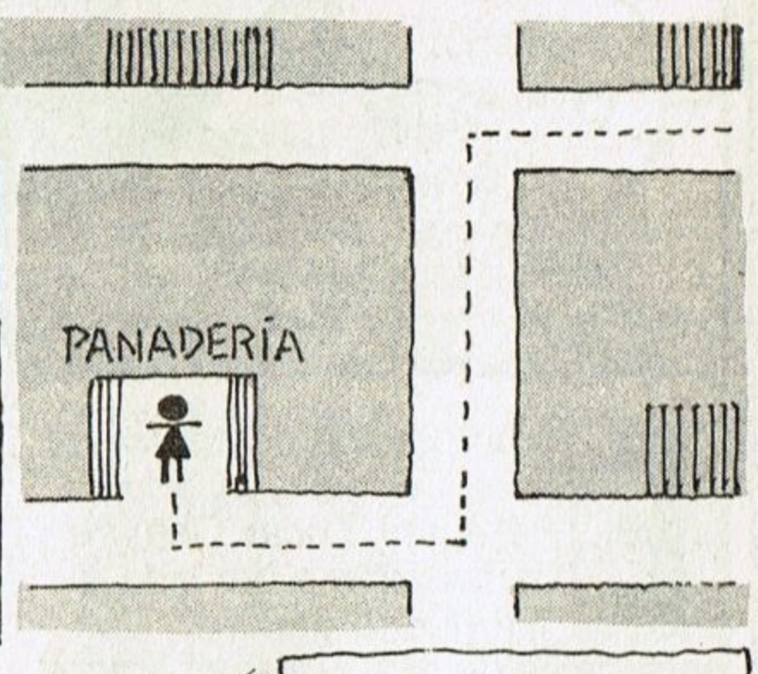
¡@#★!!
¡LA VOY A MATAR A ESA HIJA DE PUTA!!

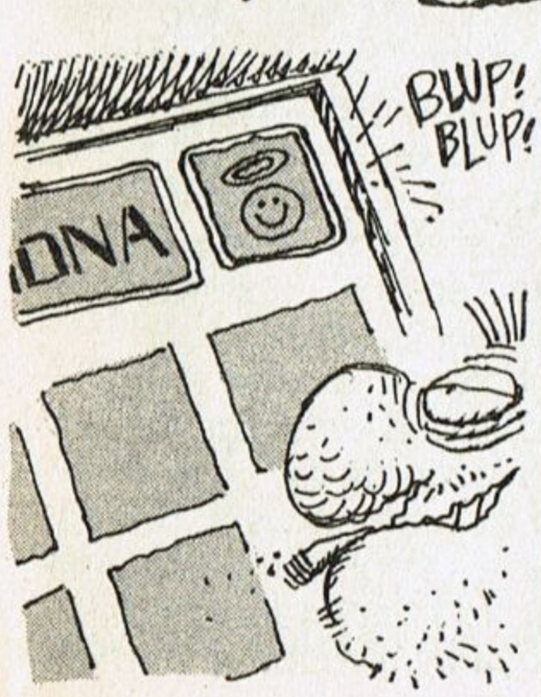
¡QUÉ COSA ALGUNAS MUJERES!..

BUE, VOY A PONER UNA FICHITA... A VER EN QUÉ ANDA LA RAMONA.

RAMONA
¡BIP!
¡BIP!
¡BIP!


RAMONA


PANADERÍA


BLUP!
BLUP!

POBRE MI RAMONA, LA HORA QUE ES Y TODAVÍA ANDA HACIENDO COMPRAS
BAR

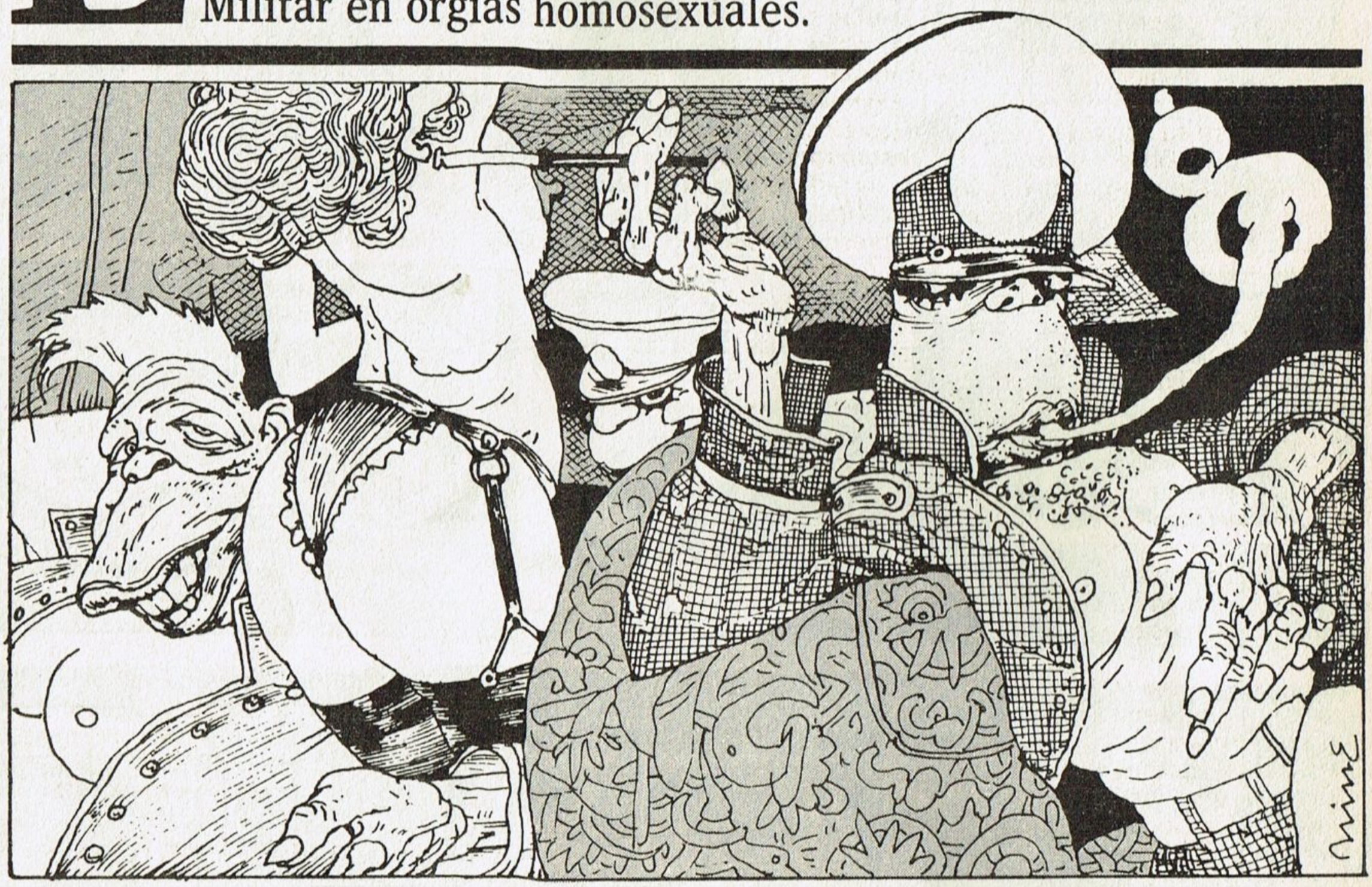
AAYY... ¿NO SE LE QUEMARÁ EL PAN, DON CHICHO?
PANADERÍA "CHICHO"
HARINA XXX

LA COMPUTADORA ES MUJER... POR LO TANTO, JAMÁS CONFÍES EN ELLA...
tabare

EL ESCANDALO DE LOS CADETES DEL COLEGIO MILITAR

Escribe: Sergio Núñez

En octubre de 1942, las Fuerzas Armadas argentinas se vieron sacudidas por uno de los más famosos "affaires" de la década: la participación de cadetes del Colegio Militar en orgías homosexuales.



En un desaparecido bar de la ex Cangallo y Carlos Pellegrini, Lucas Demare comenzaba a dar vida a "La guerra gaucha". Los personajes de Niní Marshall eran el éxito radial de la temporada y "La Máquina" riverplatense atraía multitudes domingo tras domingo. Y el fracaso del liberalismo económico del gobierno de Ramón Castillo iba poniendo fin a la llamada "Década Infame". Corría el año 1942 y con la llegada de una nueva primavera porteña, la opinión pública tomaba conocimiento de un hecho que escandalizaría hasta a las más altas esferas del poder: ***la participación de cadetes del Colegio Militar en orgias homosexuales.***

Al Estilo Visconti

Si bien la policía y la prensa sensacionalista pretendieron achacarle la responsabilidad del hecho a una "secta secreta" empeñada en corromper a la juventud argentina y en particular a los miembros de una de nuestras "más prestigiosas instituciones", en realidad el asunto se reducía a algo mucho más simple. Fiestas y reuniones privadas realizadas por un grupo de homosexuales, en su gran mayoría pertenecientes a las clases altas, en las que también participaban cadetes del Colegio Militar.

Para la búsqueda de un joven compañero sexual, estos adinerados señores idearon un original sistema: una bella muchacha de 19 años, conocida modelo de la firma Palmolive, de nombre Blanca Abratte pero más conocida como "Sonia", era quien se encargaba de reclutarlos.

El lugar de encuentro donde los jovenzuelos se acercaban a cortejarla fue el hoy desaparecido bar "Santa Teresita", ubicado a escasa distancia de un lujoso departamento de la calle Junín 1381 –propiedad de Jorge Ballve Piñero, un joven de 22 años–, donde se dirigían convencidos de que harían el amor con semejante mujer. Allí, ella los abandonaba y otra persona les proponía mantener

relaciones con caballeros. Otro de los señuelos fue Jorge Olchansky, alias "Jorge Celeste" o "Celeste Imperio", inmigrante ruso de 23 años que vivía en una pensión de la calle Maipú.

Como era de esperarse, enterados del engaño, la mayoría optaba por retirarse. Pero, sorpresivamente, otros aceptaban el imprevisto cambio.

Uno de los pretextos para atraer jóvenes desconocidos era la fotografía artística. Jorge Ballve Piñero, un aficionado que tenía su taller en el mencionado departamento, fue fotografiando desnudos y poses provocativas de cada uno de estos adolescentes, pero con algún elemento del uniforme –la gorra o el cinturón– que evidenciara su condición de cadete. Un rasgo obsesivo de su personalidad lo llevó a guardar no sólo las fotografías sino una extensa lista con los nombres y demás datos personales de todos los concurrentes a sus reuniones. Este verdadero archivo luego sirvió como prueba en el juicio.

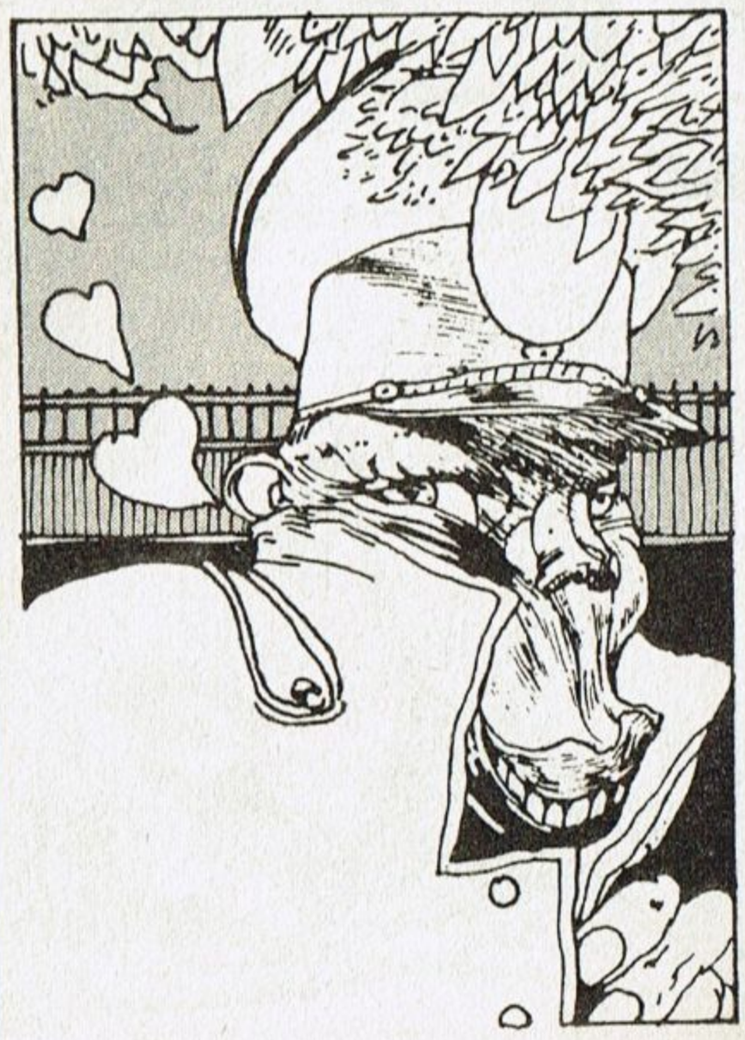
Ese material, altamente comprometedor por cuanto no dejaba lugar a dudas acerca de la identidad de los protagonistas, además de ser utilizado para el chantaje (algunos pidieron dinero a sus familias y otros, directamente, se lo robaron) también serviría en caso de que alguno de estos futuros oficiales decidieran hacer una denuncia.

Todo funcionó sin sobresaltos hasta que, a mediados del mes de octubre, durante una requisa en los roperos de los cadetes (que permanecían abiertos mientras realizaban ejercicios físicos), se encontró una carta que uno de ellos le había entregado a otro, excusándose por no asistir a una fiesta de la calle Junín, a causa de haber sufrido un arresto durante ese fin de semana. Con esa pista y con la posterior denuncia ante el Colegio Militar de un cadete que no había aceptado el ofrecimiento que se le había hecho poco tiempo atrás, el coronel Silva –que dirigía por aquel entonces dicha institución– inició de inmediato la investigación.

El diario "Noticias Gráficas", en su sexta edición del 30 de octubre, tras publicar la nómina de las 32 personas que bajo la jurisdicción del doctor Narciso Ocampo eran procesadas por corrupción, comenta que ***"el proceso principal se inició por querella del fiscal Dr. Luceano Landaburu (h), quien recibió una denuncia sobre los escandalosos sucesos de los que se hacía partícipes y víctimas a varios cadetes del Colegio Militar. Simultáneamente se producía la intervención de la División de Investigaciones de la Policía y el comisario José Salinas, con la cooperación del auxiliar Rogelio Bazán, jefe de la Sección Moralidad, procedieron a investigar la denuncia procedente del Colegio Militar (...) la que dio por resultado la comprobación de los cargos y la separación de todos los culpables. Desde luego que las comprobaciones judiciales permitieron evidenciar que dichos cadetes fueron más que todo, víctimas de las maquinaciones y extorsiones de los que después resultaron procesados".***

Inmediatamente de estallado el escándalo, comenzaron a circular impresos anónimos donde figuraban los nombres de jefes y altos oficiales de las Fuerzas Armadas, altos prelados, damas de la alta sociedad y profesionales, algunos de ellos conocidos por sus tendencias homosexuales y otros por completo ajenos, como partícipes de las orgías. El futuro director del diario ***"Clarín"***, Roberto Noble, debió publicar una solicitada, el día 28 de octubre, negando su participación en dichas reuniones.

Ante la gran trascendencia que iban tomando los hechos, buena parte de los homosexuales adultos huyeron al Uruguay, aunque dos de ellos decidieron suicidarse: Adolfo Pené de Bruyn, 52 años, casado, perteneciente a una importante familia de banqueros y también vinculado a la realización de breves filmes de contenido erótico, y el arquitecto Daniel Duggan, 28 años, soltero, quien esperó a cumplir la condena impuesta y una vez en libertad se pegó un tiro. El joven Ballve Piñero fue el chivo expiatorio y por consiguiente fue condenado a varios años de prisión.



Homosexualidad y Fascismo

Los cadetes fueron expulsados en su totalidad del Colegio Militar y la sanción alcanzó tanto a los implicados así como también a los que se habían retirado sin haber hecho la correspondiente denuncia. A consecuencia de este hecho, y por muchos años, todos los cadetes del Colegio Militar se ganaron la fama de homosexuales, en particular dentro de los sectores más antimilitaristas que, al verlos, solían arrojarles piedras.

Si bien el principal cargo con que se acusó y juzgó a todos los implicados fue asociación ilícita (asociarse con otras personas con el fin de cometer delitos indeterminados), lo que realmente se condenó no fue tanto un negocio que tuviera como fin el dinero sino la homosexualidad, en la medida en que se la ponía de manifiesto como una alternativa real en el seno de nuestra sociedad.

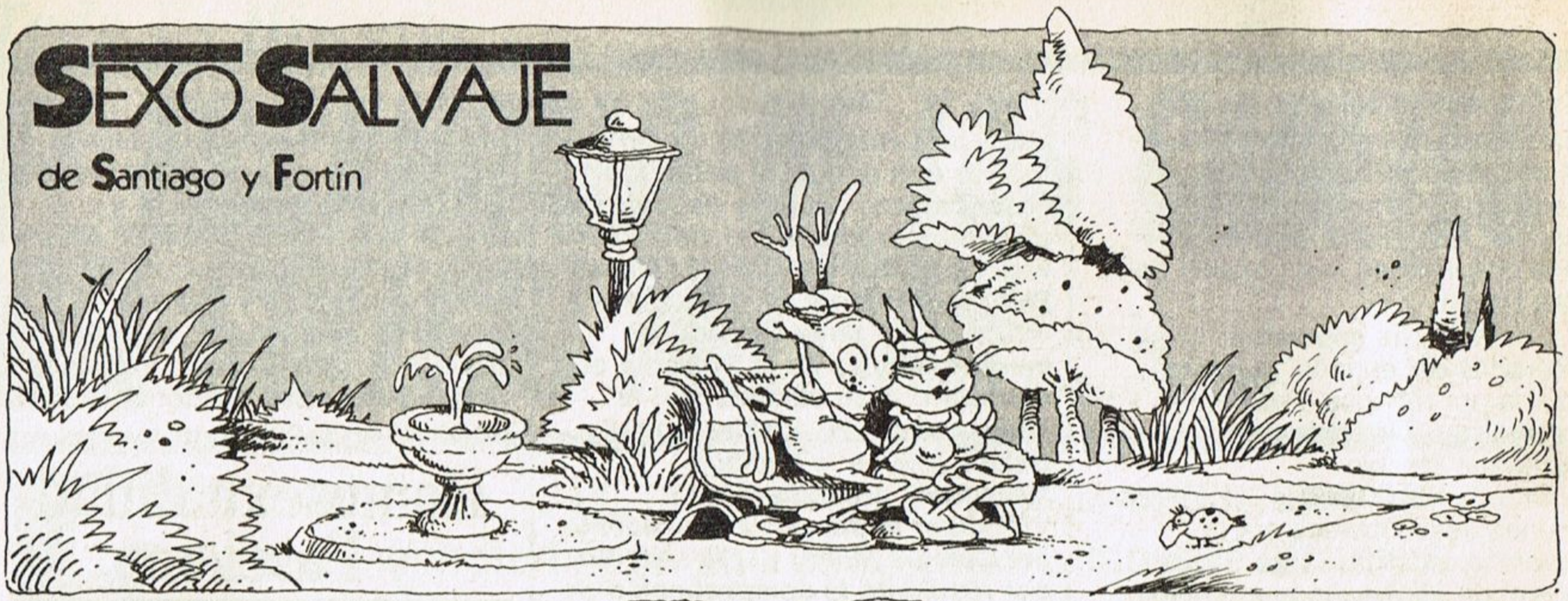
Este hecho fue oportunamente explotado por los sectores fascistas, tanto civiles como militares, que no perdieron la oportunidad de reclamar un urgente "saneamiento moral" del país. Mientras, en las capas bajas, se fomentaba aun más el popular mito de la "oligarquía corrompida", aunque finalizado el juicio se pudo comprobar que en las orgías había participado más de un obrero, entre ellos un colectivero y un policía de la comisaría 15.

Paralelamente a la inauguración del Puente de la Noria y del gasoducto Buenos Aires-La Plata (y en momentos en que comenzaban las primeras reuniones secretas entre militares que culminarían con el alzamiento del 4 de junio de 1943), el escándalo de los cadetes del Colegio Militar sacudió y horrorizó las mentes moralistas de nuestra santa y aséptica clase media. La sociedad argentina había tenido su ***"'affaire' Oscar Wilde".***

Sergio Núñez

SEXO SALVAJE

de Santiago y Fortín



¡VOS ME MATÁS PAPITO! ¡SOS ÚNICO! ¡GENIO!

¿POR QUÉ ME HICISTE ESTO? SI MI NOVIO SE LLEGA A ENTERAR ¿QUÉ LE DIGO?

AL OTRO DÍA...

¡PERO FLACA! ¿QUÉ QUERÉS? ¡SON LAS SIETE DE LA MATINA!

QUERIDO... UNA AMIGA ME CONTÓ QUE CONOCIÓ UN TELO DONDE DAN UNOS VIDEOS QUE MATAN... ¡VENITE YA!

SI, FLAQUITA, COMO VOS DIGAS...

¡UY, NEGRITO! ¡NO HAY OTRO COMO VOS! ¡ÍDOLO! ¡MÁS, MÁS!

MI NOVIO YA SE FUÉ... NECESITO VERTE... NO PUEDO ESPERAR ¡LARGÁ TODO Y VENÍ!

ESTOY MUY CONFUNDIDA... VOS SOS MUY ESPECIAL, NO SÉ QUE TENES...

VOS TAMBIÉN SOS ALGO ESPECIAL PARA MÍ... ENTONCES ¿POR QUÉ NO LARGÁS A TU NOVIO Y TE METÉS CONMIGO?

¡CORTALA, CHE, QUE YO ASÍ ESTOY MUY BIEN Y NO VOY A CAMBIAR A MI NOVIO POR UN TIRO AL AIRE COMO VOS, ASÍ QUE SI TE GUSTA BIEN Y SI NO BORRATE, GIL!

¡QUE COSA! ESTOS PIBES DE AHORA, LES DAS UN POCO DE BOLA Y TE QUIEREN CAMBIAR LA VIDA...

QUERIDO, ¿POR QUÉ NO TE ADELANTÁS Y ME ESPERÁS EN LA ESQUINA? ¡ME ENCANTA QUE ME ESPEREN!

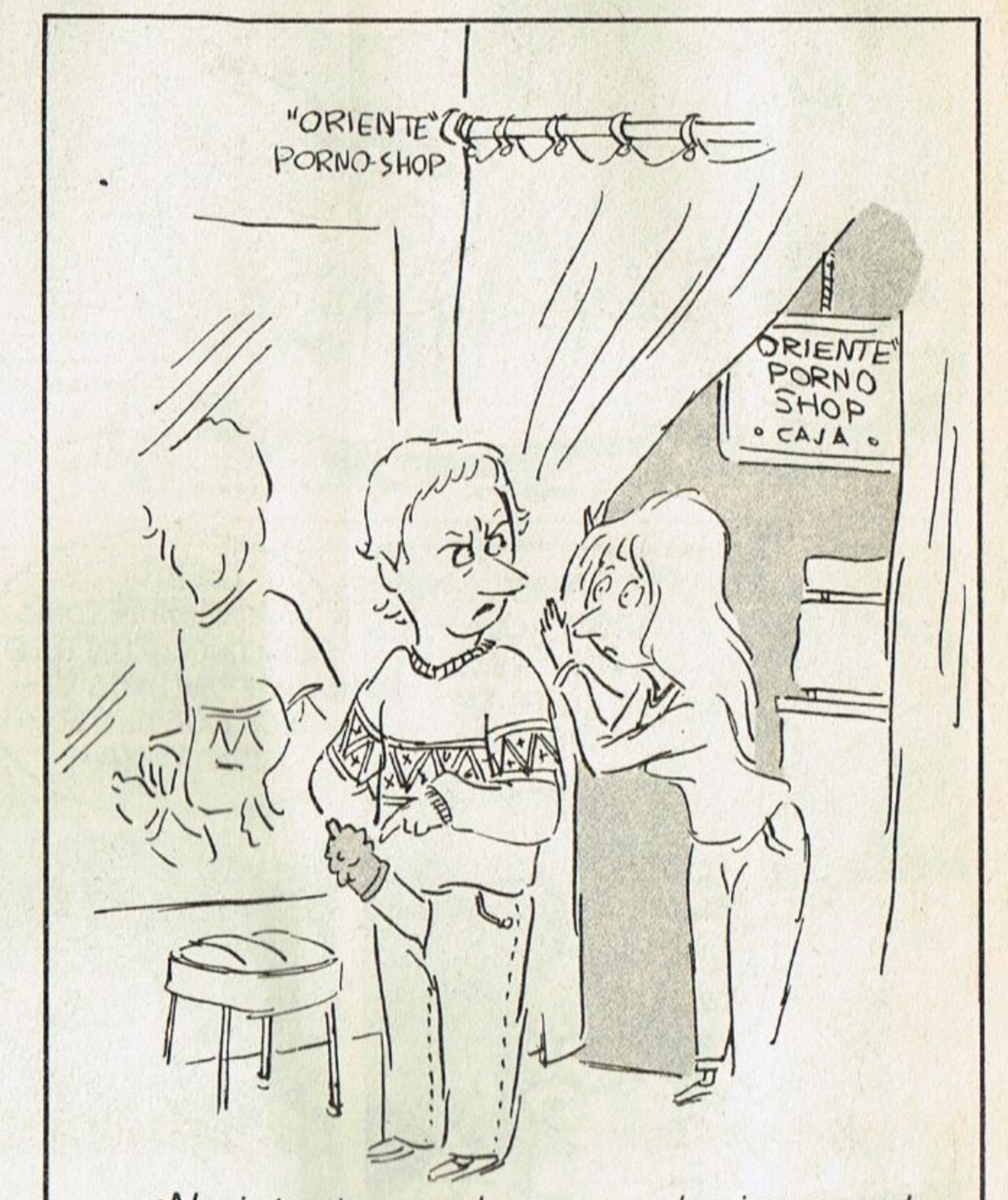
SI, FLAQUITA, COMO VOS DIGAS...

FORTÍN Y SANTIAGO 86

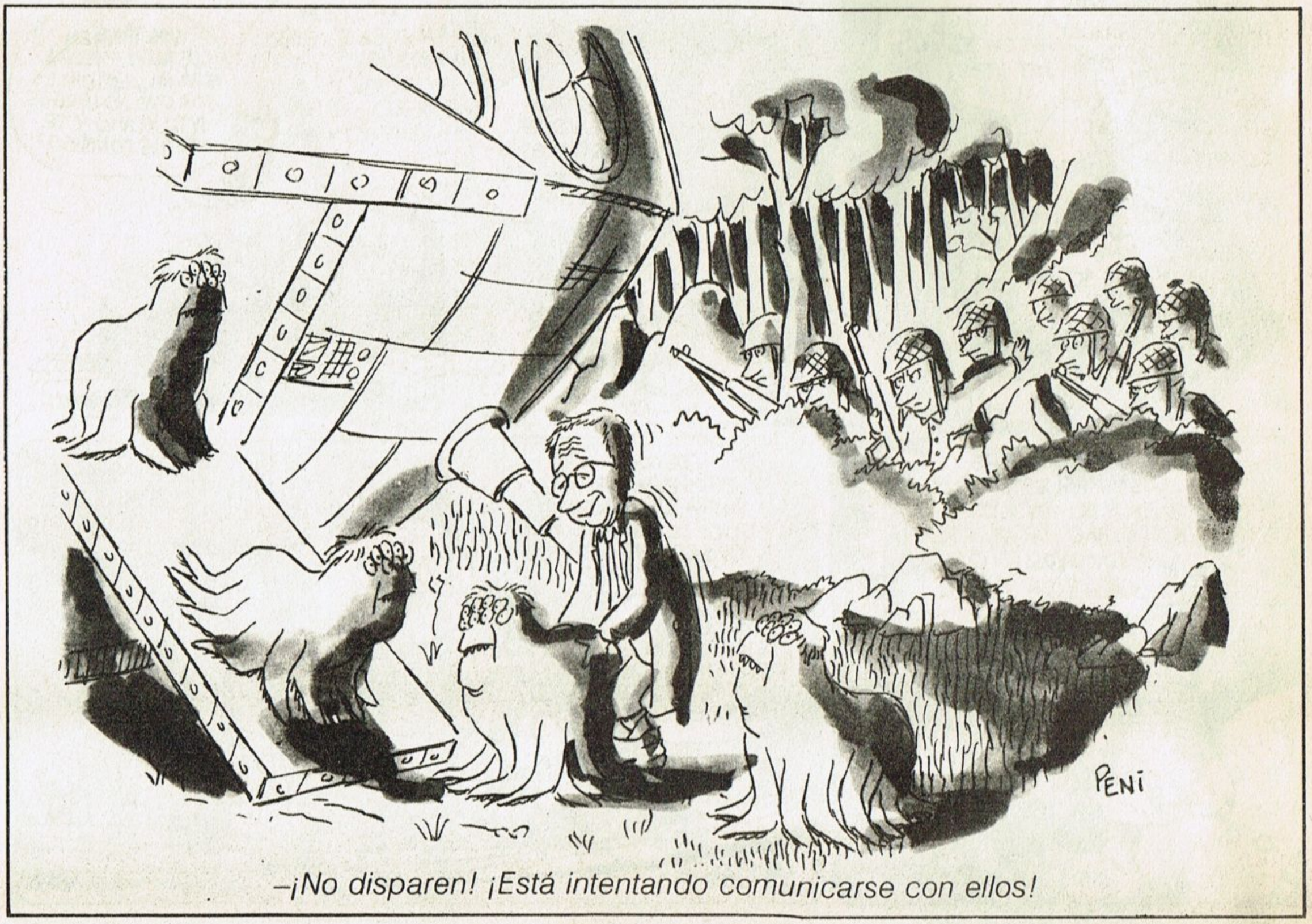
El Sexo Según Peni

Tres Chistes Con Un Denominador Común: La Falofilia

–¿Qué hacés?
¡Nos van a descontar puntos!



–¡No intente venderme cualquier cosa!
¡Me volvió a dar un número chico!



–¡No disparen! ¡Está intentando comunicarse con ellos!

LA ETAPA ONAL ES MAS PELIGROSA QUE LAS OTRAS

Es notorio que en esta revista se intenta amalgamar los puntos de vista de adolescentes, adultos y vejancones, en la seguridad de que todos vemos el sexo con distintos ojos. Con la óptica de sus 18 añitos, el autor de esta nota arremete contra la psicología, materia que se llevó a marzo reiteradamente.

Escribe: Eduardo Fabregat

De mis enseñanzas secundarias sobre Psicología, logré retener algunos datos; siempre la consideré una materia muy interesante. Uno de esos datos fue cierta explicación que nos dieron acerca de las etapas que atraviesa el niño en su crecimiento. Hoy apenas recuerdo (cosas de la memoria) las etapas "oral" y "anal", aunque no puedo discernir con exactitud en qué consiste cada una, y más vale no aventurar.

Al llegar la pubertad, la psicología hace hincapié en los importantes cambios que sufre el individuo; pero, ahí, ya no está sola. La sabiduría popular ha insistido en ese estadio del crecimiento, en el cual los púberes pasan largas horas en el baño, llevando a cabo acciones consideradas por muchos non sanctas, pero que un sector defiende como normales.

¿A qué voy con todo esto? Pues bien: en un importante avance psicológico-popular, he descubierto que un importante porcentaje de púberes ingresan en lo que he dado en llamar "la etapa onal", para no salir nunca más, llegando hasta el fin de sus días.

Tal vez a usted esto no le parezca una gran novedad; pero las cifras son alarmantes.

CASO 1
FRANCO Y SEXO

El servicio militar, conscripción o, más en criollo, colimba, es muy temido por casi toda la juventud argentina. Las razones son variadas. Los madrugones, no poder ver a la familia o a la novia ni a los amigos; el despotismo de suboficiales y oficiales, la instrucción, los extenuantes ejercicios físicos, la mala comida...

Pero, por sobre todo, hay un acuciante problema, una barrera casi insalvable: la hambruna sexual. Se pueden disfrutar momentos de camaradería entre la soldadesca, aquejada toda por los mismos contratiempos; y, de a poco, se va aguantando. Pero en cuanto al sexo... Ahí la cosa es brava.

Cuando las reservas seminíferas están al tope, solo queda una elección: el desahogo instantáneo mediante el viejo método de la manopla libre o la espera por el bendito franco, observando una conducta impecable, para aspirar a la salvación.

Finalmente, llega ese esperado franco y comienza la aventura. El rebaño franquista (?) se divide en dos grupos: quienes van directamente a los hechos, buscando la zona de Retiro u otras donde haya material femenino fácilmente alquilable, y quienes buscan desahogos sin llegar a la concreción.

El primer grupo nada tiene que ver con esta nota; ellos han superado la etapa onal. Pero los otros, los que sí sucumbieron a ella, tienen relación directa con esto. Ellos no van al choque con el elemento femenino, por diversas y personales razones. Y como Buenos Aires tiene opciones para todos, tienen adónde ir.

Los cabarutes son frecuentados porque, a pesar de que abundan las coperas, no es obligación llegar a algo y puede disfrutarse del "espectáculo", casi siempre de un nivel francamente digno de compasión.

Pero las palmas se las llevan los nuevos cines de la Capital, de los que me voy a ocupar más adelante. Allí, nuestro grupo de franquistas (?) desata sus más bajos instintos, amparados por la oscuridad de la sala. Mientras en la pantalla las parejas hacen cabriolas no del todo

creíbles, en la platea se suceden los codazos conspiradores, las risas (a veces forzadas), los chistes en alta voz y hasta algún manoseo personal muy discreto.

Después de algunas horas de proyección continua, el programa obligado es salir a deambular por las calles porteñas a observar soñadoramente las anatomías femeninas pululantes.

Al regresar al cuartel, alguno está más cargado que cuando se fue.

CASO 2
LOS DESAFORADOS MUCHACHOS

La rueda de amigos en el bar de la esquina es algo más que una tradición. Frente a una simple mesa de madera o fórmica se cruzan opiniones, profecías, politiquerías, acaloradas declaraciones, y a veces hasta algún piñazo.

En las mesas de bar "antiguas", o sea compuestas por jubilados o casi (aunque estas reuniones son más comunes en las plazas) no hay desórdenes... Salvo excepciones, que (nuevamente) se verán más adelante.

La cuestión es cuando se juntan en el bar, por lo general al lado de una ventana, los desaforados. No hay ningún tema que sea interesante salvo uno, que siempre es el inevitable orden del día: las minas, el sexo y aledaños. En ese tipo de mesas no existe Reagan y su guerra de las galaxias, no existe Alfonsín y su Plan Austral, no existe ni el Papa. Aunque sí Dios; porque, cuando pasa alguna mina por la calle, siempre surge, entre varios vocablos, algún **"¡Dios mío!"**.

Uno por uno van declarando sus últimas hazañas sexuales; todos asienten, compinches de la machada de turno, mientras piensan **"¡Qué versero!"**. Comentan millones de veces que qué fuerte está Fulanita o Menganita, y fantasean con la oportunidad de tumbarla en la cama; si la susodicha es famosa, inevitablemente surge el **"Quién pudiera"**.

El desbole se arma cuando alguna fémina atina a pasar cerca de la ventana. Instantáneamente todos se asoman, empujándose, y surgen las frases galantes.

–¡Qué culo!
–Nena, ¡vení, que te chupo toda!
–¡Qué ganas de morderte el orto!
–¡Te rompo el...!
–¡Y yo el...!
–¡Y yo todos juntos!

Tras el lapsus, cada uno comenta, con pelos y señales, todas las técnicas que utilizaría para dejar a la ocasional transeúnte totalmente descuajeringada. La ronda sigue, hasta que se hace tarde. Y cada uno va a su casa, donde los esperan sus mujeres, con ruleros y cremas en la cara, aguardando a que saquen la basura para poder irse tranquilamente a dormir, con un simple beso en la mejilla.

CASO 3
ANCIANOS VERDOLAGAS

Algo de esto trasunté en "los represores de la tercera edad". Hay viejitos que arrastran muchos años de "etapa onal". Se dividen, también, en dos grupos: los que critican a cuanta mina ven pero ocultan densos pensamientos, y los que declaran abiertamente sus verdeces. Son "desaforados muchachos" venidos a menos, y con unos cuantos lustros más encima.

A la vista de un pavo algo ajustado o de una ausencia de corpiño, se ponen intensamente colorados (viejos verdescaras rojas: extraña paradoja, ¿no?), la boca se les curva en una sonrisa febril y empiezan a derramar baba suficiente como para humedecer el Sahara. También largan frases irreproducibles, que son más hipócritas aun puesto que saben que ya nunca podrán realizar algo, aunque sea una ínfima parte de lo que prometen.

CASO 4
EXHIBICION CONDICIONADA

No creo ser el único que sabe los entretelones de la etapa onal; un buen comerciante tiene olfato para todo. Y es así como los empresarios de cine se apresuraron a atender las necesidades de este vasto sector, habilitando (o más o menos) salas donde se exhiben filmes supuestamente "porno".

A pesar de su preocupación por servir a la comunidad, estos empresarios no lograron completamente su objetivo. Porque más de uno se ve defraudado; aunque hay casos agudos, en los cuales el individuo se conforma con cualquier cosa. Pero, por lo general, a la salida de estos cines hay muchas caras cúlicas. Los avisos de las películas anuncian escenas fuertes que pueden herir ciertas sensibilidades; filmes "hard-core", "soft-core" y "mongo-core". La cuestión es que, en la pantalla, todo queda en palabras. Los protagonistas hacen el amor vestidos, o lo hacen fuera de cámara o la duración de la película no les da tiempo para hacerlo.

Las "virginales adolescentes ultrajadas" son, más de una vez, celulíticas jovatas, a las cuales no les queda otra que caer en producciones clase Z. Las "terribles vampiresas" que viven normalmente de día para desatar sus impulsos por la noche, generalmente son inexpresivas muchachas que se empeñan en poner cara de retrasadas mentales.

Y los títulos, a pesar de ser repetitivos, enganchan a muchos "onales", así como los textos que los acompañan. He llegado a la conclusión de que un afiche de estas películas, sin las palabras "ultraje", "violación", "deseo" y, por supuesto, "sexo", aparte del consabido "Antes prohibida, ahora permitida", no puede ni debe ser tenido en cuenta.

CASO 5

NO SOLO LOS MUCHACHOS

Ojo al piojo, que las chicas también tienen lo suyo. Pero aclaremos desde el vamos que en mucha menor proporción.

Por lo general, en el lado femenino la etapa onal se manifiesta alegremente en la adolescencia. No es raro ver muchachitas de mirada perdida, ojos en blanco y balbuceos incomprensibles, románticamente enamoradas de algún galán famoso. El romanticismo es muy grande; pero, en su interior, nadie puede negar que se devana los sesos por verlo tal como se baña y que daría cualquier cosa por encontrarlo en esa misma forma dentro de **su** bañera. El fantaseo también es variado y puede repetirse con algún vecino o compañero no necesariamente famoso.

También es un caso relativamente común el de las señoras ya bastante mayores, por lo general con una buena posición económica, que apuntan toda su artillería (a veces ya sin pólvora) hacia el mercado joven de príncipes azules.

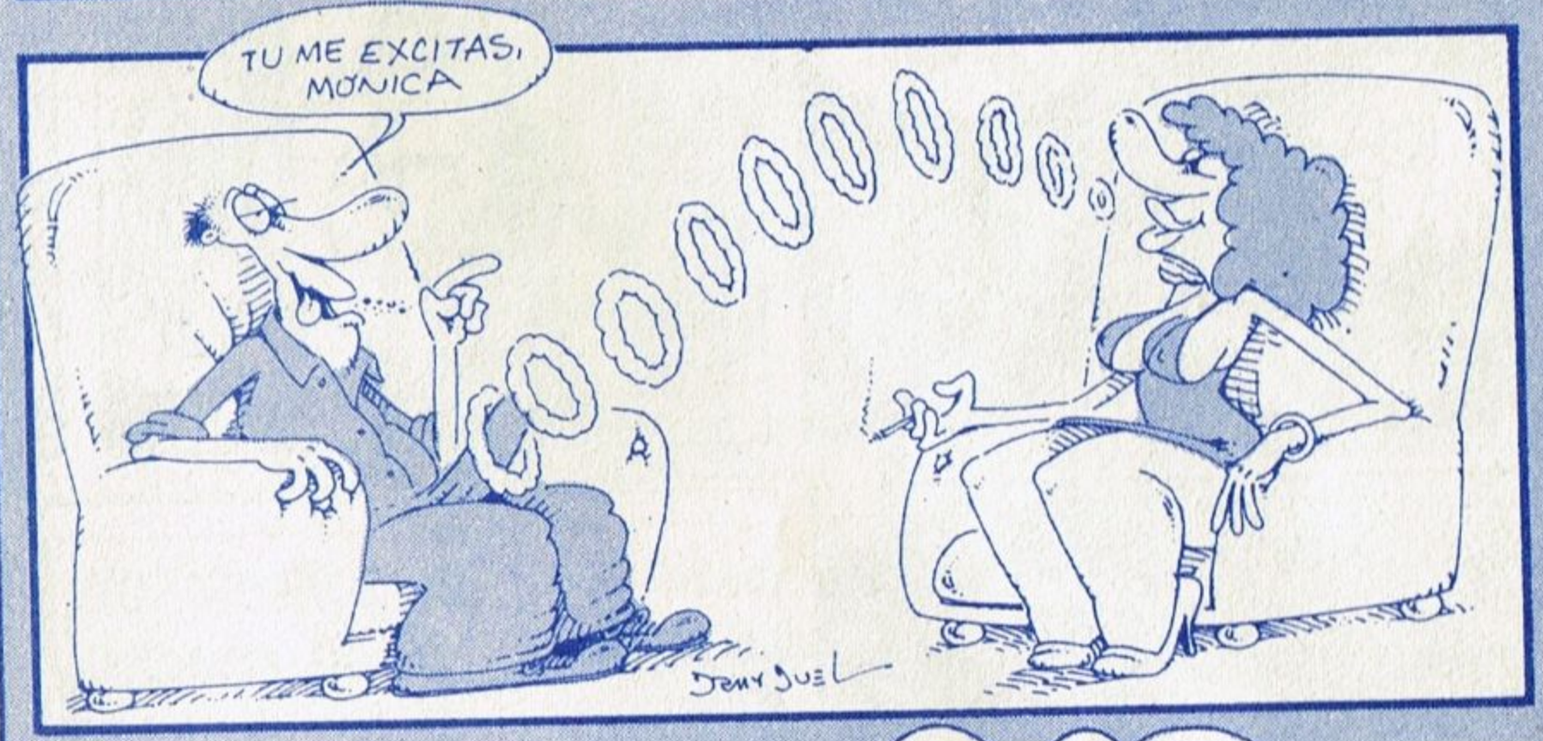
Y hay señoras mayores que siguen suspirando por galancetes de nombres fugaces y a quienes llaman en sueños, abrazando la almohada mientras su marido, bastante molesto, las mira de reojo.

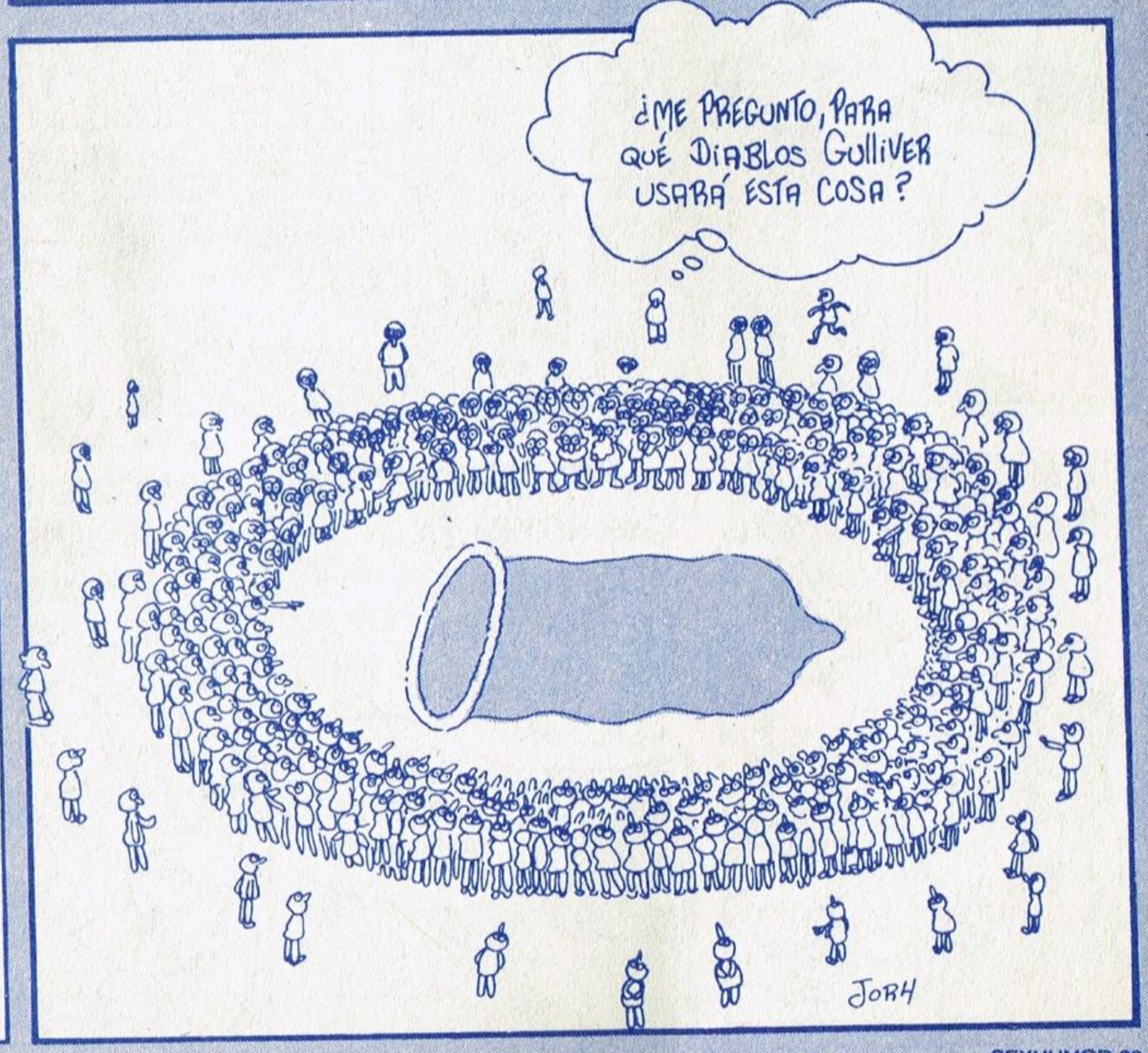
UN CONSEJITO

Señora, señor: si usted tiene un hijo/a que ingresa o que ya está en la pubertad, tenga cuidado. Que el chico/a se masturbe no es peligroso, como afirman muchos. Ni se va a quedar tarado/a ni le van a salir pelos en la mano; nada de eso. El peligro, el verdadero peligro, es que crezca, la cosa se alargue y ya no pueda salir.

Y eso sería lamentable.

Eduardo Fabregat





CLAC

¡CLAC!
¡NO!

¡OTRA VEZ SE CERRÓ!

ES IMPOSIBLE ENTRAR.
TE JURO QUE NO LO HAGO A PROPÓSITO.

SIEMPRE PASA LO MISMO. NO LO PUEDO MANEJAR. SE ME CLAUSURA SOLA.
NO IMPORTA. MAÑANA VAMOS AL MÉDICO JUNTOS.

¿ESTÁN PREPARADOS?
SI.
SI.
DOCTOR PARERA Y JONSON

EL SE EXCITA OOOOOOOO ELLA SE EXCITA

PELIGRO DE PENETRACION

¡CLAC!
¡NO!
CLAC

¿SE DÁ CUENTA DOCTOR?
LA CERRÓ Y ES IMPOSIBLE ENTRAR AHORA.

SEÑORA, USTED SE ENCONTRABA EN UN ALTO GRADO DE EXCITACIÓN ¿POR QUÉ CREE QUE LA CLAUSURÓ?
Y... PORQUE PIENSO EN ALGO, NO SÉ...

CUANDO SE LE CRUZA UN PENSAMIENTO, SE DESCONCENTRA FÁCIL ¿NO?
SI, EXACTO.

PIENSO QUE LA SOLUCIÓN SERÍA ALEJARSE DE LAS TENSIONES COTIDIANAS, DE LAS PREOCUPACIONES NIMIAS. DEBERÍAN VIVIR UNA SITUACIÓN MUY FUERTE, DONDE ELLA SOLO PUEDA CONFIAR EN USTED.

UN SENTIMIENTO QUE LOS UNA FUERTEMENTE. TENDRÍAN QUE PROBAR, NO SÉ, QUIZÁS CON UN VIAJE.

ESO ES. UN VIAJE.

Nueva Fidelidad

¡CLAC!
NO...
NO HAY CASO: ESTAMOS AISLADÍSIMOS DEL MUNDO EN ESTE CONFORTABLE CAMAROTE Y NOS SIGUE PASANDO.

PAZ, TRANQUILIDAD EN MEDIO DEL OCÉANO Y NO...
¡BROOM!

¡SE HUNDE EL BARCO!
Fidelidad

¡NO HAY SALVACIÓN!
NO HAY BOTES.
¡SALGAMOS DE AQUÍ!
LO BARATO SALE CARO.
Nueva Fidelidad

¡NO! NOSOTROS NOS QUEDAMOS EN EL CAMAROTE. ¿NO TE DÁS CUENTA QUE ES NUESTRA OPORTUNIDAD?

NUNCA NOS VAMOS A SENTIR MAS UNIDOS QUE HOY; NOS UNE LA MUERTE, QUERIDO.
S...SÍ

VENÍ, AMOR, QUE NOS QUEDA POCO TIEMPO.
SI. SI.

¡ENTRÓ!
¡POR FIN!
¿TE GUSTA, TE GUSTA?
¡ME VUELVO LOCA!

OHH.
¿OTRO MÁS?
¿CUANTOS VAN?
DALE DALE.
NO LLEVES LA CUENTA
OHHH.

¡UY!
¡QUE INCONCIENTE!
JUSTO HOY NO ME PUSE EL DIAFRAGMA.

BARTOLO IBAÑEZ TENIA UNA FLAUTA

Memora: Walter Clos

EN LA TIERRA DEL BUEN SOL, EL BUEN VINO Y LA BUENA NOCHE ORGIASTICA

Esta nota está dividida en dos episodios claramente diferenciados, unidos únicamente por el tono cuyano. Uno sucedió en San Luis, el otro en Mendoza. Y ambos tienen el inconfundible sabor del vino. Perdón, de la verdad.

En alguna nota anterior les conté a ustedes que la mayoría de mis vacaciones veraniegas solía pasarlas en la provincia de San Luis donde mi viejo tenía unos campos bien metidos en la zona serrana. Pero serrana en serio, nada de lujosos hoteles para alojamiento de turistas ricos, nada de establecimientos gastronómicos con menú a la carta y vinos en botellas de tres cuarto con etiquetas de bodegas con fama internacional, nada de espectáculos nocturnos para esparcimiento tras la cena, nada de comercios abiertos todo el día para la venta de productos regionales, nada de pensar en jodas, nada de lucubrar festicholas a la luz de la luna, nada de recrearse la vista relojeando culos en la plaza, culos de mujeres, se entiende, cuando la tarde serena se inclinaba sollozando al occidente.

El campo de mi viejo en sociedad con sus hermanos (uno se llamaba Exaltación, otro Eleodoro, junen qué nombrecitos), estaba ubicado fuera de toda ruta accesible por ferrocarril, micro, camión, carreta o cualquier vehículo que ruede en suelo firme. Había que tomar el tren en Retiro –el Buenos Aires al Pacífico, hoy General San Martín– que se desviaba en Villa Mercedes de San Luis con rumbo a Villa Dolores de Córdoba. Entre estas dos importantes estaciones se encontraba, y se encuentra, La Toma, donde yo descendía después de once o doce horas de viaje en segunda clase. Pero segunda clase segunda, con asientos de madera que me dejaban el ojete, al final de la travesía, aplastado como panqueque de lechería mersa, desparramado, sin agujero y sin raya. Y con los calzoncillos tan mugrientos y pestosos que hubiera bastado colgarlos a las puertas de cualquier chiquero para que no se asomara por allí ni siquiera una mosca kamikaze.

Después de bajar con mi jaliva de cuero grueso en la mano atravesaba las vías (¿por qué mierda será que los trenes siempre paran junto al andén del otro lado de donde uno va?), cruzaba la plaza y me dirigía al hotel Italia (¿advirtieron que no existe pueblo, ciudad o villorrio en el interior del país que no cuente con un hotel llamado Italia?), donde me recibía el dueño, don Julio, con un saludo semejante para todos los años: ***"¡Lo estábamos esperando! Casualmente le decía hoy a mi mujer: ¿qué le habrá pasado al Walter que todavía no pasó por aquí?"*** Y yo le contestaba también con una respuesta siempre semejante: ***"Recién conseguí pasajes para el tren de hoy; parece que todo el mundo quiere escapar de Buenos Aires. ¿Tiene un lugarcito para mí por esta noche?"***

–Tengo uno compartido con un viajante de la Ford. Usted lo conoce, es el Bonifacio, el hijo de la Calixta; está desde el martes esperando un repuesto para el camión de los Alegres, que creo lo traerán mañana con el micro de las 8. Pero a usted no le conviene porque está lejos del servicio (baño, allí le decían "servicio") y si quiere ducharse va a tener dificultades por la flor que se desprendió y además el tacho grande se lo llevó hace un rato la María con las sábanas y no lo va a largar hasta terminar de lavarlas. Usted sabe cómo es de jodida la María cuando tiene que refregar la ropa. Mire, le daré una cama que está junto a la puerta en la pieza que ocupa don Naum con su mujer. Tiene una cortina que separa y además hay una piletita y don Naum no le hará problemas si la usa.

–Está bien, total será por una noche. ¿No sabe si mañana va alguien para la estafeta?

–Casualmente hace un ratito nomás vino el corredor de la Bagley y me dijo que a partir de mañana sale a recorrer esa zona. El lo podrá llevar. ¿Lo conoce usted al Jaime?

–¡Cómo no lo voy a conocer a Jaimito! Ahora mismo lo voy a ver, debe estar en el club social, así arreglo para ir con él en la catanga. ¿Todavía tiene la misma catanga?

–¡No! ¡La cambió por una Chevrolet 42! La del José, el gerente de la tienda Blanco y Negro.

–¿La Chevrolet del José? ¡Pelechó el Jaimito!

–Y, le va lindo con la venta de galletitas. También corretea retratos con marcos, es lo que más les gusta a los del campo.

–No sabe cómo me alegro. Dejaré la valija en la pieza y me lo voy a buscar a Jaimito.

Naum y Sofía

Esa noche dormí junto al matrimonio Naum Sivinsky y Sofía Zlaman, a los que se les dio, a eso de las tres o tres y media, por mandarse el fierrazo del bimestre.

–¿Sofía...? ¿Estás despertada?

–Mñnmñnmnn...

–¿Sofiita...? ¿Dormís...?

–¿Qué querés que haga a esta hora Naum? ¿No sabes qué hora es...?

–La hora del amor... ¿Esto es tu pancita o tu tetita?

–Es la barriga, no me la apretés que la tengo llena de garbanzos. ¿No te acordás que hoy comimos puchero?

–El puchero me da ganas de hacer el amor. Date vuelta despacito.

–¿No es lo mismo así? Yo tengo sueño. Vos hacé lo que quieras mientras yo duermo.

–De acuerdo, pero movete un poco para que la colita quede a la altura de mi pilincito.

–Acabá pronto que es tarde...

–¿Te duele?

–¿Me duele qué?

–¿No lo sentís?

–¿Sentís qué?

–El pilín.

–Ponelo de una vez que estoy cansada como una mula.

–Lo tenés adentro.

–¿Cuándo lo pusiste?

–Hace cinco minutos.

–¿Ya terminaste?

–Falta un poquito. ¿Te dormiste otra vez?

–Zzz... zzz... rrr... rrr...

–¡Me voy... me voy... me voooooyyy...!

–Zzzzzzzrrr... zzz ... rrr...

–¿Te diste cuenta cuando me fui?

–Rrrr... rrr... zzz... zzz...

Se imaginarán cómo estaba yo escuchando todo eso e imaginando todo aquello. Y, para peor, yo la conocía a la Sofía Zlaman, la mujer del fiambrero de La Toma. Una rusita de la gran puta, morocha, exuberante, excitante, provocante, que los tenía a todos los hombres machos de la zona permanentemente al palo. Se decían muchas cosas de la Sofía: que se encamaba con el comisario, que le ponía los cuernos al marido con el dueño del almacén de ramos generales, que una vez por quincena se la hacía enchufar por el dentista de Villa Mercedes a cuyo consultorio acudía para hacerse emplomar la muela del juicio una vez y para que le masajeara las encías en otras oportunidades. Aunque la verdad en su punto, jamás nadie pudo probar la certeza de los cuentos y los chimentos que corrían de boca en boca en los corrillos conformados por los que habían rebotado en sus intentos de acostarse con la rusita y por las fulanas achanchadas, bigotudas, envidiosas y celosas de los encantos y atractivos de la Sofía Zlaman de Sivinsky.

Sin embargo, existe uno, uno solo, que pudo darse el gran gustazo pero, caballero desde los pies a la cabeza, jamás se regodeó con el triunfo y nunca publicitó su éxito. Hasta ahora, que se los cuento yo.

Al día siguiente, bien temprano, más o menos hacia las 5 y 45, Naum Sivinsky se levantó, se lavó en la piletita, se peinó, se vistió y se despidió de su mujer.

–¿Sofía...? ¿Dormís...?

–Mñmñmñmñ...

–Salgo, Sofía. ¿No te acordás que debo ir hasta Villa Mercedes para retirar los jamones que le encargué al frigorífico?

–¿Tan temprano...?

–El micro sale a las 6 y media, faltan apenas cinco minutos. Chau, Sofía... Regresaré con el micro de las 3 de la tarde si todo va bien. ¿Me escuchaste, Sofía...?

–Sí, te escuché, que te vaya lindo.

–Pero primero quiero que te levantes y le pongas la traba por adentro a la puerta para así irme tranquilo. Y no hagas ruido que el señor que está en la cama de al lado puede despertarse y no me gustaría que después se queje a don Julio porque no lo dejamos descansar.

–Está bien, está bien, ya me levanto pero andate de una buena vez que quiero seguir durmiendo un rato más. Estoy cansadísima. ¿O no te acordás que me tuviste en vela con tus vicios?

–No te enojés, Sofía, vos ponés la traba y después podrás dormir hasta la hora que se te dé la gana, porque me dijo don Julio que el señor tiene que irse a las 8 y ya no tendrás que preocuparte si hacés ruido o no. Dame un besito.

–¿A esta hora? ¡Es de madrugada! Te lo doy cuando vuelvas.

–Hasta lueguito y poné la traba.

–Chau.

Naum se fue y Sofía puso la traba. Pasó en puntas de pies junto a mi cama y se metió despacito en la suya detrás del cortinado. Yo la miré de reojo. Tenía un camisón transparente que le dejaba traslucir los senos puntiagudos y las nalgas exultantes. Pasó no más de un minuto cuando sentí que alguien me tocaba suavemente un brazo.

–Señor... señor... ¿Duerme?

–¿Eh...?

–Le pregunto si duerme porque mi esposo me dijo que usted debe levantarse a las 8 menos cuarto y ya son casi las 6...

–¿Las 6...? Entonces faltan dos horas...

–Por eso lo despierto.

–¿Cómo por eso?

–Sí, por eso, nos quedan dos horas.

–¿Dos horas para qué...?

–Venga hasta mi cama que se lo aclaro.

–¿A su cama?

–Sí, a mi cama, está detrás de la cortina.

Fui hasta su cama detrás de la cortina y me explicó qué podíamos hacer en dos horas. La Sofía se quitó el camisón y yo me quité los calzoncillos. Por supuesto que los había cambiado por los roñosos y pestosos del viaje. Sofía me tomó el coso y yo le tomé las cosas, Sofía me pasó la lengua y yo le encajé un lengüetazo, Sofía me abrió la ruta de par en par y yo le encajé el

camión con los acoplados y todo. Sofía se mandó dos goces y yo me tiré tres satisfacciones al hilo. Recordar aquí que en esa época yo contaba apenas con un quinto de siglo de existencia y, debajo de la pelvis, con dos suculentos productos gallináceos rebosantes de vitalidad, de salud y de potencia física tales como para hacerle bailar la ronda catonga al propio harem particular de Alí Babá que, según me lo contó un mayorista en vibradores de la calle Canning una noche que cenábamos en Shark cierta mixtura de apio, picadillo de nueces gigantes y dátiles orientales en figazzitas árabes, nunca bajaba de las tres docenas de odaliscas cero kilómetro en estado de merecer que le rompan lo que yo no digo por cuestión de rubor y prolija educación terciaria recibida en el Instituto Sodoma y Gomorra de Villa Impenetrable.

El Primo Renato

Finalizada la sorpresiva función sexual me pasé agua por la cara a lo gato, me calcé la ropa de raje, chapé la jaliva, pagué a don Julio los dos mangos de la cuenta por una noche de apoliyo y me lo fui a buscar a mi amigo Jaimito, el corredor de la Bagley que ya salía con su camioneta Chevrolet 42 para recorrer la zona de sus gestiones comerciales que iban desde La Toma hasta La Carolina, hoy un caserío semiabandonado que un tiempo no muy lejano supo ser residencia de los mineros que trabajaban para una firma alemana buscadora de oro y otras riquezas que abundaban por allí.

Yo me quedé en mitad del camino, en la estafeta de correos, una suerte de fortín que limitaba la vida silenciosa, tranquila y plácida de la soledad en las sierras con el batifondo y el infierno de la civilización en las ciudades. Mientras Jaimito continuó su labor de vender dulces en los recónditos almacenes de su área comercial y comprar oro en pepitas por precio ínfimo a los sufridos lavadores de arena, yo proseguí campo adentro, de a caballo nomás, hasta La Ciénaga, tal el nombre de la modesta estancia de mi viejo y sus hermanos.

Llegué al atardecer recibido por la alegría de los tíos y el alborozo de los primos, todos alumnos secundarios y universitarios en la ciudad de San Luis, en Córdoba o en Buenos Aires porque sus padres, mis tíos, gauchos en serio, querían que sus hijos adoraran el campo, su cuna, pero también que estudiaran en las mejores escuelas para que nadie se los llevara a la rastra por más leidos, más ligeros o más inteligentes.

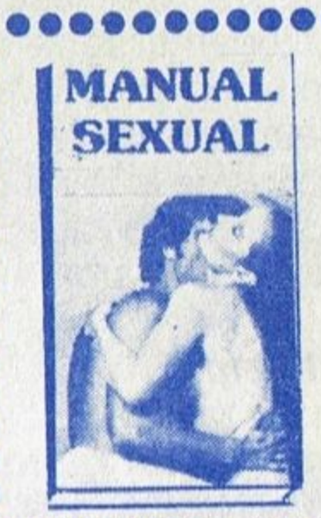
Uno de mis primos, Renato, médico flamante, había proyectado celebrar con alguna fiestecita la obtención de su título y entonces en cuanto bajé del yobaca me puso al tanto de sus propósitos.

–Esta misma noche nos rajamos para San Luis, Alejandro nos prestará el coche (Alejandro era otro primo común) para alcanzar el micro de las cuatro de la mañana que va a Mendoza. Calculo que podremos estar en el hotel Plaza a las once, almorzamos cualquier cosita y después nos mandamos una regia siesta para ponernos a punto de hacer saltar la banca por la noche en la ruleta que funciona en el mismo hotel. ¿Estás de acuerdo?

–Lo que estoy es cansado como un burro pero como supongo que manejarás vos no veo inconveniente. ¿Cuándo salimos?

–Ya mismo; la Camila me preparó el sulky para ir hasta lo de Alejandro a buscar el coche. Te doy veinte minutos para que te mandes un bañito en el río, te cambies y nos vayamos de pique.

A las 11 y 30 del otro día ya estábamos instalados en el confortable hotel Plaza de Mendoza, mi primo Renato y yo. Era caro pero valía la pena porque teníamos acceso libre a la ruleta. Co-



MANUAL DEL SEXO, ilustrado con fotografías. 64 posiciones amatorias. Prohibido para menores de 18 años. ₳ 5,-

Emulsión íntima masculina que activa el desarrollo genital, logrando en poco tiempo el máximo de tamaño.
₳ 19,90

Crema fluida para uso íntimo masculino. Producto activador del vigor masculino, para una plena respuesta de virilidad.
₳ 19,90

MEMORIAS DE UNA PRINCESA RUSA - Siempre prohibido, el que usted quiso leer de chico, ahora en su crudo realismo. Traducción del original francés. ₳ 4.-

Prolonga el placer de sus momentos y regula su vigor, haciéndolo inacabable.
₳ 24,90

MASAJE EROTICO, de Stuart Green. Descubra el cuerpo del ser amado y encuentre su propio placer. Todos los secretos del más erótico de los rituales, con las fotos más audaces. ₳ 4,

VIBRADOR PERSONAL
Vibro estimulador tubular de excelentes resultados. Su auxiliar sexual.
Tamaño Mediano: ₳ 12.-
Tamaño Grande ₳ 18.-

Elaborado con componentes vegetales puros, acrecienta el vigor y mantiene el poder físico y síquico.
comprimidos ₳ 6.-
polvo ₳ 12.-

PARA SU SEGURIDAD no envíe dinero, solamente abone su pedido al recibir en su casa por el sistema de contra reembolso. Recorte y envíe este cupón con sus datos y detalle los productos que necesita.
Puede solicitarlos por teléfono.

AUSTRAL Novedades
CORRIENTES 846 • Tel. 394-5789 y 394-5958
lunes a viernes 9 a 20 hs.; sábado 9 a 13 hs.

NOVEDADES AUSTRAL - Corrientes 846 - 1043 Buenos Aires
Deseo recibir los productos que detallo al pie, por envío contra reembolso, y abonaré al recibirlo.
Nombre y Apellido .....
Calle ..... Nº .....
Localidad ..... CP ..... Prov .....
PRODUCTOS .....
Recorte y envíe este cupón.

mimos pizza enfrente, en un chelibo de cuarta, dos vidrios de tinto cada uno y a la cama hasta la hora del ¡hagan juego...! ¡No va mássssssss...! y ¡Negro el veintidósssss...! que era el número con el que habíamos soñado para embolsar la guita que nos permitiera reventar la velada con sendas locas cuyanas entre nuestros brazos de machos cabrío.

Sesteamos largo y tendido. Había oscurecido totalmente cuando abrimos los ojos otra vez. Nos llamó la atención el silencio. Asomamos las cabezas por la ventana, desde donde podíamos ver la planta baja y parte de la sala principal del casino. Ni una luz, ningún movimiento, quietud total.

–¿Qué hora es? –me preguntó Renato.

–Las 9 y media –le respondí.

–¿Y por qué todavía no funciona el casino?

–Voy a llamar a la conserjería para averiguar qué pasa.

–¿Qué te dijeron?

–Que hoy es lunes y que los lunes el casino no funciona.

–Pero mirá si seremos tarados. Esto nos pasó porque en el campo uno nunca sabe en qué día del carajo vive. ¿Y ahora qué mierda hacemos, si yo tengo que volverme mañana a La Ciénaga?

–Lo primordial es no calentarnos y lo otro primordial es no perder la noche como dos paisanos pelotudos. Bajemos y veamos a dónde podemos ir para encontrar algo que nos satisfaga. Lo mejor será consultarlo al portero, ellos son los mejores guías en esto de orientar al turismo.

Y allá fuimos, a consultar al portero.

–Buenas noches.

–Buenas noches. ¿En qué puedo servirlos?.

–¿A dónde podemos ir?

–¿Cuáles son sus gustos?

–Ni muy gordas ni muy flacas.

–¿Tienen coche?

–No, andamos de a pie.

–Entonces se van hasta la parada de los taxis y suben al de la chapa que termina en 000. Si no está el chofer lo esperan. Luego le dicen al tachero que los mandó Roberto, el del hotel. Estén seguros que los conducirá a buen puerto. Cobra por adelantado pero es serio y con garantía de gusto excelente.

Abreviaré. Pagamos 50 pesos cada uno. Nos llevó dos cuadras por la Avda. Civit, después cuatro hacia la derecha, y por último una y media para la izquierda. Entramos a una casona colonial casi lujosa. Nos recibió una sexagenaria elegante llena de joyas. Nos hizo sentar en los sillones de una suntuosa sala de espera.

–Tendrán que hacerme el favor de esperar un ratito. Las cuatro muchachas están trabajando en estos momentos.

–¿Será mucho tiempo?

–No más de hora y media.

–Entonces es más de un ratito.

–¿Tienen mucho apuro?

–Y... ¿qué le parece?

–Podemos solucionarlo.

–¿Cómo?

–¿Quieren seguirme?

La seguimos a la vieja hasta el piso alto. Nos hizo entrar a un amplio dormitorio regiamente amoblado.

–Aguarden un ratito.

–¿Cuánto?

–Poquito, en seguida vuelvo.

Cumplió la jovata, volvió en seguida.

–Les presento a la señora de Bravo Billinghurst Bustamente Anchorena Sur Mer y a la señora de Arroyo Juncal Azcuénaga Laprida. Las dos, por supuesto, exigen reserva y discreción absoluta. Si ustedes están dispuestos a respetar tales condiciones, las señoras quedarán con ustedes para pasar el resto de la noche en este dormitorio. Además les advierto, aunque no lo creo necesario pues ustedes aparentan ser auténticos caballeros, que si violan el secreto deberán pagar las consecuencias Sus datos personales los tenemos registrados. ¿Están de acuerdo?

Estuvimos de acuerdo, primero porque no teníamos nada que hacer y estábamos allí por razones de joda, segundo porque las veteranas se veían apetitosas, olían a perfumes caros, demostraban una calentura de coneja en celo y, tercero y último, porque estábamos al palo y no era cuestión de desaprovechar la ocasión de darle el gusto al que te jedi cuando el que te jedi se encontraba a punto de hacernos saltar los botones de nuestras respectivas braguetas.

Final A Toda Orquesta

La señora de Bravo y etcétera y la señora de Arroyo y etcétera, comenzaron a quitarse las ropas al estilo "stritís" y destape total. Nos tomaron suavemente de las manos, nos dejaron en bolas con unos mimitos que ni les cuento, nos llevaron al lecho y, se los juro por ésta, nos violaron repetidas veces. Sí señor, lo dicho, nos violaron ellas a nosotros repetidas veces.

Renato y yo, como no podía ser de otra manera, no nos quedamos atrás. También lo hicimos por adelante, con tanto buen gusto, con tanta calidad, con tanto grosor y longitud, modestia aparte, que las copetudas damas cuyanas no sólo nos devolvieron los 50 pesos por cabeza entregados al tachero que nos llevó a este insólito clandestino sino que, además, nos envolvieron las pistolas cual salchichas envasadas con un billete de 100 pesos en cada una, a modo de compensación y agradecimiento por los favores recibidos que las fulanas no creyeron habérnoslos pagado, como canta la letra del tango, sino que los pagaron, al contado y en efectivo.

Dos años después las encontramos a las dos señoras en el aeroparque Jorge Newbery. Se veían más atrayentes y cautivadoras que durante la movida noche aquella en la tierra del sol y del buen vino. Nos miraron pero no nos dieron ni cinco de pelota, mientras caminaban tomadas de los brazos de sus maridos rumbo al avión. ¡Flor de hijas de porra! ¿Qué otra cosa íbamos a decir?

W. Clos

SOLO PARA HOMBRES

A la medida de su deseo

EIN-OR

Emulsión activadora total

Para que Ud. logre en pocas semanas ser un **superdotado** total, Laboratorios YOUNG ha logrado la exclusiva y original fórmula que todos los hombres esperaban y que la investigación y desarrollo en los mas importantes laboratorios de EE.UU. y Europa han hecho posible.

Sin tratamientos, ni esfuerzos, ni aparatos, con la sola aplicación diaria de EIN-OR Ud. se asombrará y causará asombro.

Solicite información sobre nuestra línea de productos afines.

EN LAS MEJORES FARMACIAS Y EN: CAPITAL FEDERAL: Belgrano 3101 ■ Córdoba 1402 ■ La Rioja 982 ■ Belgrano 2950 ■ Corrientes 544 ■ Cangallo 2598 ■ Canning 2483 ■ Corrientes 4617 ■ Güemes 3500 ■ Juramento 2588 ■ Lautaro 26 ■ Las Heras 2902 ■ Libertador 8324 ■ Monroe 5080 ■ Triunvirato 4602 ■ Triunvirato 4101 ■ José María Moreno 370 ■ Florida 620 ■ Asamblea 1102 ■ Alsina 2100 ■ **GRAN BUENOS AIRES:** VILLA BALLESTER: Alvear 251 ■ JOSE LEON SUAREZ: Av. Márquez 11 ■ CASTELAR: Arias 2411 ■ VILLA MARTELLI: Laprida 3600 ■ WILDE: Las Flores 16 ■ MERLO: Monteverde 2333 ■ MORON: 25 de Mayo 139 ■ BANFIELD: Maipú 202 ■ AVELLANEDA: Rivadavia 930 ■ OLIVOS: Maipú 2899 ■ **PCIA. DE BUENOS AIRES:** LA PLATA: Calle 7 Nº 322 ■ Diagonal 73 Nº 2600 ■ TANDIL: Rodríguez 567 ■ MAR DEL PLATA: San Lorenzo 3058 - Tel. 73-9335/05 ■ **LA PAMPA:** GRAL. PICO: Calle 17 Nº 505 ■ **SANTA FE:** San Martín 56 ■ **CORDOBA:** Bv. Los Granaderos 3164 ■ Sarmiento 47 ■ ARROYITO: 25 de Mayo 698 ■ DEAN FUNES: 25 de Mayo 55 ■ COSQUIN: Av. San Martín 1521 ■ LA FALDA: Avda. Kennedy 166 ■ RIO CUARTO: Maipú 1900 ■ RIO CEVALLOS: Av. San Martín 6036 ■ JESUS MARIA: Bv. Agüero 316 ■ RIO TERCERO: Acuña y Lavalle ■ VILLA MARIA: Bv. Italia y Naciones Unidas ■ **LA RIOJA:** Bmé. Mitre 336 ■ **CATAMARCA:** Rivadavia 652 ■ **SAN SALVADOR DE JUJUY:** Belgrano 799 ■ SAN PEDRO DE JUJUY: Sarmiento 456 ■ **TUCUMAN:** O.F.D.E.N. Santa Fe 243 ■ Maipú 174 ■ **SALTA:** Juan B. Alberdi 102 ■ **ENTRE RIOS:** CONCORDIA: Corrientes esq. La Rioja ■ **SANTIAGO DEL ESTERO:** Independencia 88 ■ **CHACO:** Juan B. Justo 1048 (Resistencia) ■ **COMODORO RIVADAVIA:** Rivadavia 2245 ■ **POSADAS:** Distribuidora Yuyomil: 25 de Mayo 308 ■ **MENDOZA:** San Martín 1399.

El Onceno Mandamiento: No Hacerlo en Sitios No Ortodoxos

Guión y Dibujos: Alfredo Grondona White

No es de cautos el fifar en cualquier parte.
La prudencia aconseja descartar lugares poco apropiados por lo riesgosos. Como éstos, sin ir más lejos.

No hacerlo jamás en un ascensor detenido. Se puede oprimir el botón de alarma sin advertirlo.

El agua de mar es mala consejera. Las aguavivas abundan y las pérdidas de malla acechan.

El auto estacionado aparenta ser un lugar seguro. Pero hay que abstenerse de hacerlo en repechos o pendientes. El freno de mano no soporta determinadas presiones.

Oficina después de hora, jamás...

...zaguán, menos...

Pajar, nunca...

...cine, menos que menos...

...y azotea, ni hablar.

Escribe: Silvia Itkin

Después del primer amor, o de la primera pareja, la cosa se complica. La formación de una segunda pareja –y de las siguientes– ya no tiene aspecto de eterna. Y en muchos casos, ni siquiera se sabe cómo definir el estado o el grado de la pareja. Como les pasa a las amigas de la autora, por ejemplo.

El Borrón Y Cuenta Nueva Del Amor Tiene Sus Dificultades

Cuando pasaron ya algunos años de amores, novios, pasiones ocultas, matrimonios y separaciones, a fuerza de desengaños y relatividades no queda otra que volverse cauteloso. O sí queda: seguir como un niño creyendo en los Reyes Magos y metiendo la pata hasta el caracú.

Esta nota va para ambos bandos; el bando de los cautos, que la comprenderán y seguro que van a propiciar la fundación del Club de Corazones Solidarios. Y para los incautos, que si no quieren aprender, les queda el arduo camino de joderse.

Y volverse cauteloso quiere decir que uno ya no sabe qué nombre ponerles a las cosas, porque después de haber repetido hasta el cansancio cuánto ama al hombre o a la naifa de su vida, se ha sentido invadido por el profundo deseo de patearle las rótulas con zapatos puntiagudos.

Flaubert, que de amores desvariados sabía un toco, larga por ahí en las memorables páginas de ***Madave Bovary*** una definición también memorable: ***"Las frases exageradas encubren sentimientos mediocres."*** Lo que, por lo menos a mí, me hace pensar dos semanas antes de jugarme y decirle a alguien: te estimo bastante.

Pero el amor es como los buenos analistas: vence todas las resistencias. Una vez que el palito de la seducción se pisó, encantados cual serpientes, nos largamos de nuevo a algún romance ardoroso, haciendo caso omiso a lo que ya sabemos. Cómo será lo que ya sabemos que así nos va.

Claro que al amparo de las sábanas es fácil desbocarse y decir sin vueltas lo que se siente, a menos que uno sea esa clase de innombrables que tienen el libreto preparado y se repiten como el ajo. Tengo una amiga que se encontró con un mercader de ésos que apenas la vio sin ropas le dijo: ***"Yo sabía que íbamos a hacer el amor muy bien."*** Ni la había tocado el desgraciado y quedó como un actor que en vez de esperar el pie, larga el parlamento y mutis por el foro. Mi amiga se quedó pensando un rato si ya lo habían hecho, y cuando se dio cuenta que no, se enfrió como un esquimal. Ahí nomás se convirtió en su ex novia.

Pero cuando la cosa empieza a ponerse linda y se "encamina" según dicen las madres, llega la hora de confesarse cositas. Sin embargo, las palabras ya no quieren decir lo mismo: el primer novio, la mejor amiga, el tío más querido y nuestro más lindo gatito, y por qué no, el jazmín que floreció en el balcón, todos irremediablemente todos nos oyeron decir que los queríamos. Se podría ensayar una versión sofisticada en otro idioma y apelar a los años de la Cultural o la Alianza, pero no es lo mismo. O si el amor es muy culto, repetir lo que Romeo le dijo a Julieta y viceversa. Si se es muy moderno, largar algo de este estilo, con cara de aburrido: ***"Dice mi grupo de terapia que me siento muy bien con vos y sin embargo no te lo puedo decir."***

Qué sé yo: recursos insuficientes. Porque si al final se opta por el silencio, seguro que el cumpa de turno se pone inquieto y empieza: ***"Pero, qué te pasa, vos nunca me decís nada."*** Y tiene razón, el loco.

Así que en plena enfermedad sin remedio, uno se planta, harto de no encontrar ninguna palabra nueva, y dice: ***"Y sí, che, te quiero mucho".*** Y otra vez empezamos con lo mismo.

Y Ahora... ¿Cómo Lo Presento?

Porque pareja, lo que se dice pareja, todavía no es. Decir mi novio o novia suena medio viejón. La variante del "enamorado" parece un doblaje mejicano. Ni hablar del "prometido", porque a esta altura uno prefiere no prometerse nada, ya que después las culpas azotan. Si no, vean el caso de un amigo mío que se despidió de su amorcito colombiano y se prometió no

volver a fumar hasta que no se reencuentren y sean felices. Pero hete aquí que llamándola para desearle un amoroso fin de año, ella lo atendió como si él le debiera guita. Enseguida mi amigo le volvió a dar al pucho como buen despechado. Y cuando ella llamó días después y lo amó locamente por teléfono, mi amigo ni se pudo alegrar por la culpa que le dio haber roto la promesa. Hoy sigue internado con depresión y en estado estacionario.

Así es que contaba una compinche que su ex amigo actual (designación provisoria según ella y ya veremos por qué), contabilizó en materia de presentaciones algunos papelones antológicos.

Al principio todo andaba fenómeno, él la presentaba y decía: ***"ella es Fulana"***. Mi amiga decía ***"hola"*** y sonreía porque es muy simpática. Un día la llevó a una reunión de viejos conocidos, o sea que los dueños de casa y los invitados le conocían todo al tipo este. El quedó de primera cuando la presentó: ***"ella se llama...*** (y dijo el nombre) ***y por favor no se vayan a confundir".*** Mi amiga se hizo una úlcera y sonrió, simpática como era.

En otra oportunidad, la salida fue con los hijos de él. Presentó a sus hijos y cuando le tocó el turno a la dama, se quedó callado un segundo y espetó: ***"Ella... no es mi hija."*** Ella retrucó: ***"Está bien que parezca muy joven, pero cortala."*** Lo que creó un clima de fiesta sumamente agradable.

Un tiempo después oyó cómo él, telefónicamente, le aclaraba la cuestión a alguien que lo había invitado a una comida: ***"Voy con una mina que es un amor."*** Y cuando mi amiga ya estaba poniéndose feliz como una castañuela, volvió a escuchar: ***"Sí, es una amiga muy querida."*** Así fue que la mina que es un amor de amiga muy querida hizo la segunda úlcera de la temporada y pensó que si ella se prestara dócilmente a vivir algunas cosillas con sus amigos muy queridos como lo hacía con él, como para empezar sería una deschavetada.

Pero el tiempo de revancha no sólo le llegó a Luppi. Una noche entraron a un restorán. En la puerta no más se encontraron con unos conocidos de ella y como si no bastara que ella los conociera, los conocía también su exmarido. Se saludaron como si fueran a perder el tren, y cada grupillo se sentó en sendas mesas.

Ahora bien: mi amiga y su hombre de confianza se miraron a las manos y se tomaron de los ojos no bien superaron la primera copa de vino. A la hora de ir al baño de damas, los conocidos la llamaron, y en un tono de voz contundente, así se enteraba también el cajero, le preguntaron si estaba de novia. Mi compinche, un poco alcoholizada, les dijo: ***"¿De novia? No tengo la menor idea."*** Demás está decir que su acompañante lo oyó y quedó como un perejil sin agua.

Al otro día, él intentó una definición a la hora del desayuno y dulce pero indeciso como era, le dijo: ***"No sé qué lugar ocupás en mi vida."*** A lo que la damisela contestó: ***"Dejate de joder"***

Se puso tan espesa la situación por falta de un nombre para la cosa que se pelearon para toda la vida.

Sin embargo, el amor todo lo puede y él la volvió a llamar cuando aún no habían pasado tres horas de la ruptura.

–Che, ¿querés ser mi novia? –le dijo.

–¡Ay! –le tembló la voz a ella– ***Dejámelo pensar unos días.***

Por lo menos, así me lo contó esta amiga el día en que la ayudé a mudarse a casa de su pareja, que a partir de ese momento dejaría de ser su novio para convertirse en su marido. Y ella, al fin sería su mujer.

Silvia Itkin

AHORA SI...

Ahora sí... en la **Capital Federal,** ofrecemos una nueva opción para alejarlo de la rutina y el cansancio; mientras Ud. disfruta de:
50 hectáreas de parque arbolado.
Canchas de fútbol, tenis, tenis criollo, voley. Parrillas. Locales de servicios gastronómicos.
Todo ésto para su familia en **Parque Sur.**
NIÑOS MENORES
DE 12 AÑOS
GRATIS

Av. Gral. Roca y Gral. Paz

LA NOTICIA REBELDE.

Más rebelde que nunca. La realidad tomada con humor y fina ironía, por Raúl Becerra, Adolfo Castelo, Carlos Abrevaya, Jorge Guinzburg y Nicolás Repetto.

LUNES A VIERNES 19 HS.

MESA DE NOTICIAS.

Un ambiente periodístico de locura.
Con un director y un jefe de personal inéditos y un cuerpo de redacción y colaboradores que, bueno... una Mesa de Noticias que siempre es noticia.

LUNES A VIERNES 20 HS.

Buena televisión... llega más. ATC
En todo el país.

El Sexo Nacional

Segunda Parte: La Actualidad

¿Hay un comportamiento sexual característico de los argentinos y las argentinas? Cuatro mujeres, terapeutas sexuales, responden a la pregunta. Las críticas, cuestionamientos y angustias que despierta el tema no sólo indican el color de la realidad, sino también una toma de conciencia imprescindible para transformarla. Un cambio imposible sin la participación de las mujeres, que como dijo alguien, son "mitad inocentes, mitad culpables".

AVERIGUA Y ESCRIBE: LUIS FRONTERA

• *María Luisa Lerer* es coordinadora del Centro de Estudios, Educación y Asistencia en Sexualidad Integral, licenciada en psicología, terapeuta, investigadora –*"feminista no radicalizada"*, se define–, presidenta de la Asociación Argentina de Sexualidad Humana, docente universitaria, docente municipal. En la última feria del libro se presentó su libro *"Sexualidad femenina, mitos, realidades y el sentido de ser mujer"* (Sudamericana-Planeta), escrito hace tres años, sobre la realidad científica y sobre los mitos que ocupan ese lugar.

• *Irene Schiffer Furmanski*, psicóloga clínica, especializada en sexología, actualmente se desempeña como terapeuta asociada de *Helen Kaplan* en Nueva York. Trabaja en el New York Hospital y expresa su deseo *"de volver pronto a la Argentina, mi país, para trabajar aquí con lo que aprendí aquí y en los Estados Unidos"*.

• *Elsa Lebrán*, licenciada en psicología, terapeuta sexual formada en el CEEAS, es docente de la cátedra de Educación Sexual del Centro de Capacitación Docente de la Secretaría de Educación de la Municipalidad de Buenos Aires.

• *Marta Talarico*, licenciada en psicología, especialista en sexualidad, terapeuta sexual del CEEAS, es docente de la cátedra de Educación Sexual del Centro de Capacitación Docente de la Secretaría de Educación de la Municipalidad de Buenos Aires.

María Luisa Lerer

Genitalidad Femenina

Lerer: ¿Cuál es la actitud del hombre argentino frente a la genitalidad femenina? En principio deseo no hacer generalizaciones. Estas son siempre falsas. Inclusive las encuestas no son un método científico absolutamente aceptado para investigar comportamientos. Ya el mismo **Informe Kinsey**, tan importante en un momento, no es considerado una forma de conocer, sino de relevar datos. Sobre lo que se piensa sobre la genitalidad de la mujer, creo que todavía en nuestro pueblo está unida a la procreación. Que a la mujer, todavía, se le da poco permiso para poder disfrutar de su cuerpo y de su genitalidad. Con respecto a mitos como el de **"la vagina dentada"** o de **"la mujer impura"**, creo que mucho tuvo que ver todo lo que se armó desde lo científico, que vino desde Europa, de grandes maestros y maestras de la psicología, que realmente hablaban de **"ese hueco oscuro"**. De algo que no se conocía se hablaba como de algo sumamente peligroso, como toda situación desconocida. Traía miedo. Y creo que lo sigue trayendo. Y en general, considero, se habla en forma despectiva de los olores o sabores o tamaños, y no se conoce la realidad. Son mitos. La realidad científica indica que, por ejemplo, el tamaño, como se dice después que una mujer tuvo muchos hijos –groseramente comparado a cierto nivel con "una cacerola"–, prácticamente no existe de esa manera, porque la vagina es elástica. En lo que respecta a olores cada mujer tiene su perfume y eso depende de la higiene de cada una. Entonces, la higiene tiene que ver con el grado de educación sexual que tiene cada mujer, y también, con las posibilidades reales de agua potable en algunos lugares del país.

"En nuestro pueblo la visión de la mujer está vinculada a la procreación, no tiene permiso para disfrutar plenamente de su cuerpo."
(María Luisa Lerer, terapeuta sexual)

Furmanski: Los comentarios y los mitos sobre la vagina creo que también parten de la mujer. No me parece que solamente sea un preconcepto masculino. Es la mujer quien compra los desodorantes vaginales, que hacen mal, y es la mujer quien teme mirarse o tocarse. No sé cuál o cómo fue el principio de todo esto. Si a partir de la imagen que el hombre le devolvió a la mujer, o si también de algún primitivo temor de la mujer misma hacia algo totalmente desconocido y milagroso.

Lerer: Creo que la primera devolución está dada por los ojos de la madre, que dicen "qué linda que sos, incluyendo tu vagina" o con ciertos tabúes que hacen que no se pueda mirar esa parte.

Talarico: Una de las primeras indicaciones importantes que se le daba y se le sigue dando a una chica cuando menstrúa por primera vez, es "cuidate mucho de estar limpita". Y "no vayas a tener olor". Eso era más importante que dar explicaciones de lo que le estaba pasando biológicamente o psicológicamente.

Madre Argentina

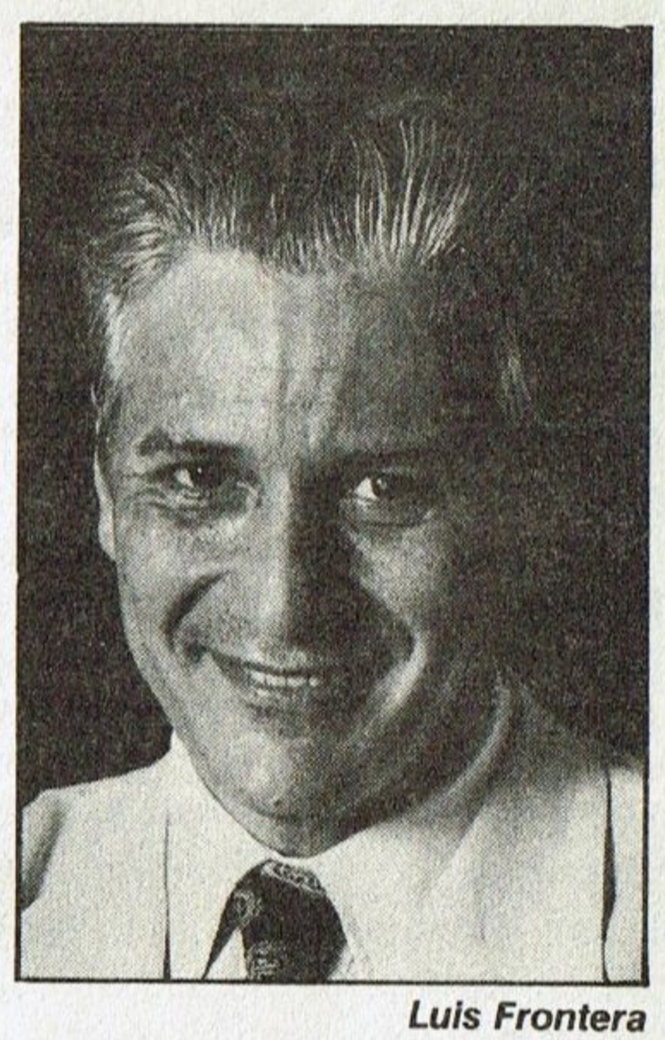
Furmanski: Hace dos años que vivo en Nueva York y creo que puedo tener una visión de lo que pasa allí, especialmente por mi trabajo de terapeuta sexual. Ahondando en las causas más profundas de las disfunciones, se habla regularmente de la madre. Allá no existe el culto a la madre que rige aquí. Se trata de que las personas sean más independientes y desde más chicas. Hay mayor movilidad social. No existe esa melancolía ni la madre que llena de culpas, en la medida en que existe aquí. La madre es un factor aglutinante fundamental para la familia y el origen de una gran calidez. No se puede cargar toda la culpa a la mamá. Sí decir que es venerada por los motivos equivocados, por todo aquello que nos hace sentir culpables: la madre que se queda sola, la que se sacrifica y hace todo por los hijos, plancha y lava todo. En realidad se podría querer a la madre por otro tipo de cosas, por el modelo, por ser una mujer libre y que está al lado del varón, ni atrás ni adelante. Que apoya nuestros pasos hacia la libertad. En Estados Unidos, diría, cuando la madre se contrapone al crecimiento, es dejada de lado.

Lerer: Cambiando de tema, sale aquí una característica supuesta de la mujer paraguaya, y ejemplos según los cuales ésta sería más sumisa que la argentina. Cuando hablamos del pueblo paraguayo no hay que olvidar que en ese país hermano está institucionalizada toda la represión. Y que el hombre en general, allá, tiene una doble vida, que su esposa inclusive llega a aceptar. Pero eso depende de las clases sociales. Porque en la burguesía y la clase alta la

El Erotismo Argentino Y Otros Lamentos

Nuestro país es un país al que los los dictadores convirtieron en ***"deudor"*** o, para usar una palabra nacional, en ***"perdedor"***. Y no es una referencia a la situación financiera actual. A fines del siglo pasado ya ***Sarmiento*** se burlaba: ***"Silencio, que al mundo asoma la gran deudora del Sur"***. En 1900 la deuda externa argentina era de 392 millones de pesos oro. ¿Qué tiene que ver eso con la sexualidad? Quien vive debiendo, puede sospecharse, no se ocupa de la moral profunda. Como ***"está hipotecado"*** propicia la inmoralidad de las costumbres, incluyendo las sexuales, que son un correlato de las económicas. ¿Y cómo se van a interesar realmente por lo suyo, aquéllos que deben odiar lo que son?

En otro aspecto: ¿Cuál es el grado de religiosidad nacional? A juzgar por los amuletos (cintitas, talismanes, cábalas, etc.) a los que estamos atados, no es muy alta. La religión en la Argentina constituye una fórmula de Poder, no un vínculo de fe como sería deseable. Aquí se ha llegado a combatir en el nombre de Dios. Pero, para dar un ejemplo, fue una lucha política en la que al grito de ***"Viva Cristo rey"*** se pretendía derrocar a un gobierno, el de ***Perón*** en 1955, para imponer otro, el de ***Aramburu***.


Luis Frontera

Se habla de integrarnos (o reintegrarnos) al continente latinoamericano. Pero, para no hablar de lo que sienten ellos por nosotros, ¿qué sienten muchos argentinos por sus vecinos? Cierta desconfianza hacia Chile, distancia por Bolivia (que tiene el pueblo sudamericano más alejado de Europa); de Uruguay puede separar hasta el fútbol (aunque parezca un chiste), y de Brasil y Paraguay una cultura.

¿Cuál es nuestra relación con el amor? Si tuviéramos que ver el amor como verdaderos cristianos (la caridad) o como los hindúes de ***Gandhi*** (la continencia), casi desconoceríamos ese sentimiento. Para mencionar el amor, entre argentinos, es más fácil que digamos ***"vínculo pasional"***, sentimiento que evoca más lo que se llama psicosis, que esa forma matizada del cariño que parece ser el amor.

Vivimos un país en el que todo se alquila: la vivienda, la ropa (que me-

"Los mitos sobre la genitalidad femenina no son solamente un pre-concepto masculino. La mujer tiene mucho que ver con que existan."
(Irene Schiffer Furmanski, terapeuta sexual)

mujer tiene otros roles que no tiene la mujer de pueblo. Lo mismo pasa en México o en Perú y en la Argentina. Aquí se institucionaliza la mujer como esposa, madre, y "la otra". En mi libro pongo esa frase tan popular en nuestro país: **"Amor de madre abismo sin medida"**, que es falsa, porque la madre tiene su medida. La madre es una mujer, y generalmente maltratada. Los hijos la maltratan, el marido la maltrata. Y seguramente por eso se la enalteció tanto: para que no advirtiera el maltrato.

Furmanski: En cuanto al trato a la mujer en los Estados Unidos, eso depende de los estratos socioeconómicos. Cuanto más pobres y menos instruidos, peor se la trata. En los estratos un poco más altos la mujer ha tenido posibilidad de obtener mayores reivindicaciones. De clase media baja para arriba, la mujer se preocupa mucho por su carrera y su profesión. Y a partir de cierta autonomía económica ha podido llegar a liberarse de la situación opresiva que padecen las mujeres del Harlem latino o negro.

Lerer: Aquí pasa algo parecido. Si la mujer no maneja dinero, no tiene un espacio interno propio ni uno externo (como siempre tiene el varón), porque la mujer antes hasta comía parada y su lugar era la cocina. Solamente teniendo un lugar –que en latín se dice **"locus"**– uno no se vuelve loco, cuando se tiene un lugar se es persona.

Lebrán: En lo sexual, específico, la mujer tiene mayores dificultades en pedir lo que necesita. En este sentido está aceptado socialmente que el hombre pida lo que le gusta que le hagan y no tanto que pida la mujer. Esto tiene que ver con una situación que tiene arraigos en esta cultura, que el hombre tiene más permiso para vivir su sexualidad. Entonces, una mujer que puede pedir lo que le gusta, de alguna forma está vista como con "cierta experiencia". Porque para saber hay que haber experimentado placenteramente. Y por ese arraigo cultural toda mujer "de experiencia" es "una mala mujer".

Lerer: Haciendo un análisis de los insultos que se manejan a nivel popular (los hombres dicen **"romper el culo"** o cosas así), se nota cuánta agresividad existe. Porque cuando se insulta a partir de lo sexual es porque la violencia no solamente está en el vocabulario. Porque romperle algo a otro es una situación de violación. O sea que la violación está permanentemente presente en todo momento no agradable en la calle. Somos menos educados de lo que creemos. No se da solamente en las camas la falta de comprensión, sino que en la calle permanentemente se agrede con lo sexual. **Pablo Freire** me llamó la atención cuando volvió a subrayar algo: que en todo lenguaje se habla de "los hombres", como si no fuera un género donde hay varones y mujeres. En los insultos hay mucha agresión, mucho instinto de muerte. Todo lo que tiene que ver con

diante su exhibición alquila ***status***), la compañera para tomar un trago (hoy alternadora, ayer copera) y la mujer para ***"hacer el amor"*** (durante su vigencia las ***"casas de masajes"*** se atiborraron de clientes). El pago de lo consumido, obviamente, es un enemigo mortal del goce.

Para hablar de otro símbolo profundo de las culturas –el Carnaval– nada mejor que copiar lo que escribió ***Ezequiel Martínez Estrada***, al respecto, en ***"Radiografía de la pampa": "No es la oscura necesidad de amar lo que lleva a las mascaritas al chiste obsceno, al roce pelviano, al gozo de la sensualidad; en ello, como en el piropo y la frase ingeniosa, está el odio que arrastra por debajo de la cortesía la intención de herir. Nuestro carnaval no tiene canciones, tiene insultos. La serpentina que se tira lleva, en su oferta risueña, la puntería de la pedrada."***

Hombre y mujer, materia inicial de la sexualidad, tienen en nuestro medio una distribución de roles tan tajante, una entidad tan diferente, que en verdad ya viven divorciados uno del otro, sin Ley de Divorcio.

Se hace un ***"culto de la maternidad"***; pero las mismas madres que viven por sus hijos ***"un calvario"***, no tardan en pasar por él una factura más usurera que las del ***FMI***. La misma mujer que se adora en los ritos (madre, esposa, noviecita, hermana) es pisoteada en la vida cotidiana.

Especialmente en las provincias, donde es más visible, argentinas y argentinos viven lo que se llama una ***"doble vida"***. Que no es más que una charada suicida: cuando hay ***"doble vida"*** es que ninguna de las dos es auténtica. ***"Doble vida"*** significa que la verdadera vida está prohibida, abolida. A principios de siglo la mujer argentina humillada, cada tanto, vengaba las afrentas masculinas con el ***amure*** (abandono, cambio de dueño), y entonces algunos hombres en el tango lloraban su tragedia, que no era solamente de ellos, sino de la pareja humana, de la distancia infinita y dolorosa que la vida ponía entre mujer y hombre.

No quieren estas notas reivindicar a la mujer (cosa que las mujeres hacen mucho mejor por sí mismas), pero sí recordar que la mujer argentina, como el hombre, es una presa fácil de sentimientos sociales histéricos. La mujer argentina (y lo dice una en esta nota, ***María Luisa Lerer***) exagera, en comparación con las de otros pueblos, su manera de ajustarse la ropa y de exhibirse. No veo en esos enjaezamientos femeninos una manera de convocar la sexualidad del hombre. La mayor parte de las argentinas se engalana para convertirse en objeto de contemplación, y por ende de adoración. Como ciertas histéricas, son un objeto de exposición, no de consumo. Como el enfermo que exhibe sus genitales en las puertas de los colegios y las iglesias, donde seguro va a ser metido preso, que es su propósito, y no lograr una ***"relación sexual"***. Y aun cuando esa atracción que despierta la mujer pudiera concretarse, queda un último recurso (de la mujer y del hombre también) para esquivarla: la impotencia. Gran parte de esas mujeres que se pasean como vampiresas, no son más que mojigatas incorruptibles, cosa que tal vez forme parte de un acuerdo tácito con los hombres. Además, como se vio en otro informe, si algo ocupa un lugar preferencial en nuestras relaciones, son los celos. Y muchos entre nosotros (mujeres y hombres) confiesan que los más dolorosos son ***"los celos del pasado"***. ¿Qué significan los celos del pasado? Tal vez un miedo fóbico a la posible comparación, y para peor, a la comparación con algo que ya no existe, con algo que es un fantasma. Y de tanto vivir rodeado e imponiéndolos, sabemos que entre nosotros los fantasmas, los cucos, son fundamentales.

L.F.

"A una chica que llega a la menarca se le habla de la higiene, pero no se le dan explicaciones profundas de lo que le está sucediendo."
(Marta Talarico, terapeuta sexual)

penetrar, marcar, herir, violar, está aceptado por todos, y se dice por la calle.

Talarico: Y, cuando un hombre se refiere a una mujer dice que se "la va a voltear", a "serruchar", "clavar"...

Lerer: El lenguaje tiene que ver con la cultura y la cultura nuestra indica qué pensamos y cómo de la sexualidad...

¿Histéricas?

Irene Schiffer Furmanski

Lerer: Es importante reconocer que la mujer argentina tiene en general una carga histérica. Todavía tenemos poca conciencia y hacemos de la maternidad un lugar maravilloso en donde todos los sueños se van a cumplir. Y nos meten culpa los varones, desde lugares académicos prestigiados, diciéndonos que si no tenemos hijos somos yermas y que si no los amamantamos dos años hacemos chicos esquizofrénicos, locos y drogadictos. Y la culpa es el principal enemigo del crecimiento. Y las mujeres siempre vivimos con culpas, por lo que hacemos y lo que dejamos de hacer.

Furmanski: También nosotras, las mujeres, debemos modificar nuestra actitud. En gran parte es cierto que somos histéricas. Porque está todo este asunto del "cola-less" y los pantalones muy ajustados y los pelos y las botas y después se acerca alguien y una se muere de miedo. Esa es una concepción histérica. Tenemos que dejar de ponernos en un lugar que no bancamos.

Lerer: Una psicóloga que vino de Nueva York me contó que estaba impresionada por la manera en que aquí todavía se usaban tan ajustados los pantalones. Porque allá las mujeres usan ropa amplia y no es necesario ser objeto, o mostrar la cola y los pechos para llamar la atención. Aquí se sigue estrechando la ropa con la idea de ser para otro...

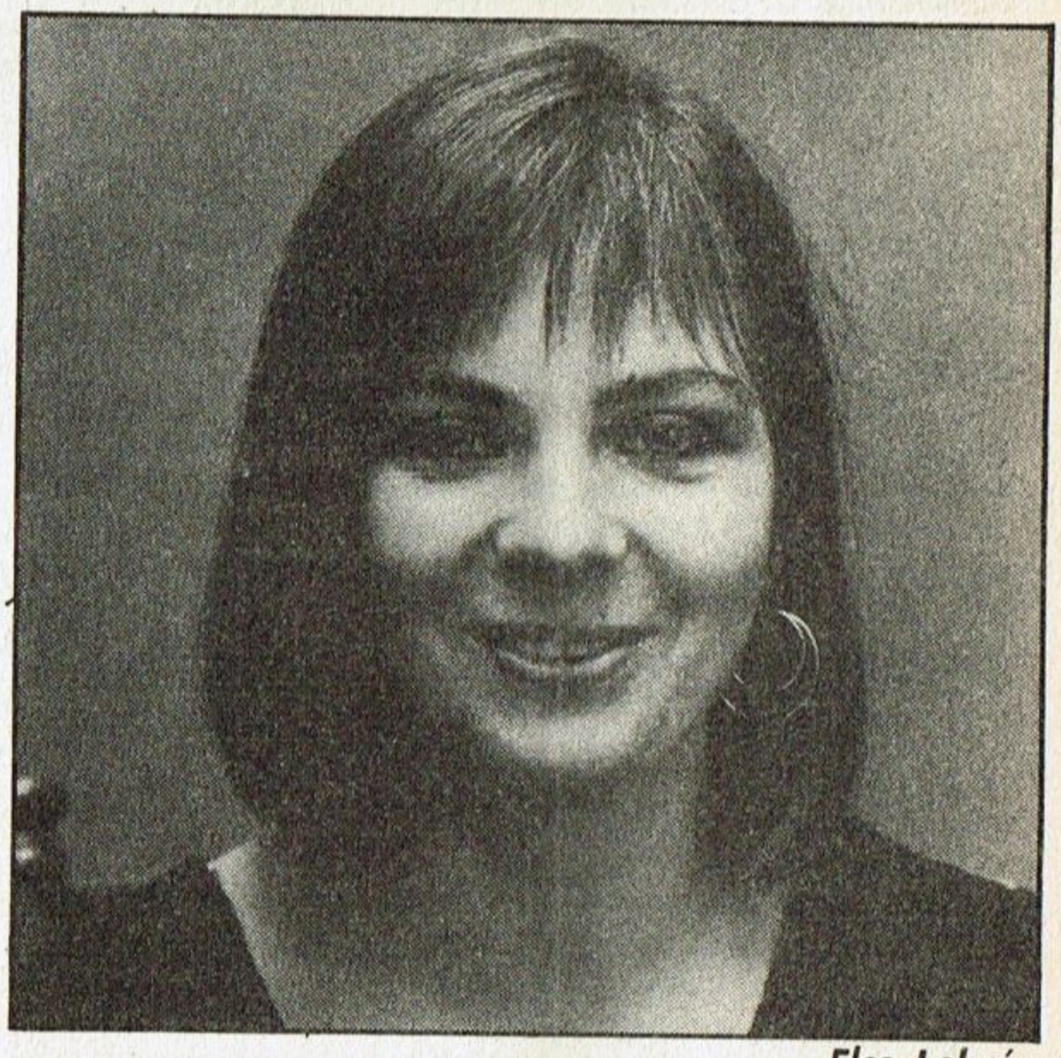
Talarico: Eso se hace un poco buscando algo que después se da cuenta que no sirve para nada. Todo el circo se despliega, y luego se advierte que lo que sirve es lo que una transmite como mujer y que por más que te arregles eso sirve para un momento...

Lerer: Además, todas las mujeres en sus ensueños, no sólo quieren ser atractivas, sino también que se las quiera para siempre, los maridos o los hijos. Ninguna mujer es feliz si no siente que puede ser amada, apreciada, querida. La mujer que pasa un buen momento, no quiere que se termine. Muchas veces, entonces, ante algo pasajero, las mujeres se quedan pegadas, sufriendo muchísimo, buscando ese amor eterno que tiene que ver con la madre. Ahora, el objeto del deseo, lo que así se llama, es algo que no se alcanza nunca. Aunque se cambie de pareja... o de sexólogo. Esto también les pasa a los varones. Los que realmente pueden sentir ternura, pueden llorar, pueden quedarse pegados y expresar lo que sienten, son varones, no machos; los machos, como se dice, "tocan y se van". Están tan acorazados que pueden hacer eso sin sentimientos.

Talarico: Pero por nuestra formación cultural también está mantenido por las mujeres el hecho de que el hombre sea seductor, Don Juan, y que vaya de aquí para allá. Muchas mujeres cuantas más mujeres tiene un hombre más lo desean.

Sexo Nacional

Lerer: **Helen Kaplan** dice: **"Haga durar su placer lo máximo que pueda y sin culpas."** Creo que como pueblo, los argentinos tenemos muchos cargos de conciencia cuando nuestro placer es duradero, que somos todavía un pueblo con pocos permisos para disfrutar de la vida que es finita. Un pueblo en donde la mujer tiene que esconder muchas cosas porque todavía es mal vista. Y en donde el



Elsa Lebrán

varón es esclavo de una estructura que hace de él alguien al servicio del rendimiento y de tener una cantidad de **"fierrazos"** o **"polvos"** o todo eso. Vivimos una estructura social

"La mujer tiene más dificultades sexuales que el hombre en pedir lo que le gusta. Toda mujer de experiencia es juzgada como mala mujer."
(Elsa Lebrán, terapeuta sexual)

que no nos hace felices. Una de las tareas de nuestro trabajo es dar permiso y desculpabilizar, lo que habla de los pocos permisos y las grandes culpas que nos caracterizan.

Furmanski: Sin duda tenemos características sexuales propias, como las tenemos en otros campos. Además de la culpa, lo que más distingue al argentino es el machismo. Lo veo cuando vienen parejas al consultorio, cuando el varón tiene que colaborar para que la mujer tenga una vida sexual más plena. En Estados Unidos no le llama la atención a nadie que el varón colabore en esto y tenga paciencia. En el New York Hospital pasaron un **"tape"** de un caso de una mujer anorgásmica donde el marido tenía que hacer cierto tipo de ejercicios con ella. El hombre, latino, se mostró furioso. Dijo: **"Con penetrarla ella tiene que gozar." "Esta mujer tiene una falla, no es que yo no sepa"**, decía. Así es, generalmente, la conducta sexual del argentino. La sexualidad de la mujer argentina es complementaria. Piensa que ella es la defectuosa. Creo que aquí, comparando, hay más mujeres que fingen el orgasmo que en Estados Unidos, porque sienten que es su deber y que si no las van a dejar. O reemplazar por otra. Por otra que finja mejor que ella... por lo menos.

Marta Talarico

Lerer: ¿Cómo las mujeres saben fingir? Descubrí que lo sabían porque se masturbaban. Aquí vemos mujeres que vienen con problemas terribles. Vino una, recientemente, porque un conocidísimo sexólogo, en una terapia, le había dicho delante del marido: **"Que no tenía arreglo porque era una asexuada."** Nadie nace asexuada. Pasa que esta cultura ayuda a que perdamos sensaciones, sentimientos. Pero ahora que la sexología empieza a nacer en nuestro país hay que tener más cuidado con lo que decimos.

Lebrán: Creo, aunque sea obvio, en la necesidad de marcar la diferencia sexual que hay entre dos países limítrofes: Argentina y Brasil. Es diferente la forma de acercarse, la libertad; en pocos kilómetros de diferencia vemos la diferencia. Se vive el cuerpo como un privilegio, y no una dictadura de la razón, expuesta como culto supremo. El placer y el movimiento y las sensaciones son vividas de otra forma. En el consultorio, lo que más veo, es esa situación de que cuando la pareja consulta por un problema, es como si el hombre no tuviera nada que ver con lo que pasa. También es cierto que cuando un hombre acepta venir a una consulta sexual, la sensación que tiene es de que ya no es hombre, como que es la **"última basura"**. Viene muy **bajoneado**, para usar una palabra clara.

*(**Bibliografía de la nota:** "Radiografía de la pampa", Ezequiel Martínez Estrada; "La histeria, el sexo y el médico", Lucien Israel; "Psicología de la viveza criolla", Julio Mafud. Por gentileza de librería y editorial Los Creadores, Callao 737.)*

Próxima Investigación:

El Sexo En La Vejez

- El cuerpo, ¿también se jubila?
- Tercera edad y deseo.
- Características sexuales de la vejez.

Opiniones y experiencias de la gente que sabe, en otro trabajo serio sobre sexualidad nacional y universal, coordinado por Luis Frontera.

El Sexo En Los Hospitales

Hoy: El caso del preservativo polifuncional.

Historias clínicas a cargo de Meiji (Médico) y Ceo (Paciente)

HEMATEMESIS: HEMORRAGIA POR BOCA PROVENIENTE DEL APARATO DIGESTIVO.-

VÁRICES ESOFÁGICAS: DILATACIONES VENOSAS EN EL ESÓFAGO, ANTES DE SU DESEMBOCADURA EN EL ESTÓMAGO.

¡ACÁ ENCONTRÉ UNO!
BIEN, JULIO

TENEMOS QUE CONSEGUIR UN PRESERVATIVO URGENTE
¿Y DÓNDE?

¡YA SÉ! ¡EL OTRO DÍA DEJÉ UNO EN LA CÓMODA DE NUESTRA HABITACIÓN!
BIEN DOCTOR

¡HACEME DE TODO, NEGRO!

¿QUÉ PRESERVATIVO?
¡ÉSE!

¿ESTÁS LOCO? ¡LO TENGO QUE USAR AHORA!
¡DÁMELO! ¡ES EL QUE DEJÉ EL OTRO DÍA EN EL CAJÓN!

¡AHORA ES MÍO, DEMENTE!
¡NA QUÉ MÍO! ¡SE ME ESTÁ YENDO UN TIPO CON VÁRICES ESOFÁGICAS!

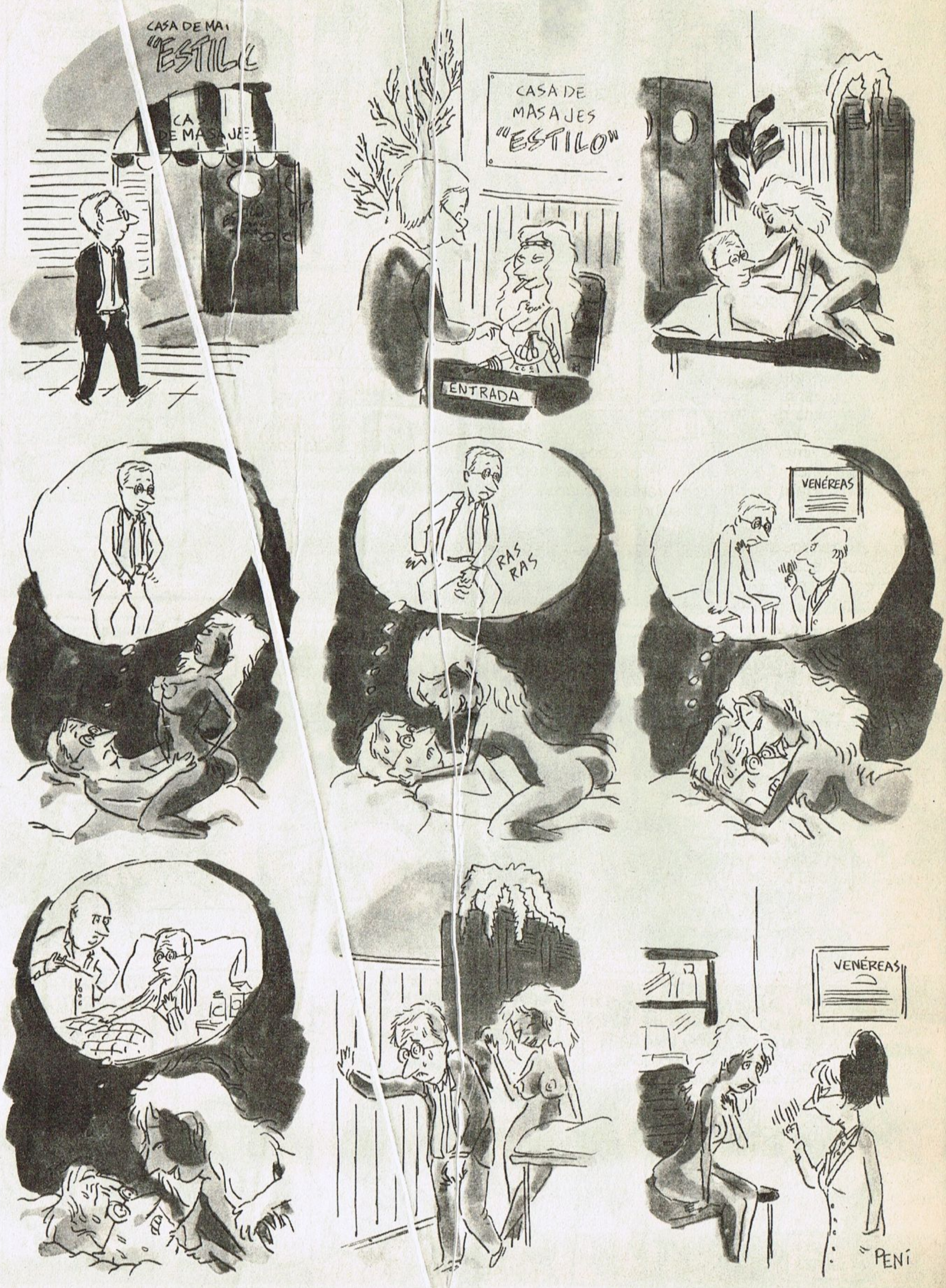
BUENO, TOMÁ
GRACIAS, JULIO, VOS SÍ QUE SOS FIEL, FIEL AL JURAMENTO HIPOCRÁTICO
MEIJI

AL DÍA SIGUIENTE
TOMÁ JULIO, EN AGRADECIMIENTO POR LO DE ANOCHE TE REINTEGRAMOS UNA CAJA DE TRES DOCENAS DE PRESERVATIVOS
SÍ, PERO ROSITA SE ME FUE
PURO LÁTEX

LÁSTIMA QUE ESTO SEA COMO EN LAS OBRAS SOCIALES Y PREPAGAS
PURO LÁTEX

LOS REINTEGROS SIEMPRE LLEGAN TARDE

Peni/El Masajeado Temeroso Y La Masajista Perjudicada



La Cama, Ese Gran Invento

La más vetusta de nuestras colaboradoras, encara esta vez un tema crucial para el sexo de la humanidad: la cama. Y lo hace con un poco de historia universal y otro poco de historia personal, en equitativas porciones. Todo muy lindo, vea.

Escribe: María Elena Togno (72)

Por lo que sé, las camas no se hicieron solamente para dormir sino con segundas intenciones. La primera, según me contó mi abuelo, la inventó un troglodita, con faltas de ortografía, que hizo un descubrimiento más importante que el de América, no me diga que no. Habría que preguntaries a los dueños de los albergues transitorios qué dividendos dan las camas, pues ésas sí que vienen con un pan abajo del colchón.

La Necesidad Aguza El Ingenio

Ese ¡eureka!, de acuerdo a lo que me dijo mi abuelo que conocía la historia por haberla leído en el libro "Los cien mil inventos" del escritor Adamson, corrió por cuenta de un urso de la antigüedad más antigua. Llevado por las circunstancias, cogió un grueso tronco de árbol, con el hacha de piedra lo partió a lo largo y, por lo pronto y sin proponérselo, inventó el tablón que no es moco de nadie. Lo saben bien los albañiles, que de no haber sido por el troglodita hoy no tendrían andamios y se harían todas las casas bajitas.

Luego tuvo que inventar también el agujero, que por entonces no se conocía (salvo los anatómicos), pues el queso gruyere llegó mucho tiempo después desde Francia, cuna de los quesos.

Los agujeros eran para pasar sunchos por el tablón y dos patas hechas con ramas de árbol, otra cosa no tenía a mano. Puso una pata en cada extremo del jergón (había inventado además el jergón, el muy cráneo, y eso que tenía la cabeza demasiado chiquita en relación al corpachón de gorila). Todo esto tenía su razón de ser, como ya se verá.

Encima del jergón puso paja seca. Y chocho de la vida, exclamó: ***"¡Oia, qué tal si la llamo a Fifada (nombre antiquísimo si los hay), le ordeno que se acueste en esto con las gambas abiertas y yo me le echo encima y la fornico porque ya hace más de un mes que no para de llover y ésa y yo no podemos hacerlo en el suelo como de costumbre, pues todo el territorio es una descomunal laguna de agua (la redundancia pertenece al hombre de las cavernas), yo estoy al palo, no me aguanto, la calentura hace que me salga humo por las orejas. Si las plesiosaurias fueran más bajitas o se agacharan o se hubiera inventado la escalera, me cache en die..!"***

El cavernícola llamó a Fifada, que acudió corriendo, mejor dicho chapaleando agua con tierra que da barro, a los apurones porque conocía el carácter podrido del coso ese. Se acostó en el tablón empajado en posición ginecológica, pero el tablón se dio vuelta. También, a quién se le ocurre ponerle sólo dos patas a una cama; eso fue una lesera como dicen los chilenos, pero todo invento se puede perfeccionar.

Después de mucho rascarse la caspa, el urso se avivó: había que ponerle cuatro patas al artefacto para que no volcara. Así lo hizo, volvió a llamar a la gordita, se acostaron e hicieron el amor a lo bestia y a los mamporros. ¡Se había inventado la cama!

Los Avances De La Ciencia

Con el tiempo la tribu le puso diversos nombres a la cama: catre, catrera, lecho, tálamo, yacija, litera, altar de mil apolillos, camastro...

El pensó que se haría rico con su invento. Pero el muy chapucero no lo patentó y todos los copiones lo copiaron, instalaron una cama en cada cueva.

Con muchos inventos pasó lo mismo. ¿Quién se acuerda del nombre del que inventó el cinturón, que si no se hubiera inventado todo el mundo andaría con los pantalones por el suelo, con lo incordioso que es caminar patiatado?

¡Ah, los inventos! No sé dónde leí que una tarde, Stephenson niño estaba absorto mirando el vapor que salía de la pava puesta sobre el fuego. La madre entonces le espetó: ***"Che, Stephensonsito, ¿qué hacés mirando la pava como un chitrulo? ¿No tenés nada mejor que hacer?"***

¡Y el pibe estaba inventando la locomotora!

Pero volvamos a la cama. Al tema cama quiero expresar, abandone esa sonrisita picaruela.

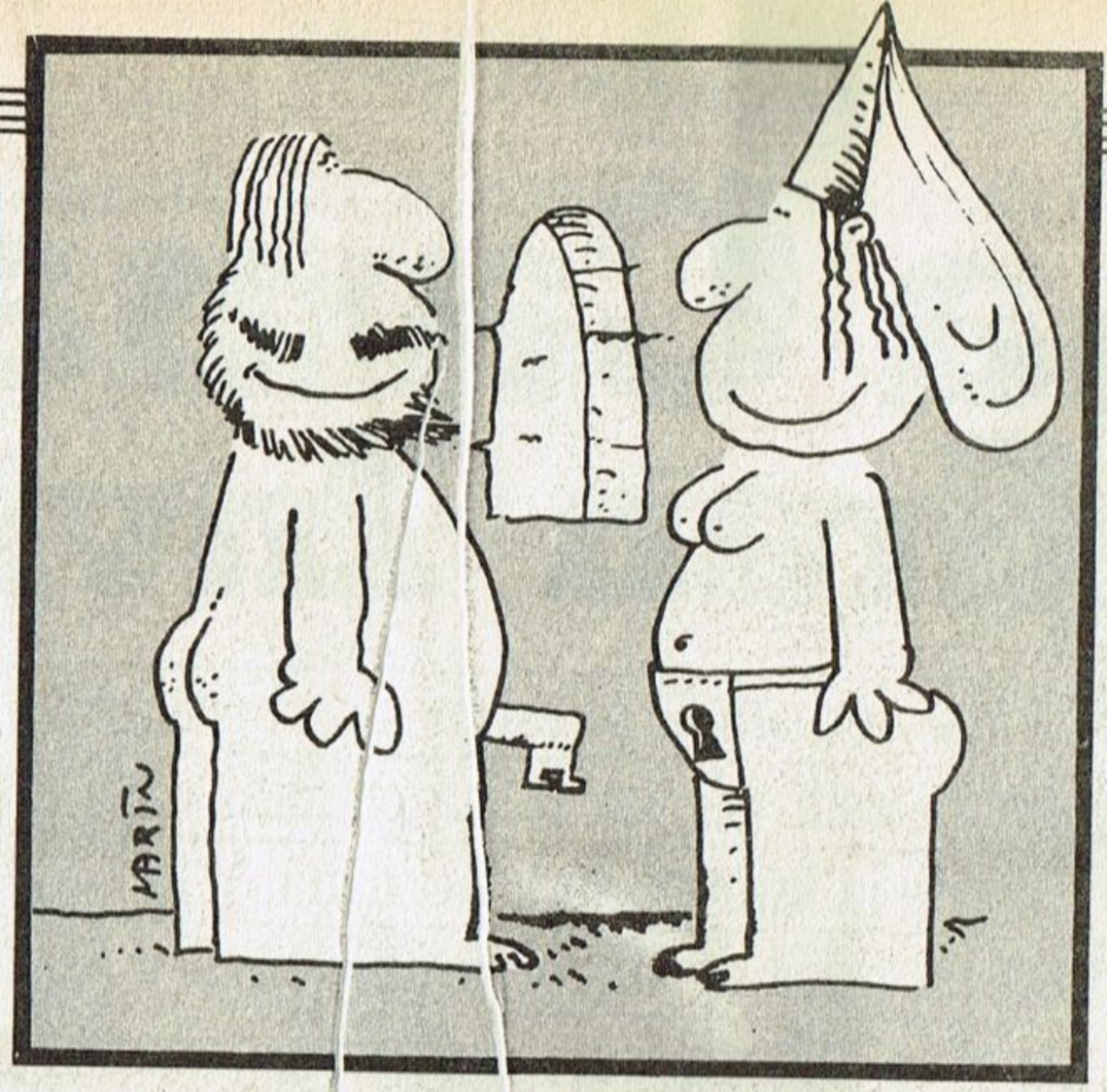
Pasaron más de mil años, muchos más, yo no sé si tendrá amor la eternidad... y la gente pensó que las camas no sólo podían servir para hacer porquerías, sino además para echarse un sueñito, para hacer fiaca pensando en las musarañas y para morirse después de haberse sacado las botas.

El tiempo siguió su curso y llegó María Antonieta reina de Francia, que quiso tener cama con toldito. Pero nada más que para dormir y hacer fiaca, pues de Luis XVI no tenía nada que esperar porque el gordinflón tenía el pitito tan chiquito como una pildorita homeopática; eso lo dicen sus biógrafos, yo argentina, a mí no me involucren.

Luis XVI mandó que le pusieran a la cama de su consorte un toldo de raso adamascado. En aquel tiempo el que tenía luises hacía lo que quería. Y así fue cómo nacieron los baldaquines para juntar tierra y arañitas.

De acuerdo con lo que he leído, para saber si una mujer era realmente una princesa, le ponían en la cama diez colchones y una arveja abajo de los diez. Si la mujer no podía conciliar el sueño, se quejaba de que algo se le clavaba en el trasero, era una princesa. Si era sólo una arribista y se dormía tan campante, la echaban del palacio a las patadas: era la hija del plomero.

Bueno, después se hicieron camas de bronce, de caña, de madera berreta que se rompen cuando una pareja está en plena chiqui-chaca, espero que me entiendan. También se fabricaron de caños pintados de blanco que son terroríficas porque las ponen en los hospitales y no despiertan deseos carnales ni por asomo, salvo a los médicos que no les hacen asco en tanto y en cuanto tengan encima una mujer sana, sólo afectada de golondrinos. Los médicos son temibles, hasta hacen uso y abuso de las camillas ginecológicas para sus deleznables fines, aprovechando los fierros esos en los que las minas encajan los tacos. Más de una se debe haber llevado un chasco al advertir que el médico le había introducido algo en la vagina pero tenía las manos libres.



El Fantasma Tocador

Hace una pila de años, cuando mi marido y yo éramos jóvenes y teníamos mucha polenta, nos mudamos a una casa de Luis María Saavedra. Era un caserón viejo, del que decían los vecinos que tenía fantasmas. No lo creíamos pero igual cualquier ruidito o crujidito nos ponía los pelos de punta, vea y lea. Infinidad de veces el miedo es sonso, compañero. Le juro que si yo hubiera visto entrar a un ladrón con el chumbo en mano, no me habría asustado tanto, pero, de haber visto un fantasma, ahí nomás me quedaba seca como un arenque. Y es que una, a las cosas de la tierra más o menos las maneja, no así a lo sobrenatural.

Colocamos la cama grande con la cabecera contra la pared como se estila, si no dónde se va a colocar el crucifijo regalo de casamiento. Y me parece mal. ¿Por qué tenemos que poner de testigo a Jesucristo de nuestras marranadas? ¿Quizás porque El tiene que comprobar que el matrimonio se consume? Qué sé yo.

En la casa vivíamos mi madre, un hermano jovencito, mi medio pomelo y yo, pues lo que sobraba eran dormitorios en aquella casona con eco.

La noche de la mudanza no, porque estábamos muy cansados. Pero, la noche siguiente a eso de las doce (la hora de los fantasmas), sí. Fue empezar el ritual del meneo y llamaron a la puerta. Mi legítimo se puso un pantalón y una camisa y fue a ver quién carajo llamaba a esas horas, pero en la puerta no había nadie. Vomitando palabrotas y ya fuera de clima, se metió en la cama y vuelta a empezar con los besitos y los manoseos que son el vermouth de lo que viene después que es el plato fuerte de la jornada. En eso estábamos y volvió a sonar el timbre, esta vez con intermitencias: tocaban, soltaban, tocaban, soltaban...

No voy a contar aquí las cosas que gritó mi marido que eran referidas a todos los santos del calendario; con eso nomás se ganó el infierno tan temido y dio el mal ejemplo al Cristo del crucifijo, que se habrá escandalizado y no era para menos.

En el patio se encontró con mi hermano que también se había levantado y quería saber de qué se trataba, como buen patriota: en la puerta, nadie.

A la noche siguiente, otra vez la macabra historia del timbre que se callaba cuando llenos de pavura, nos quedábamos quietos. Era evidente que se trataba del fantasma de una solterona frígida y envidiosa.

Mi marido sospechaba de mi hermano que era muy jodón y me dijo: ***"Haceme acordar que mañana lo mate."***

El pobre chico juraba inocencia pero todas las sospechas recaían en él, como ponen en las noticias policiales.

Durante cuatro días nada sucedió, yo estaba indispuesta que le dicen, pero, al quinto día trin trin trin... justo cuando hacíamos el amor.

Ya sé que usted que ha leído muchas novelas de suspenso, ya lo adivinó y adivinó bien: atrás de la cama había un timbre y, al moverse la catrera a causa de las embestidas de mi marido, el timbre sonaba.

Lo peor fue que mi hermanito desparramó el chimento por todo el vecindario y de ahí en más nos llamaron ***"Esos de la casa grande, a los que les tocan el timbre cuando hacen la mala porquería"***. Como era muy largo, terminamos por ser ***"los del timbre"***.

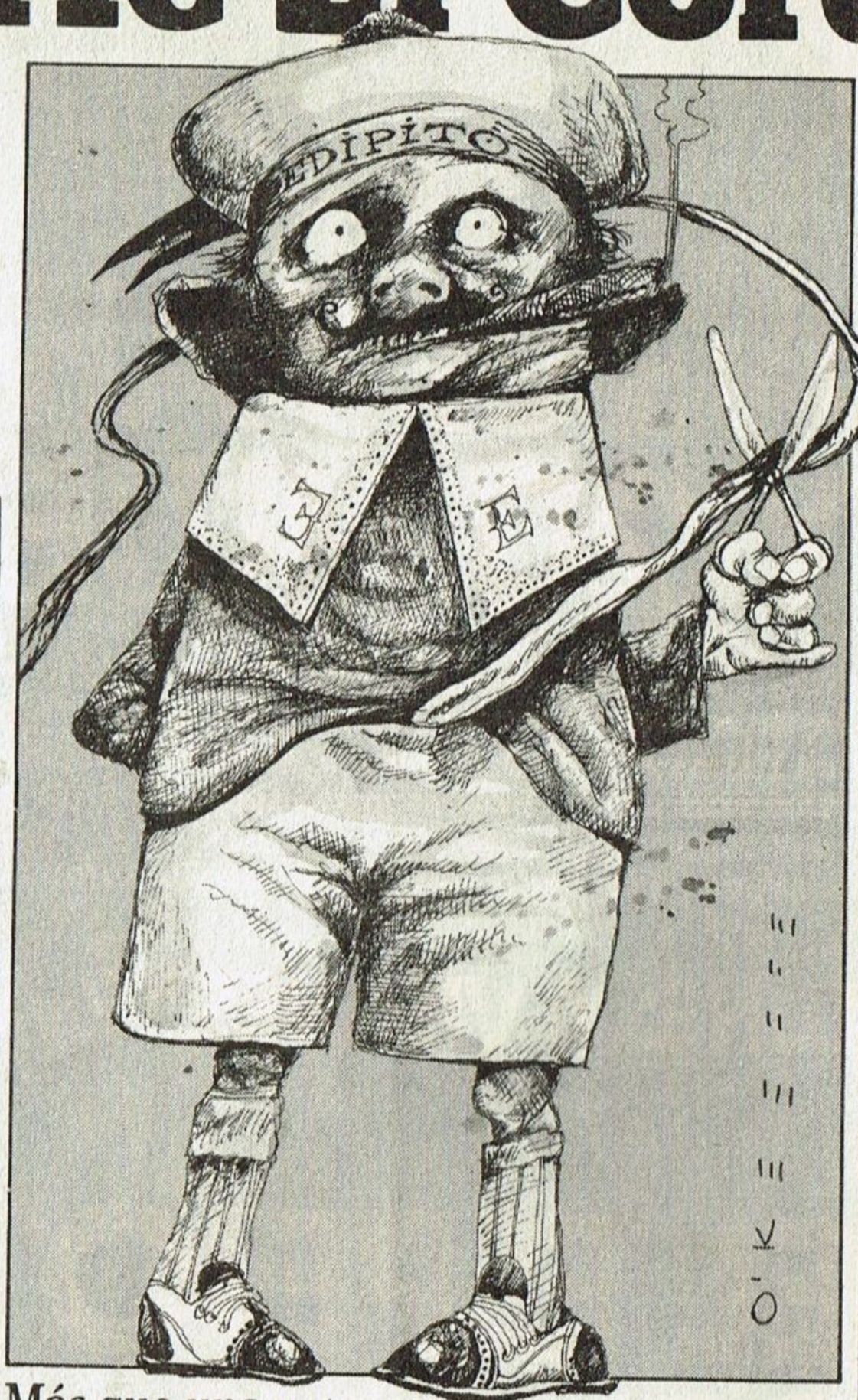
Desde entonces, lo mismo que Fabre el Incrédulo, ya no creímos en fantasmas y otros bultos. Tampoco en pitonisas, pitonisos, anche sacerdotas según él contó por Radio Belgrano, resulta que descubrió una sacerdota no sacerdotisa que tiene algo que ver con los egipcios. ¿Sabrá esa sacerdota que la cama la inventó un troglodita cuando los egipcios ni habían nacido?

Termino esta historia recomendando hacerle un homenaje al inventor, junto al obelisco. Al inventor de la catrera, altar de mil apolillos y de chanchadas surtidas.

María E. Togno

ATC
LLEGA MAS
AQUI Y AHORA Y 20 MUJERES.
AQUI Y AHORA. Una nueva manera de encarar el reportaje, la noticia y todo el acontecer nacional.
Con Fernando Bravo, Mónica Gutierrez y, desde exteriores, Mauro Viale.
20 MUJERES. El ciclo consagrado. La mujer en la opinión, en la pregunta, en la confrontación de ideas.
Conducen: Fernando Bravo y Mónica Gutierrez.
LUNES A VIERNES 12 A 14.30 HS.
EL ESPEJO DEL PAIS.
Un viaje a los cuatro puntos cardinales argentinos a la manera que ofrece la tecnología de ATC. Llegando a donde antes no se podía, para que usted conozca el país con otro punto de vista.
Conducción: César Mascetti, Víctor Hugo Morales y Silvina Chedieck.
LUNES A VIERNES 14.30 HS.
Buena televisión... llega más.
ATC
En todo el país.

Para Que El Varón Corte El Cordón



Más que una nota, esto parece una monografía o un manual de psicología. Sin embargo, es simplemente una nota, escrita por alguien que sabe mucho del asunto. Y que también es mamá y percibe que el oficio de madre se ha visto algo desvalorizado en los últimos tiempos.

Aconseja: Vivian Loew

A causa del gran número de varones que acuden a mi consultorio desesperados por los constantes reclamos, llamados y atenciones de sus señoras madres, se me ha ocurrido resumir en una serie de consejos las tácticas para no alcanzar el estadio adulto aquejado de una neurosis galopante.

En principio, estimado lector, le aviso que habitualmente todos los padres quieren a sus hijos, aunque usted no lo crea. Recíprocamente, todos los hijos quieren a sus padres, aunque un poco menos. Así que, supongo, usted no querrá hacerle daño a su madre, pero, mucho menos, terminar enloquecido por ella.

Prevenir Al Bebé

Si usted es un bebé, a veces deberá sonreír y otras no sonreirá nada ante los insistentes y cariñosos agú-agú de su mamá, a fin de que ella se dé cuenta de que usted está en la suya. Sepa que las madres se creen que los bebés están totalmente dependientes y pendientes de ellas y ahí es cuando usted empieza a estar en peligro. Como todo bebé, usted puede llorar a los gritos. Pero, ¡cuidado!, las madres se creen que todo se arregla con tomar a los bebés en brazos y acunarlos. ¡No deje de llorar! **El cese del llanto condiciona la dependencia. Siga aullando, aun en sus brazos, para que ella comprenda que usted aúlla cuando le da la gana y que ella no es tan todopoderosa como para serenarlo**.

Eso sí, en algún momento pare de golpe, porque sí nomás. Que se entienda claramente que usted no paró por algo que ella hizo. Le recomiendo no pasarse de rosca porque las madres recién recibidas todavía tienen la posibilidad de hartarse y mandarlo a pasear.

Vacunar Al Infante

Si usted ya ha empezado el jardín de infantes, muéstrele sus obritas. Ella le va a decir "qué hermoso", porque piensa que tiene que estimularlo. Ya es hora de que usted responda "mamá, vos sabés que esto es un garabato, así que no te hagas la tonta." Si su madre se pone triste, muéstrele que usted comprende sus buenas intenciones y las aprecia, pero que usted sabe muy bien que a ella le gusta más una cartera o un par de zapatos que su dibujito. Y que además se le nota en la cara. De este modo usted la liberará a ella de tener que festejar todo para poder dedicarse más a sus zapatos y menos a estar encima de los productos de su hijito.

Ya se sabe, se empieza por mirar atentamente todos los garabatos teniendo que emitir opinión y se termina observando detenidamente el trabajo que usted hace, la forma en que usted se viste, los horarios a los que entra y sale de la casa, pasando por qué comidas ingiere, la consisten-

cia de sus evacuaciones, con quiénes se relaciona, con cuántos se relaciona. Ya conocerá usted el discurso: "tenés pocos amigos... no hacés más que salir... qué extraño es ese amigo tuyo... ¿por qué tenés más relaciones con chicas que con chicos?...", etc., etc.

De los garabatos se pasa al trabajo. Madre que evaluó garabato pasa directamente a evaluar el trabajo del hijo hasta evaluar si la evaluación del jefe del hijo coincide o no con la de ella. ("Ese jefe debería darte un ascenso.") No parará de evaluar. Evaluará cómo trata usted a sus hijos, si es un buen padre, si está mucho o poco con ellos, qué clima hay en su casa, cómo trata a su pareja... **Y todo porque usted en el jardín de infantes no la paró en seco, ahora sigue creyendo que todo lo sabe mejor que usted.**

Educar Al Niño

Si usted tiene hermanos sabe que los hermanos se pelean, a cada rato y por cualquier cosa. Entonces llega la mamá y arregla lo inarreglable. A uno le dice una cosa; a otro, otra; a otro, otra y ya está. O les pega y ya está. Ojo, hay que parar esa historia. Los hermanos deberán seguir peleando, a muerte, hasta que la madre comprenda que ella no es la Justiciera, la poderosa. Si este hábito no se mata de chiquito, el niño, de grandecito, se encontrará con este diálogo: **M.** –¿Qué te pasa? Te veo preocupado. (O pálido.) **H.** –Nada, mamá. **M.** –Vamos, yo soy tu madre y te conozco, decime lo que te pasa. **H.** –Pero nada, mamá. **M.** –No veo por qué tenés que ocultarme tus preocupaciones. (Ella piensa que va a poder arreglar, ya arregló tantas veces...) **H.** –Pero, mamá, te aseguro que no me pasa nada...

La madre no creerá y el dolor aparecerá en su cara de madre dejada de lado-madre-inútil-madre-despechada. El hijo comprensivo, que no quiere herirla, se encontrará buscando algo que lo preocupe y para tranquilizarla le dirá: "Bueno, sabés, es una pavada, pero me 'pelié' con mi novia." Y la madre: "Eso te parece una pavada." Zas, se desencadenó, éste es el momento en que ella interviene. Usted verá que se le anima la cara, le vuelve la energía al cuerpo, saca la capa de El Zorro y... comienzan los consejos, los llamados a su novia, las persecuciones y la búsqueda de pistas con infinita paciencia maternal. La misma que utilizaba para tranquilizar a los hermanitos peleadores.

Salvar Al Adulto

Si usted ya es grande y no se previno a tiempo, no tiene derecho a patalear. Si usted ha dicho millones de veces "mamá, traeme agua", "mamá, recortame a Rivadavia", "mamá, haceme, hamacame, quedate al lado mío hasta que me duerma, poneme una curita, comprame...", usted tendrá una mamá que seguirá buscando qué es lo que usted necesita, qué es lo que le está doliendo, qué es lo que está haciendo mal, qué compañías frecuenta, etc. Por lo tanto transformada en Sherlock Holmes, lo llamará varias veces por día, con su radar conectado, buscando claves.

No seré yo quien lo desahucie. De todos modos, todavía está a tiempo. Cuesta más, pero se puede. Tiene que ir haciendo por su madre todo lo que ella hizo por usted. Así da vuelta las cosas hasta que lleguen a cero. ¿Ella quiere salir a pasear? Usted lo intuye y la lleva. ¿No tiene amigas? Usted las encuentra y se las presenta. ¿No se atreve a algo? Usted la ayuda para que pueda vencer los miedos. ¿Quiere algo que no se puede comprar? Si está dentro de sus posibilidades usted se lo compra. Y si no, le explica. ¿Quiere sentirse atendida? La llama varias veces por día. ¿Quiere nietos? O se los fabrica o le "pone límites", explicándole que eso por ahora no, que tal vez más adelante.

¿Que le va a llevar mucho tiempo y energía? ¿Que usted está muy ocupado? ¿Usted qué quiere? ¿Soplar y hacer botellas?

Mensaje-Consuelo Al Gremio De Las Madres

Si usted no es un estimado lector sino una estimada lectora y tiene uno o varios de esos cositos encantadores a los que usted ama, vaya preparándose. Porque de grandes va a escuchar mil veces "ufa, ma, no hinches". Así que le recomiendo que esta noche junte todo su coraje, se prepare, haga de tripas corazón, ensaye frente al espejo varias veces, respire hondo y... ¡váyase al cine por dos horas!

Vivian Loew

10 MANERAS DE JUSTIFICAR NUESTROS FRACASOS

Guión: Héctor García Blanco / Dibujos: Pablo Colazo

Si el día de mañana usted se baja los pantalones y descubre que su pendorcho se le ha declarado en huelga, ¿tiene idea de cómo explicarle el fenómeno a su dama sin perder el orgullo?
No se desespere. Le aseguramos que después de leer esta nota, podrá bajarse los pantalones tranquilo las veces que quiera.

1 Encontrar parecidos familiares.

2 Argumentar motivos deportivos.

3 Fingir una vida sexual sumamente agitada.

4 Declararse en extremo sensible.

5 Hacerse el novio formal.

6 Dar a entender que en realidad uno se la come.

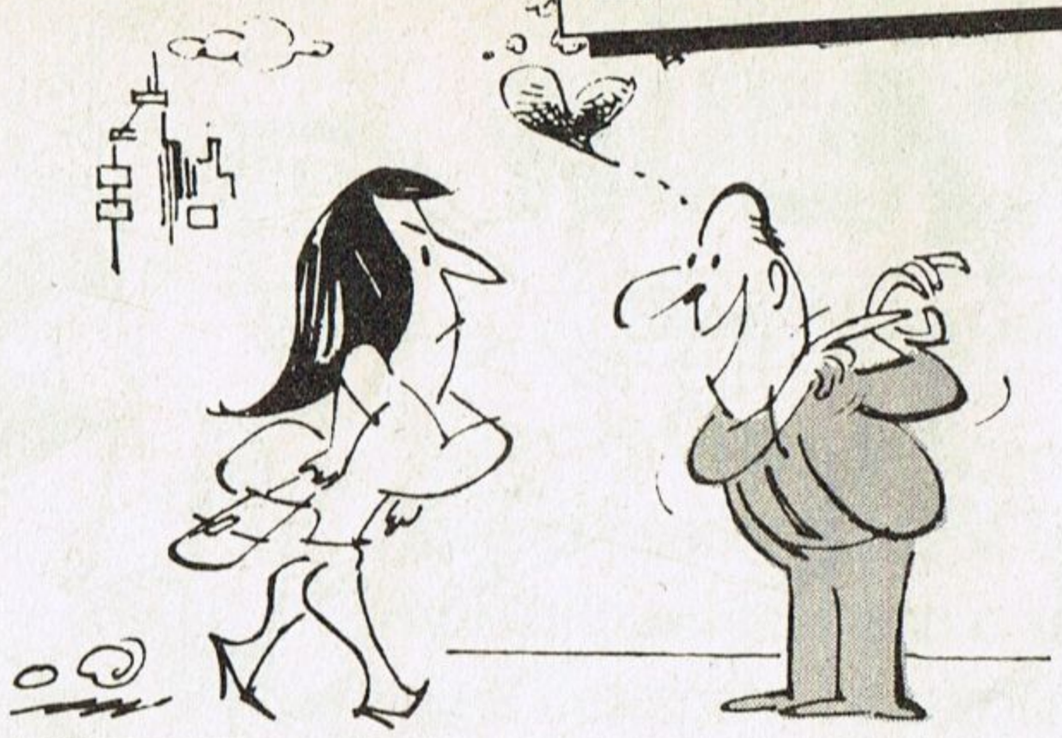
7 Revelarse como un fanático feminista.

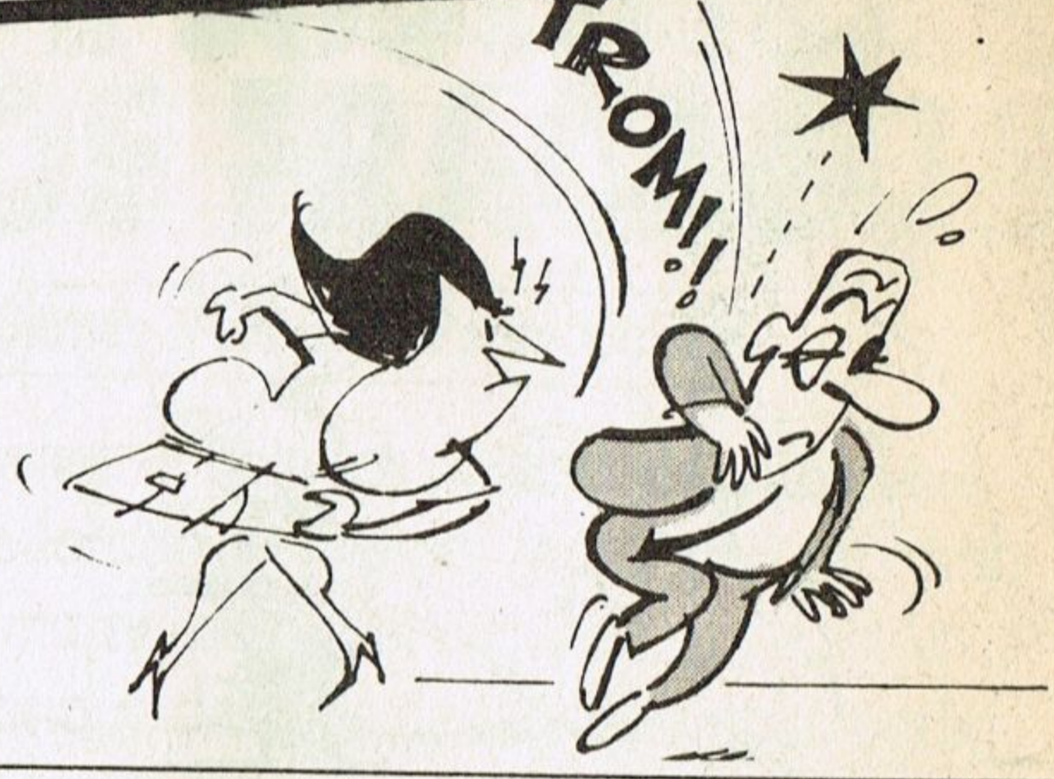
8 Tirársela de buena persona.

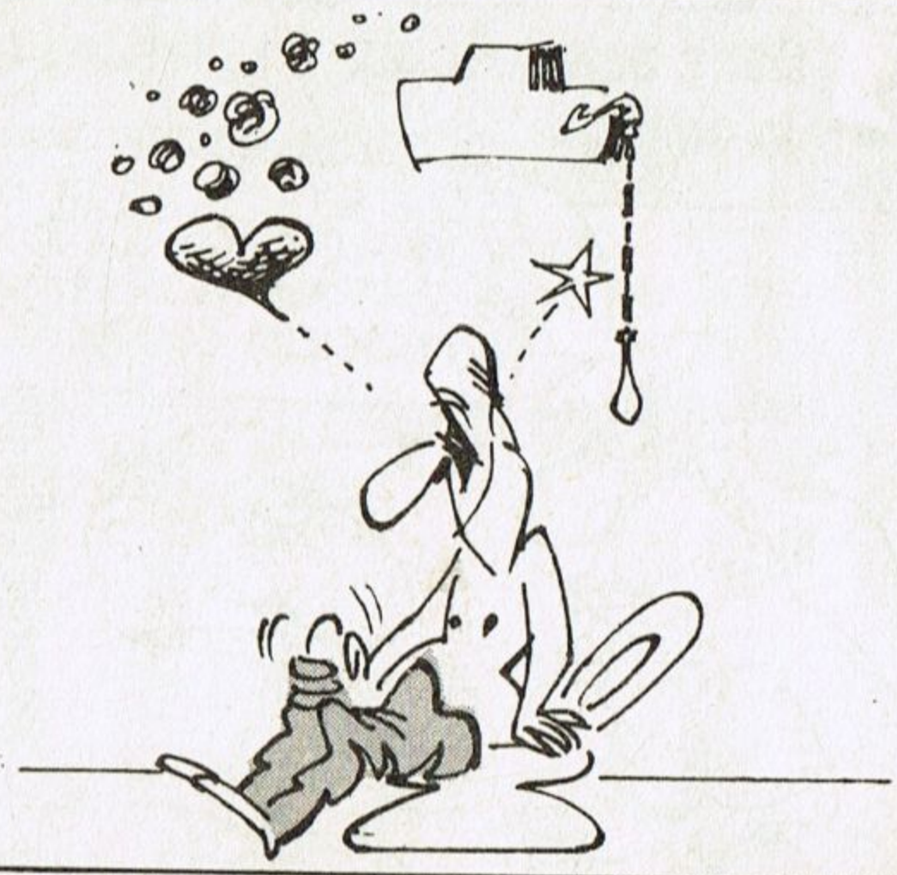
9 Argumentar molestias inexistentes.

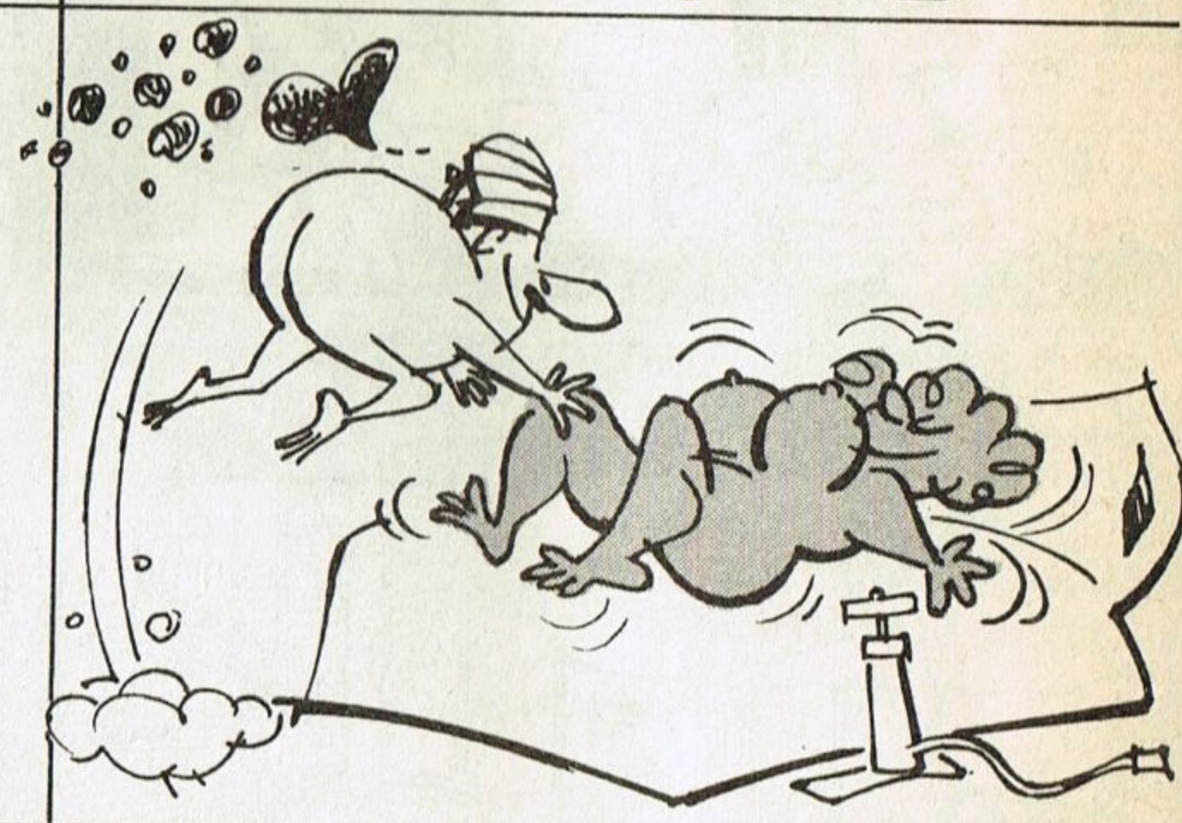
10 Decir la verdad.

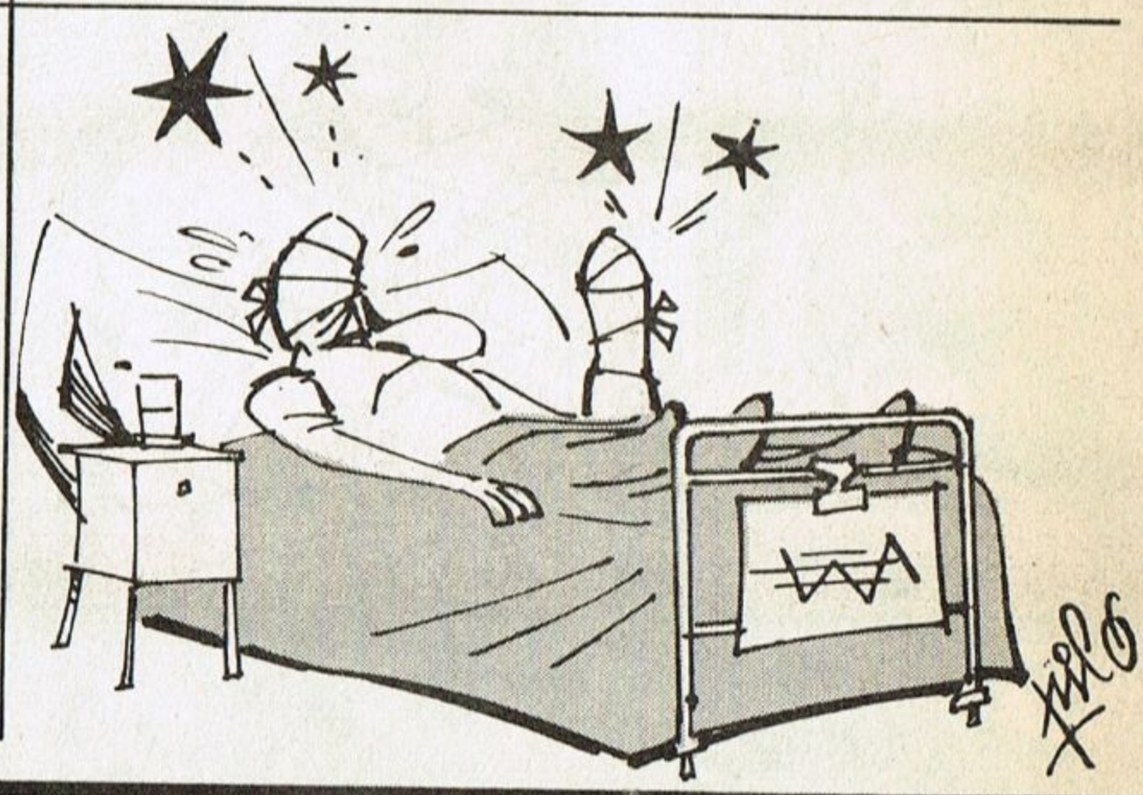
El Humor Angelical De Piló











AMORES DE ESTUDIANTE A LOS TRIANGULOS AMOROSOS HAY QUE BUSCARLES LOS ANGULOS

Cuando dos chicas se pelean por el mismo muñeco, alguien termina perdiendo. Pero en todo triángulo, hay formas y formas de calcular el valor de la hipotenusa. No todo es del color con que lo ven las tías viejas.

Recuerda: Nora Brazzola

Muchas veces hemos escuchado aquello de que la realidad supera la ficción. **La intrusa** es un cuento de Jorge Luis Borges que narra la tragedia de dos hermanos que se enamoran de la misma mujer, y como la pobre tuvo la desgracia de no contar en su haber con una hermana gemela, terminó siendo asesinada por el mayor de sus dos pretendientes para salvaguardar la unión familiar.

Muerto el perro, se acabó la rabia y a otra cosa mariposa. Una vida humana puede ser un precio demasiado bajo para ofrecer a los pies del sacrosanto dios de la fidelidad fraterna, siempre y cuando sólo se trate de un cuento.

Pero hace poco tiempo, la fantasía volvió a ser absurdamente plagiada en Alejandro Korn, donde dos entrañables amigos que posiblemente jamás leyeron a Borges, violaron y quemaron viva a una chica de quince años porque ambos estaban enamorados de ella y **"si no era para uno, tampoco podía ser para el otro"**.

Seguramente la pobre víctima nunca supuso que su poder de seducción podía traerle tan mala fortuna.

Y una, que tuvo una vida modestamente normal, desprovista de tales "heroicidades", se pregunta si no hubiese sido más simple, y me arriesgo a decir más justo, preguntarle a ella con cuál de los dos quería quedarse, si es que quería quedarse con alguno.

Mi tía Clotilde, quizás un tanto influida por las novelas de televisión, nunca se cansó de repetir que la amistad siempre debe ir por encima de todo, incluso del amor. A decir verdad, no era exactamente eso lo que decía; generalmente prefería sintetizarlo en la frase **"un amigo, es un amigo"**, y el que la escuchaba podía interpretar lo que quisiera.

Pero una vez, cansada de que metiese su famoso bocadillo en todas las conversaciones familiares, aun cuando el tema de éstas girara en torno de la explotación de los hidrocarburos, le pregunté qué miércoles quería decir con eso y me lo explicó con todos sus ademanes:

–Mirá querida, si en un río se está ahogando tu mejor amiga y tu novio, y vos sólo podés salvar a uno, no lo pienses dos veces. Salvá a tu amiga que novios es lo que sobra.

En un principio me quedé pensando que mejor sería averiguar primero, qué hacían mi novio y mi mejor amiga ahogándose juntos en un mismo río. Pero finalmente llegué a la conclusión de que mi tía Clotilde sabía tan poco del asunto como de natación. No en vano se quedó solterona y sin amigos.

Con unos cuantos años en el haber, una ya tiene bastante en claro que renunciar a una relación amorosa interesante en pos de una amistad es un sacrificio tan idiota como inútil. En primer lugar porque el amor y la amistad no tienen por qué ser excluyentes sino más bien todo lo contrario. En segundo lugar, porque si dos amigas tienen la mala puntería de enamorarse de un mismo tipo, es mucho más inteligente dejar que él se incline por una de las dos y así de paso la que pierde obtiene la oportunidad de ofrecer una mayor prueba de amistad, haciéndose a un lado por la felicidad de la otra. En tercero y último lugar, porque una ya aprendió aquello "del amigo que es amigo siempre y cuando le convenga" y sabe que estos pruritos ético-amorosos sólo tienen lugar en las novelas de mi tía Clotilde.

Pero hay una etapa del ser humano en que todo es definitorio. Los amigos son para toda la vida, aunque diez años después anden presentándose a los respectivos cónyuges en un encuentro casual y callejero. El amor es hasta la muerte, aunque se resucite todas las semanas por un candidato diferente. Y todo llanto o alegría es eterno e irreparable, aunque al día siguiente no recordemos qué son esas manchas de rímel en la almohada. Es la etapa adolescente, durante la cual me tocó participar de una historia de traiciones y venganzas que, por suerte, no se parece en nada a las telenovelas.

–**Moríte** –me dijo Carlos, que cuando se ponía a chusmear era peor que una congregación de vecinas armadas con escobas–. **¿Sabés qué nueva parejita se formó en la barra?**

–**¿Quién?** –dije yo largando el mate que tenía en la mano, porque esto de que hubiese un nuevo romance en la barra no era cosa de todos los días.

–**Gladys y Raúl** –me contestó mirándome fijamente para no perderse la cara de sorpresa que, con razón, puse ni bien terminó de pronunciar la ele. Sucede que se trataba de dos personas a las que jamás podíamos imaginar juntas.

Raúl era lo que las chicas del barrio tenían catalogado como un buen candidato, difícil de enganchar. Petiso pero pintón, cancherito y con una fama de ganador que ascendió a niveles exorbitantes cuando el padre le regaló el Peugeot último modelo para su uso personal.

Qué le va a hacer, eran muchas las chicas que añoraban las caricias de un par de manos masculinas, recién después de que las veían aferrando un volante deportivo. Claro que incentivadas por las madres, que a temprana edad elogiaban las bondades de un buen matrimonio, antes que las de una buena pareja, siempre justificadas porque **"Yo no quiero que la nena pase necesidades, ¿vio? Ella tiene que casarse con alguien que le dé todo lo que yo no pude tener."**

Gladys, en cambio, era el patito feo de la barra, lo que no hubiese sido grave si no fuera porque cada vez que abría la boca era un compendio de boludeces parlantes; prejuiciosa e interesada como pocas y para colmo de males, abandonada en su aseo personal. No; Gladys no era, lo que se dice, una persona con carisma personal como para atraer a multitudes. No era mala, eso es cierto, pero yo creo que porque le faltaba inteligencia para serlo.

No obstante, y como su casa se había instituido en el centro de operaciones de la barra, donde se organizaban bailecitos, "asaltos" y otras yerbas, Gladys siempre estaba rodeada de gente "amiga" dispuesta a darle con un caño en cuanto ella volvía la espalda.

–**¿Sabés cómo la llama Raúl a Gladys cuando estamos solos con los chicos?** –siguió Carlos pasando el parte.

–**¿Cómo?**

–**La Morsa, porque cuando se pone a apretar te deja sin aire.**

Dos semanas después, la barra entera estaba al tanto de las relaciones entre Raúl y "La Morsa". La pobre Gladys volaba por los aires y todos esperaban verla pegarse el porrazo de la caída. Pero esa situación se extendió varios meses, mientras la madre de ella, ancha como un tanque australiano, agasajaba a "Raulito" enredándolo en una telaraña de la que cada vez le resultaría más difícil salir.

Un sábado Carlos me trajo la noticia de que ese mismo día se terminaba todo:

–**Ya no la aguanta más, no sabe cómo hacer para sacársela de encima.**

–**Sí, ahora que se haga la víctima, pero bien que todo este tiempo se estuvo riendo con los demás a costillas de ella.**

–**Y bueno, ella lo buscó.**

–**Pero él se dejó encontrar enseguida.**

Esa misma tarde Gladys vino a visitarme muy deprimida; hacía una semana que trataba de hablar con Raúl y él se hacía negar; estaba a punto de ir a buscarlo a la casa.

–**¿A vos qué te parece que haga?** –me preguntó desesperada. Me dio pena.

–**Mandálo a pasear** –le dije, en lugar de morderme la

boca–. **Si te quiere en serio ya va a caer solito; si no, no perdiste nada.**

Supuse que si ella tomaba la iniciativa, al menos no tendría que comerse el garrón de sentirse abandonada. Pero debí recordar que el comedido siempre sale mal. Como Gladys no se animó a ponerle fin al asunto, Raúl tomó la delantera. Y yo, por no haber cerrado mi bocaza, quedé convertida en la víbora de la película. Ya van a ver por qué se lo digo.

Ojo Por Ojo, Todos Tuertos

Tiempo después de aquel sábado que dio por terminado el chusmerío más suculento en la historia de la barra, fuimos todos a la casa de Raúl, donde los chicos se habían juntado para hacer práctica de artes marciales, que por aquella época Kung-Fu había puesto tan de moda.

Cuando todos estábamos entrando a la casa para escuchar un poco de música, Raúl me hizo una toma de yudo, tras la cual caímos los dos al suelo, uno encima del otro. Sin intentar levantarme, estuvimos mirándonos unos segundos con ganas, hasta que alguien vino a llamarnos. A partir de allí, a mí se me encendió un metejón que él se encargó de incentivar por un buen tiempo de las más diversas formas.

La cosa no pasó de allí, pero toda la barra comenzó a murmurar. Y cuando las murmuraciones llegaron a oídos de Gladys, a ella no le quedaron dudas de que aquel bendito consejo, había sido un vil ardid para soplarle el punto. Y como la pobre todavía esperaba una reconciliación, de pronto me convirtió a mí en su peor rival. Estuvo rumiando su entripado

durante meses, hasta que un día no aguantó más y, en medio de una conversación que no tenía nada que ver, me dijo como al pasar:

–Si alguna amiga mía estuviera metida con el mismo chico que yo, trataría de abrirme para no dañar la amistad.

–Harías mal –le contesté viéndola tornar del rubor al verde–. **Si una de las dos tiene posibilidades y la otra no, no veo por qué tendrían que sacrificarse los tres. La amistad en esto no tiene nada que ver.**

Al año siguiente comenzamos a hacer bailes para recaudar fondos para los viajes de fin de curso, y para entonces la historia con Raúl parecía definitivamente olvidada.

En uno de esos bailes, se me acercó un muchacho que, físicamente hablando, era una preciosura. Salí a bailar con él y, a la hora de los lentos, mimo va, mimo viene, terminamos en el reservado sin haber intercambiado una palabra.

Se llamaba Claudio, y cuando me lo dijo una fina llovizna humedeció mi cara. Entonces me di cuenta de que escupía al hablar. A medida que me iba contando la historia de su vida, aumentaban mis ganas de salir corriendo. Tenía el tacto de un elefante y la delicadeza de un hipopótamo.

En eso Gladys vino a avisarme que ya nos íbamos y casi le beso los pies en agradecimiento. Me despedí de él rápidamente, me pidió el teléfono y cuando le dije que no tenía, me dio el suyo. Obviamente, mis intenciones eran desaparecer sin previo aviso. Pero el domingo siguiente mi división hacía un baile en el mismo boliche y no podía dejar de ir.

La noticia de mi frustrado romance corrió como reguero de pólvora y a la semana siguiente, viajando para el baile, Gladys insistió en aconsejarme:

–¿Qué vas a hacer? –me decía una y otra vez–. **Si no te gusta no te vas a arruinar la fiesta, pateálo y listo.**

Yo, cobarde al fin, tenía la leve esperanza de no encontrar a Claudio en el boliche ese domingo. Pero cuando llegamos, allí estaba, esperándome en la puerta con cara de pocos amigos. En cuanto me vio, se acercó y llevándome a un aparte me preguntó por qué no lo había llamado.

–Porque estuve pensándolo durante la semana y la verdad es que no tengo ganas de salir con nadie en este momento–. Típica respuesta femenina preparada para estos casos.

El pobre muchacho no entendía nada pero, nobleza obliga, tampoco tenía aspecto de querer largarse a llorar desconsoladamente. Así que después de poner las cosas en claro, cada uno se fue por su lado y aquí no ha pasado nada.

A la hora de volver las chicas vinieron a buscarme para salir y me llevaron todo el trayecto hasta la calle codeándome y preguntando:

–¿La viste a Gladys? ¿La viste a Gladys?

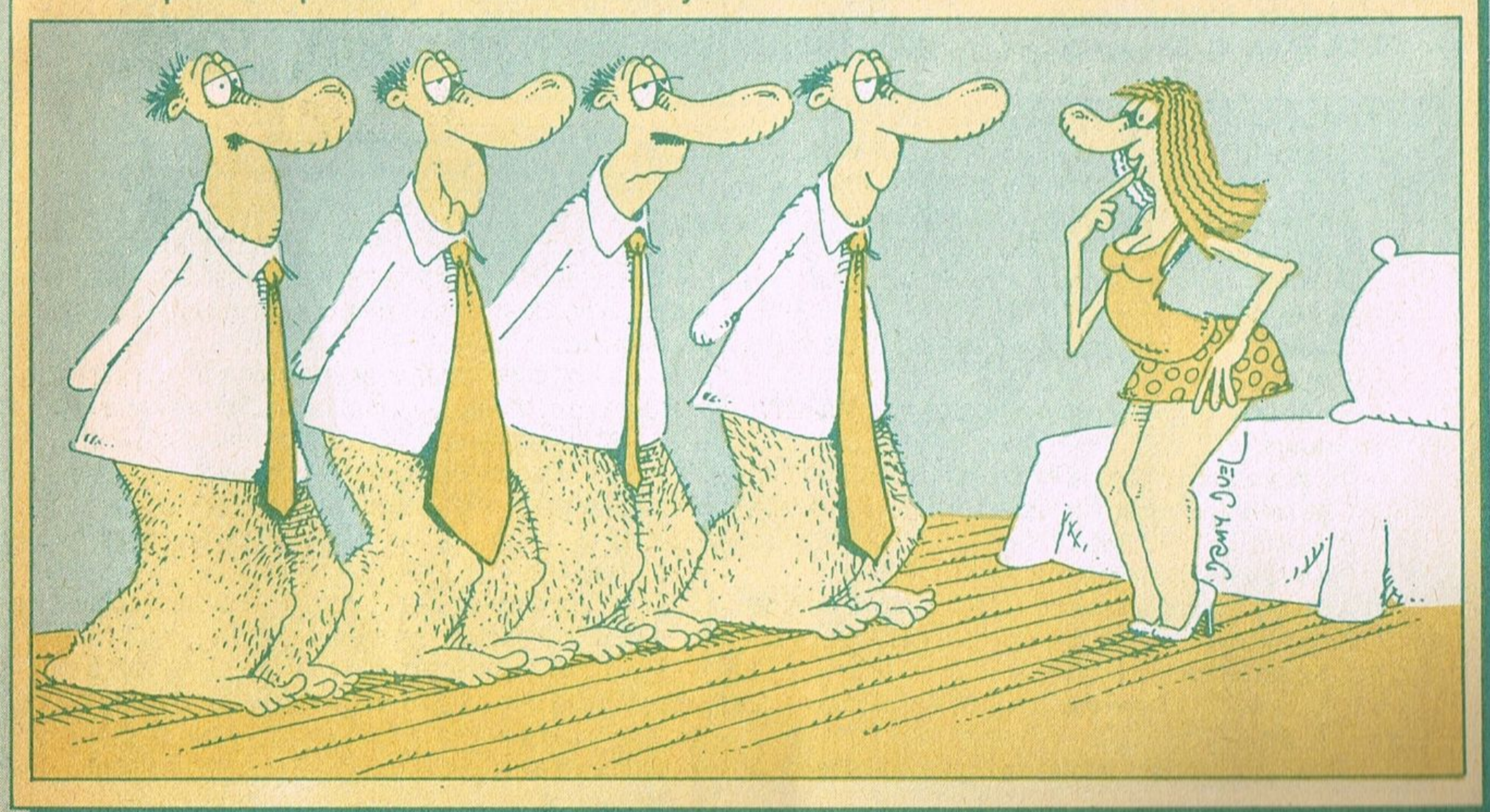
No sabía de qué se trataba, pero cuando me enteré, mis carcajadas resultaron ser más fuertes que el débil gemido de mi ego. En la puerta del boliche, Claudio y ella se despedían con una fogosidad digna del infierno del Dante. Allí me di cuenta por qué le decían Morsa. Posiblemente, si Gladys me hubiese dicho claramente que lo pateara al flaco porque quería engancharse ella, me hubiese parecido justo y normal. Pero de esa forma ella terminó devolviéndome una pelota que yo jamás le había tirado. En definitiva, lo que más me molestó es que cuando se casaron no fueron capaces de invitarme con un solo sanguchito.

El Tiempo Pasó

A Raúl volví a verlo muchos años después, tan petiso como siempre pero tres veces más gordo, lo que me produjo unas ganas terribles de "dar vuelta la cara y echarme a llorar".

Para concluir, quiero aclarar que a pesar de los años, no sólo sigo sosteniendo que ante un triángulo amoroso no tienen por qué sacrificarse los tres, sino que ahora, influida por las ideas del "amor libre", creo que no tendría por qué sacrificarse nadie. Es cuestión de aprender a compartirlo todo. Y para demostrarlo, ahí tengo preparada la valija donde algún día podré guardar las pruebas de la infamia: las bolas de mi chino y el corazón de ella.

Nora Brazzola



PAJA BRAVA Y EL BREBAJE POTENCIADOR

Versos: Fabré
Dibujos: Tabaré

(8) AL LLEGAR A LA CONSULTA EXPLICÓ A LA MAMA EUFRASIA -EXPERTA EN LA CIENCIA OCULTA- LA RAZÓN DE SU DESGRACIA.

CURANDERÍA
SERVICIO DE GUARDIA LAS 24 HS.

(9) ENTRE MÁGICAS PALABRAS, MASAJES POR ALLÁ ABAJO Y CANTOS DE CHOTACABRAS, HIZO LA BRUJA EL TRABAJO.

(10) Y UNA POCIMA INFALIBLE DIÓLE A BEBER AL PACIENTE QUE TENÍA UN GUSTO HORRIBLE Y UN AROMA PESTILENTE.

(11) HIZO SU EFECTO EL GUALICHO DE SABOR TAN NAUSEABUNDO Y DEL INDIO EL TERCO BICHO SE ENCABRITÓ EN UN SEGUNDO.

(12) QUEDÓ SUPERADO EL TRANCE CON GLORIOSO RESULTADO, QUEDANDO TODO AL ALCANCE DEL HEMBRAJE ENTUSIASMADO.

(13) DEBIÓ ESCAPAR DEL ASEDIO EL INDIO A LA BREVEDAD, RESULTANDO AQUEL REMEDIO PEOR QUE LA ENFERMEDAD.

(14) Y CUENTAN LOS DE AÑATUYA QUE POR TIEMPO PRUDENCIAL EL CACIQUE HIZO LA SUYA PERDIDO EN EL PASTIZAL.

SEXO

©FABRE y Tabaré

PENDESEX

Historia De Amor Y Sexo En Montevideo

Ya hemos dicho que la óptica de un pibe de 19 años, como el autor de esta nota, es casi indispensable en una revista como ésta. Sexualmente hablando, claro.

Escribe: Diego Paszkowski (19)

Rara vez corren por los Buenos Aires vientos fuertes. Por la calle, sin embargo, podía sentirse uno como el de Montevideo. Esa relación me hizo recordar escenas de la ciudad uruguaya, mientras el viento intentaba impedir que mis piernas avanzaran.

Cecilia apareció en mi mente al instante, traída por el viento o por mi memoria.

Tantos poetas montevideanos han descripto genialmente su ciudad, que a uno (que al fin de cuentas no es más que un porteño) le da un poco de pudor intentar un retrato.

La historia fugaz de Cecilia me impulsa a veces a querer abordar el ferry, sólo para llegar y que hagamos el amor nuevamente. Si intentara describir la maravilla de sus pechos, no alcanzarían las páginas. En fin, estaba fuerte.

Era mediodía, y en la feria no había demasiada gente. Si uno está sólo cinco días en Montevideo, es muy factible que al llegar el domingo se encuentre caminando por la feria de Tristán Narvaja. Ella miraba algunos libros dentro de un local. La vi al pasar por la puerta; mejor dicho, llamó mi atención su cola. Y no piensen que soy un obsesivo con respecto al tema de las asentaderas femeninas, lo que sucede es que ella estaba de espaldas y además su cola era de antología. Luego giró un poco, y noté que sostenía en sus manos un librito del genial Felisberto Hernández. Pude observar su perfil. Pelo castaño oscuro, facciones suaves y armónicas además de hermosas. Tendría unos veintidós o veintitrés años. Me quedé parado en esa baldosa, mirando su rostro desde la puerta, sin valor para decirle hola ni para salir corriendo.

LA BOTIJA Y YO

Qué bien que está –reflexioné–. **Estoy enamorado** –logré decirme a medida que mi pulso corría aceleradamente. Si mi pulso continuaba tomando velocidad, yo lo perdería de vista y luego debería buscarlo por todos los rincones y puestos de la feria. Al día siguiente debería sacar un aviso en lo del gallito Luis (una especie de Segundamano) ofreciendo recompensa por el pulso extraviado. Sería todo un problema, aunque no asombraría a nadie, ya que los montevideanos pueden esperar cualquier extravagancia de un porteño. Inmerso en esas abstracciones, volví a la realidad cuando un hombre mayor me dijo:

–Perdone, ¿le pasa algo?

–¿Qué? –interrogué hábilmente.

–Le pregunto si le pasa algo.

–No, ¿por qué?

–Porque hace quince minutos que está parado ahí, como petrificado.

–Ah no, no se preocupe, no es nada –lo tranquilicé–. **¿A usted le pasa algo?**

–No, ¿por qué?

–Porque hace como quince minutos que está parado mirando cómo estoy parado.

–Ah no, no se preocupe, no es nada –me tranquilizó.

Lo saludé y seguí caminando. Me detuve frente a una vieja que vendía cigarrillos contrabandeados, en una mesita, en la vereda. Me concentré. La señora me miraba como preguntándose si realmente pensaba comprar. Pensaba en la forma de encarar a la niña. A los diez minutos noté que sobre la mesa sólo había tres cartones de cigarrillos, de la misma marca. La tipa se debería estar preguntando a esa altura qué carajo debería estar decidiendo yo con respecto a la compra. Seguí caminando; encendí un Nevada. Veinte metros después me detuve frente a otro puesto, que vendía bombones brasileños en cajas amarillas. Era una madera sostenida por dos banquitos; sobre ella, veinte o treinta de las cajas amarillas, todas idénticas. Al muchacho que atendía le habrá parecido extraño observar desde su silla cómo yo escrutaba las cartas, como eligiendo, concentrado en ellas como quien estudia un cuadro. Cuando me di cuenta de la situación, intenté volver hacia la librería en donde había visto a "la mujer de mis sueños". Desandé la media cuadra lentamente, esta vez por el medio de la calle. Me detuve en un puesto de la feria, en donde una pareja mayor intentaba vender repuestos para coches. Miraba como si entendiera, aunque además de no tener auto, no sé manejar. En realidad pensaba en el raje violento que me daría esa mina en el supuesto caso de que me decidiera a abordarla. Algo me volvió a la realidad.

—¿Va a llevar algo? –preguntó el vendedor.

–No, no –contesté tartamudeando mientras me decía "cagón, cagón", por dar tantas vueltas.

Junté valor y seguí caminando, mientras planeaba las estrategias a seguir para entablar conversación. Ninguna me satisfacía. Tenía miedo. Dudaba.

Generalmente no me resultaba difícil iniciar una charla en la calle con cualquier niña; de hecho, era yo el que encaraba cuando salíamos a patear con el Tano. Pero ésta no era una situación normal: estaba solo, en una ciudad distinta, y mirando a una niña demasiado hermosa. Me estremecí.

Entré apurado en la librería; ella no estaba. La gente cambiaba dos libros por uno. Los escritos en idioma extranjero se cotizaban mejor. Si uno entregaba algo en otro idioma y decidía llevarse alguno en castellano le anotaban la diferencia a favor en una especie de vale, que sería utilizado en próximas transacciones. La gente se tomaba su tiempo.

Cuando ingresé al local apurado y barriendo el lugar con la mirada, más de uno me observó como si creyera adivinar la causa de mi aceleración en medio de esa ciudad tranquila.

–**Es porteño, seguro** –habrán pensado.

–**Que carajo me importa** –me dije. Ella no estaba.

–**Buenos días** –me dijo una señora demasiado tranquila y suavemente, como queriendo contrastar con su voz mi excitación.

–**Buenos** –le respondí, mientras salía casi a la carrera luego de haber llegado hasta el fondo del local sin que ella apareciera.

CAMINANDO POR LA RAMBLA

Esa noche, un poco desesperanzado, les dije a mis parientes, en casa de los cuales estaba parando, que saldría a caminar solo por la rambla. Era domingo por la noche, y a primera hora del lunes debería confirmar mi vuelta a Buenos Aires, pidiendo que sellaran mi pasaje de ferry para el martes a las 23.45. Tenía dos días completos para encontrarla. Si bien Montevideo es chico, no lo es tanto como para que uno encuentre tan fácilmente a la mujer de sus sueños. Intenté hacer cálculos razonables, como si con eso pudiera lograr algo. Ella estaba muy bien vestida con un conjunto amarillo de pantalón cortito (sin bolsita de los recuerdos) y una camisola al tono. Se notaba que era bastante concheta, y desentonaba un poco en la feria. Descarté posibilidades. En el Bajo, no vivía. Tenía pinta de residir en Pocitos, o en Carrasco (más o menos Recoleta y San Isidro de por acá). Seguro que era de los colorados. Viviendo en esos barrios cómo no iba a ser colorada.

Llegué a la rambla inmerso en esos pensamientos, luego de caminar tres cuadras por Bulevar España. Había casi inexistentes posibilidades de encontrarla. Crucé la avenida y tomé, caminando lentamente, para el lado de Carrasco. Por suerte estaba viviendo en Pocitos, uno de los lugares que se presentaban como propicios para el encuentro. A las cuatro cuadras ya me había acostumbrado al viento que, lógicamente, en la rambla se hacía sentir con mayor intensidad que en el resto de la ciudad, en donde igualmente es fuerte y grato.

Había poca gente. Algunos permanecían horas sentados en los bancos, observando a los que pasaban y saludando a los conocidos. A las diez cuadras, cuando faltaban dos o tres para llegar a Herrera, decidí regresar por donde había venido. Algunos barcos esperaban para entrar a puerto.

Faltaban cuatro o cinco cuadras para llegar nuevamente al Bulevar España, en donde debería doblar ya convencido de la imposibilidad del encuentro, cuando la vi venir. El viento había traído con su fuerza pequeñas gotas que mojaron mi ropa y mi pelo. La figura de ella se hacía más grande. Apuré el paso. Nos detuvimos a un metro de distancia el uno del otro. El ruido del río que parece mar no interfirió nuestras palabras.

–**Te busqué en la feria** –me dijo.

–**Yo también** –le contesté sin salir de mi asombro, ya que ella había pronunciado las palabras que me correspondían decir a mí.

Luego pregunté:

–**¿Pero vos te habías fijado en mí?**

–**Claro, tonto** –me dijo con dulzura.

Comenzamos a caminar por donde yo había venido, muy lentamente. No me atrevía a tomarla de la mano, por temor a que el sueño se desvaneciera.

–**¿Cómo te llamás?**

–**Cecilia. ¿Y vos?**

–**Diego.**

Este diálogo, trillado y quizá hasta vulgar, parecía en ese momento el cúmulo de la profundidad. Era un momento trascendente, estaba conociendo cómo se llamaba.

–**Vivís por acá** –afirmé.

–**¿Cómo sabés?** –se asombró.

–**Y también imagino que te gusta Felisberto Hernández, y que sos de los colorados** –le dije en un tono casi autosuficiente.

–**¿Hablaste de mí con alguien?** –preguntó confirmando mis presentimientos.

–**No, son sólo deducciones** –le dije enigmáticamente. Luego le expliqué mis tontos razonamientos, y nos reímos.

Caminamos algunos metros en silencio, la tensión era evidente.

Como si nos hubiésemos puesto de acuerdo, detuvimos nuestros pasos y nos miramos a los ojos. De repente comenzamos a besarnos furiosamente, fuertemente abrazados.

–**Mis padres salieron, en casa no hay nadie** –dijo mientras nos soltábamos de a poco. Su voz todavía denotaba la agitación del beso.

FINAL MUY PREVISIBLE PERO INDISPENSABLE

Volvimos a caminar, desandando las últimas cuadras. Era tarde, y no sabíamos más que nuestros nombres y nuestros besos. Ella guiaba el recorrido, y a las pocas cuadras dijo:

–**Doblemos.**

–**Bueno** –le respondí, en un alarde de imaginación.

Tomamos por la calle Barreiro. A las dos cuadras semioscuras llegamos a Chucarro y ahí no más, al mil doscientos de esa calle entramos en un edificio blanco y bastante moderno, cuatro pisos. Sacó la llave de su bolso mientras yo observaba su frágil aspecto, sobre todo con el pelo revuelto. El ascensor se detuvo, y le solté la mano para que pudiera abrir la puerta. Pasamos directamente a su pieza. Nos desnudamos nerviosamente; la luz del velador hacía resaltar su figura un poco gordita (para mi gusto, ideal). Nos abrazamos como si ése fuera el único momento e hicimos el amor tres veces.

Tenía su cabeza apoyada en mi pecho. Dormitábamos.

De repente dijo:

–**Mejor nos vestimos.**

–**¿Puede venir alguien?** –interrogué.

–**Por ahora no, pero por las dudas.**

Nos pusimos la ropa lentamente, como postergando la despedida, cuando el olor del amor todavía se sentía en el cuarto. Caminamos abrazados hasta la puerta, la abrí y llamé al ascensor.

–**Cecilia** –le dije.

–**Chau** –le dije luego de besarla. Nos besamos nuevamente.

Sonó una campanilla y se abrió la puerta del ascensor; entré y nos miramos fijamente hasta que la puerta estuvo cerrada.

El lunes me dediqué a visitar a los familiares que faltaban.

El martes compré algunos regalos para mis padres, mi hermana y mi novia, que esperaban en Buenos Aires.

Y ayer, me puse a pensar que no estaría mal pasar las vacaciones en Montevideo. Dicen que está todo muy barato.

DIEGO PASKOWSKI

Por Primera, Ultima Y Unica Vez:

Aquí Estamos, Estos Somos

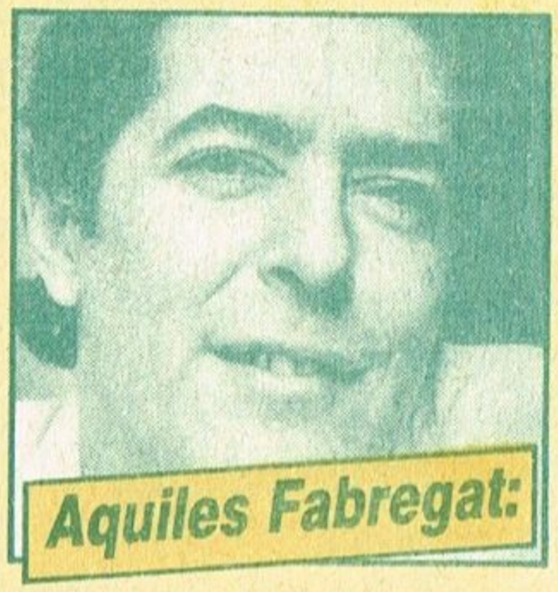
Muchísimos lectores –y sobre todo lectoras– vienen insistiendo en que publiquemos las fotografías de quienes hacemos esta humilde revista.
Hoy, en esta última página, donde habitualmente publicamos los clásicos cuentos verdolagas, hemos decidido hacer a medias lo que se nos pide.
No están todas las fotografías, ya que nuestro archivo de entrecasa es medio pobretón. Pero pusimos las que teníamos a nuestro alcance.
También aportamos algunos datos fundamentales de cada personaje.

Néstor Ibáñez:

Es soltero, anda por los cincuenta y no atiende reclamos femeninos porque tiene que cuidar a la mamá, allá en González Catán. En la foto, curiosamente, está tomando agua.

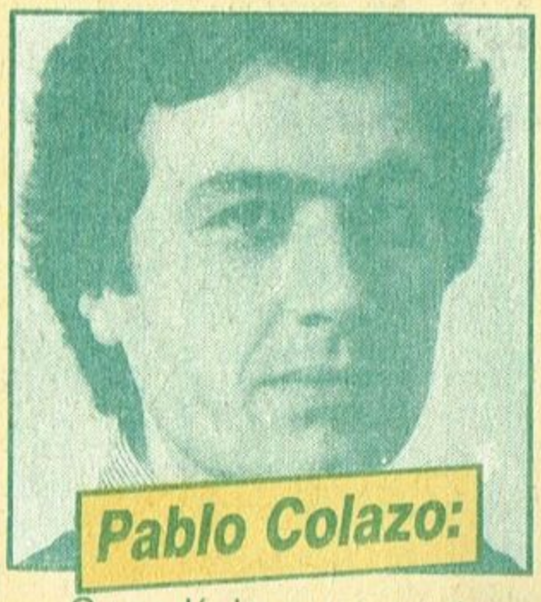
Maicas:

Anda por los 35 y usa una prótesis ortopédica que le impide huir con la suficiente rapidez de sus admiradoras. De todos modos, es muy casado y tiene dos descendientes, con vistas a más.



Aquiles Fabregat:

Anda por los 48 (morto qui parla) y es un especialista en vida matrimonial. Está casado por tercera vez, tiene dos retoños y es muy tímido, como todo nacido en el Uruguay. Siempre se pone colorado.



Pablo Colazo:

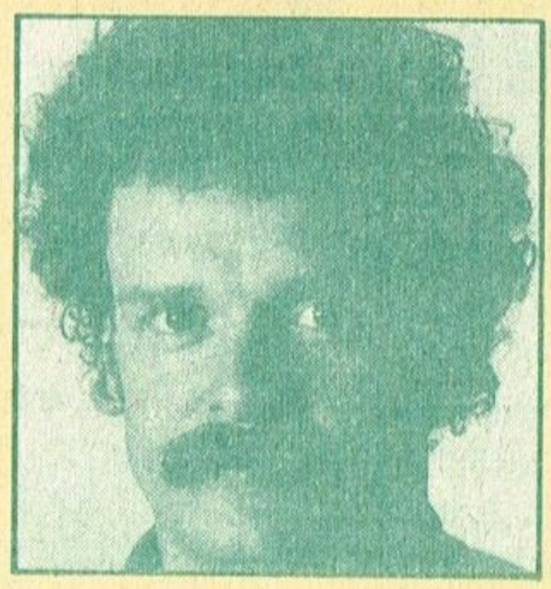
Casadísimo y con tres hijos, Colazo anda por los treinta y lleva una vida realmente monacal. De la casa al trabajo, del trabajo a la casa. No hay forma alguna de engancharlo.

Jorge Sanzol:

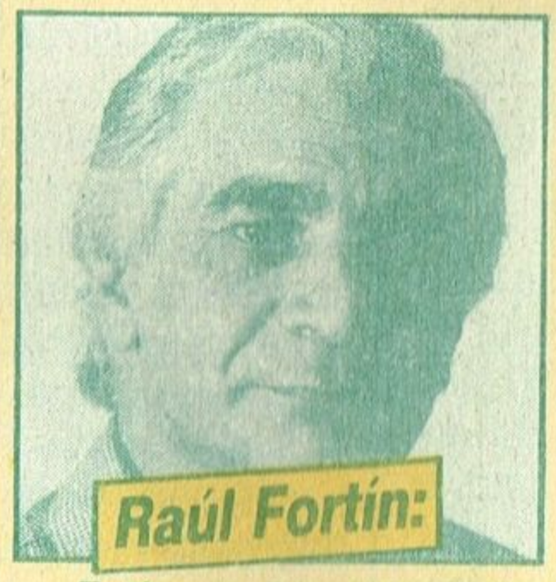
Otro casadísimo y con dos hijos. Anda por los cuarenta y emplea todo su tiempo libre en la pintura y el dibujo, por lo cual es imposible interesarlo en temas sexuales.

Meiji:

Buen partido: médico pediatra, separado y con tres nenas. Pero tan complicado con sus horarios, que es imposible de ubicar a ninguna hora. Sólo

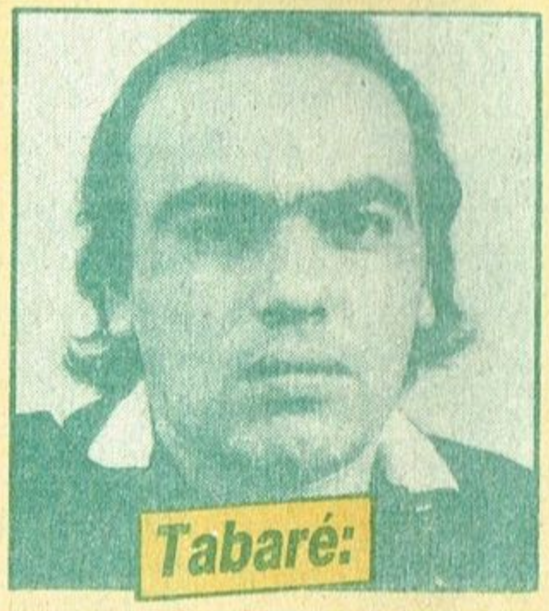


se puede lograr dejarle mensajes apasionados, que no leerá.



Raúl Fortín:

Está a medio camino entre los 45 y los 50. Y no sólo es casado, sino que es papá de dos robustísimos mellizos. Sale únicamente a jugar al fútbol, y si es posible fracturar alguna tibia.

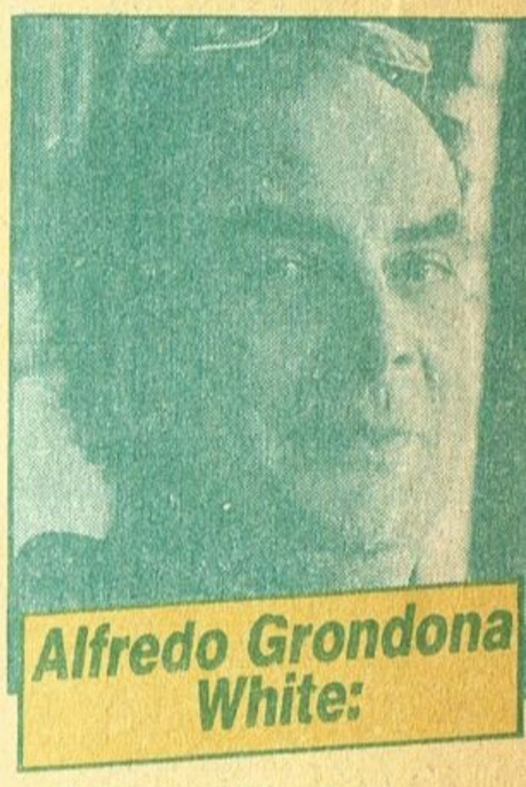


Tabaré:

Nacido en el proletarísimo pueblo de La Paz, departamento de Canelones, Uruguay, conserva a los 38 años los rasgos más típicos del charrua. Es casado, con dos nenas, y vive en pleno descampado de Banfield. Inabordable.

Peni & Palomares:

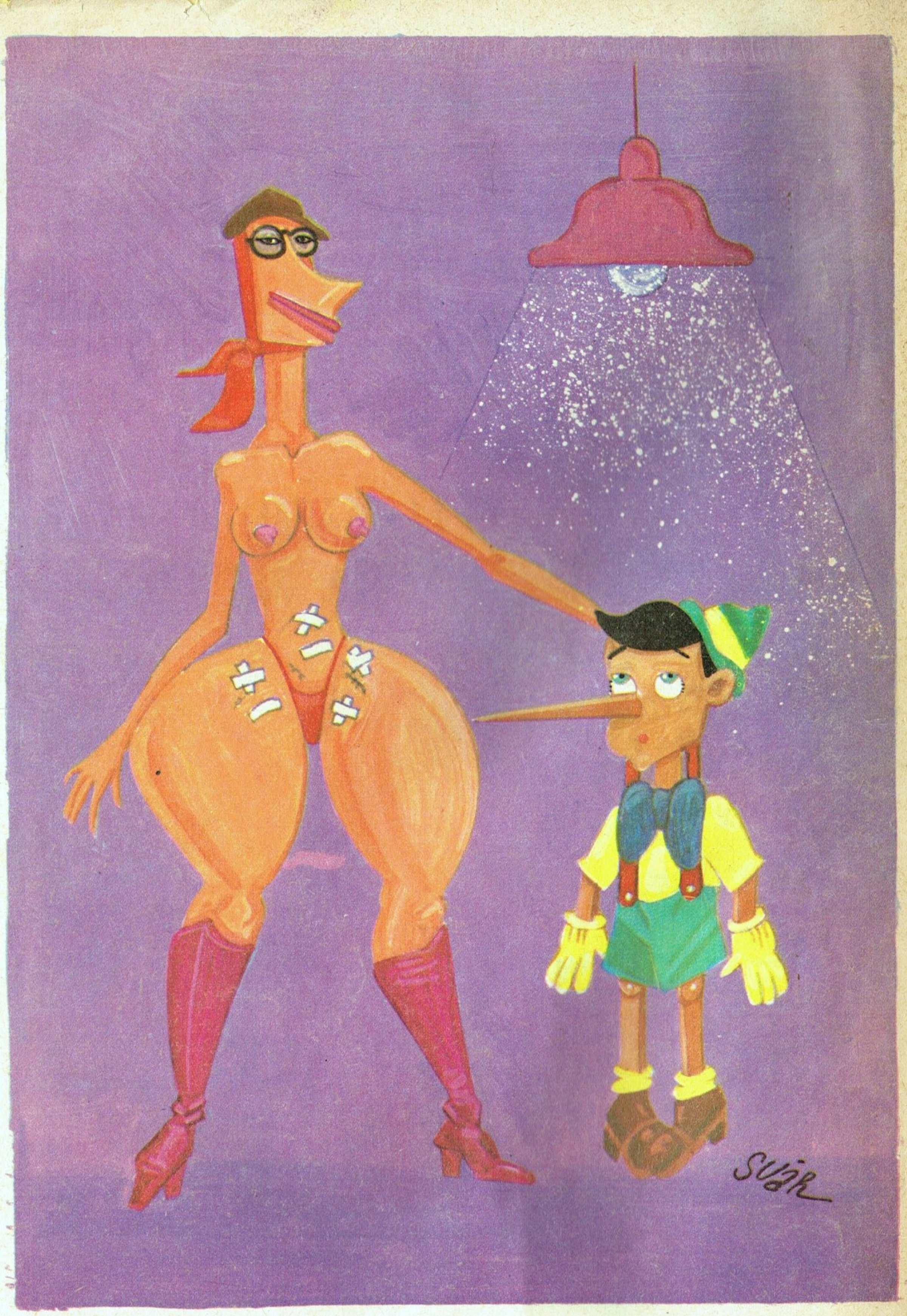
Ambos son muy jovencitos. Peni anda por los 24 y Palomares por los 20. El de anteojos es Peni, el otro no. Y ambos se resisten a los embates femeninos porque ya son pareja entre ellos.



Alfredo Grondona White:

La sangre irlandesa que corre por sus venas enfría cualquier posibilidad de acercamiento. Está en los 48, es casado con la mujer más chiquita de Buenos Aires y añora las gaitas gaélicas de sus ancestros.

DICEN QUE VIENEN EN SON DE PAZ
ENTONCES NO LOS AGREDAN, NO QUISIERA SABER LO QUE OCURRIRÍA SI SE LLEGARAN A ENOJAR


SVÁK